

Primera Parte

1.^a Etapa

20 DE NOVIEMBRE DE 1975

AL

3 DE MARZO DE 1976

En esta etapa los conflictos se extendieron a lo largo y ancho de toda la geografía del país.

El mes de diciembre de 1975 fue la fecha de inicio de las primeras huelgas importantes tras la muerte de Franco. Y Madrid ha sido la primera capital que ha dado el paso: Standart, Intelsa, Kelvinator, Casa... obreros de la construcción... Getafe y Villaverde han sido los escenarios más importantes de estas primeras huelgas... Posteriormente el día 5 de enero entraría en huelga el Metro madrileño, y la semana siguiente la huelga se extendería a casi todo el Metal, Construcción, Banca, Telefónica, Correos, Renfe, Artes Gráficas, Enseñanza, Sanidad... Casi medio millón de obreros se encontraban en huelga y en la calle hasta finales del mes de enero.

Al mismo tiempo que la huelga se desarrollaba y se extendía en Madrid y se daba a conocer en la prensa, otra huelga se desarrollaba en Vitoria sin que la opinión pública tuviera apenas conocimiento de ella, hasta los graves acontecimientos del 3 de marzo. Entonces nos enteramos de que Vitoria vivía una huelga casi general desde el día 9 de enero, por lo que llevaba ya dos meses de lucha.

Febrero marca el momento de la extensión de la huelga a otras zonas y pueblos del Estado español: Andalucía, Valencia, Galicia, Asturias, Cataluña, Euskadi, Valladolid... alcanzando cifras de miles y miles de huelguistas.

La última semana de febrero y la primera de marzo, la huelga cobraba especial intensidad en Transportes, Minas Asturianas, Euskadi y dentro de Euskadi, por supuesto, Vitoria, donde después de dos meses en huelga conocía su momento más álgido y trágico.

La clase obrera vasca reaccionó inmediatamente. Desde el mismo día 4, tanto Navarra como Vizcaya y Guipúzcoa prácticamente quedaron paralizadas con la huelga solidaria, que tuvo su momento culminante el día 8 de marzo.

En conclusión, nos encontramos prácticamente con una huelga, manifestaciones y paros generalizados. Se trata, ciertamente, de una situación que no se recuerda en los años del franquismo. La clase obrera se puso en pie.

Los Informes que presentamos recogen las luchas más significativas de este período:

Balance de las luchas de Madrid
Intelsa (Madrid)
Construcción (Madrid)
Enseñanza (Madrid)
La Huelga del Baix Llobregat (Cataluña)
Construcción (Cataluña)
Enseñanza (Cataluña)
Banca
Construcción (Valladolid)
Vizcaya
Vitoria
Solidaridad con Vitoria

Queremos dejar constancia de dos ausencias especialmente significativas. Una es la Huelga General de Sabadell. Otra la Huelga de Asturias.

Los trabajos realizados ya sobre la Huelga de Sabadell han hecho inútiles los datos que disponíamos al no superar a dichos trabajos. Para informar sobre esta Huelga remitimos a ellos'.

1 *Sabadell: El pueblo unido*, Dionisio Giménez Plaza. D. P. G - Barcelona - 1976; *la Huelga y la Reforma. Sabadell, metal, Otoño 1976*. Diego Fábregas-Dionisio Giménez - Ediciones De la Torre, Madrid-1977.

No así sobre Asturias, que nos ha sido imposible disponer de un Informe de primera mano sobre la Huelga. Sólo disponemos de datos dispersos e insuficientes: Huelga que nace en «Barredo» y «Polio» a partir de la Asamblea; generalización posterior; organización a base de Asambleas en los Pozos y Asamblea General; encierros en Pozos e Iglesias; preparación del Convenio al margen de los cargos sindicales. Todo ello es muestra definitiva sobre la importancia de la Huelga y de cómo en ella se dan las características de una lucha autónoma de la Clase Obrera

Balance de las luchas de Madrid

Con el título Democracia Obrera o Burocracia de Partidos unos grupos de Trabajadores Autónomos de Madrid de diversos ramos hicieron su reflexión a primeros de febrero sobre los hechos que vivieron. Lo que presentamos es un extracto recogido de una edición policopiada de reducida circulación. De él entresacamos los párrafos sobre la unidad de los trabajadores y sobre la organización de los trabajadores según se plantearon en los conflictos de enero de Madrid.

Para el reformismo radical dominante, hablar o escribir sobre las cuestiones que enfrentan y dividen al movimiento obrero y popular es de por sí sospechoso: «atenta a la unidad», dicen, «Según qué clase de unidad», respondemos nosotros. Evidentemente que atenta a la unidad *burocrática, masificadora y disgregadora* al mismo tiempo, que supone y lleva consigo siempre su hegemonía en una fábrica (Standard, quizás, y en menor grado Chrysler, Casa, Pegaso...), en una rama (construcción, seguros, y en menor grado Artes Gráficas), o en la CNS de una zona (Getafe y Torrejón, p. ej.). Pero, por el contrario, la crítica es imprescindible para construir la unidad *democrática, libre y responsable, personalizadora e integradora*, que necesitamos los trabajadores para luchar contra el Estado

capitalista y construir la nueva sociedad a que aspiramos. Este tipo de unidad se está dando en Madrid precisamente allí donde el reformismo (radical o dialogante) o no era hegemónico, o sólo lo era parcialmente, pues existía una cierta cultura unitaria de base, promovida por la presencia de militantes o grupos que defienden la independencia cultural y política de la clase trabajadora: casos de Intelsa y, en menor grado, Casa, John Deere, Kelvinator, Ericsson, en Getafe y Leganés; Chrysler, Pegaso, Telettra, Osram, Metal Mazda...; algunos talleres de construcción; en cierto modo en Banca, Telefónica, Renfe y Artes Gráficas; y finalmente en enseñanza y sanidad a pesar de la «conciencia obrera» de estos sectores.

Todo el poder de decisión a la asamblea: comisión o comité de delegados elegidos por la asamblea de empresas (en las de gran número de trabajadores), o de zona y rama (cuando se da una gran dispersión de empresas), recayera o no esta elección sobre cargos sindicales producto de las últimas elecciones; coordinación directa de las asambleas de empresas en lucha mediante delegados... Tales han sido, más o menos, las constantes posiciones de los grupos y organizaciones anticapitalistas, autónomas y revolucionarias. Asamblea como correa de transmisión; decisiones tomadas (y transmitidas o hechas votar a la asamblea desde la mesa) por el comité de huelga autoformado en el seno de las juntas sindicales de empresa: coordinación a través de la UTT. Han sido las posiciones antagónicas representadas por las CC.OO. reformistas y en su centro el PCE. Debe decirse que, en el transcurso de la lucha y a la vista de la orden de contenerla o frenarla que da el PCE el jueves 15, saltándose, una vez más, la decisión que pudiera tomar la «interrama» de Madrid del lunes 19, sus eternos «ad láteres» (ORT y MCE, mucho menos el PTE) comienzan a valorar más las asambleas de fábrica, e incluso a «recuperar» las formas de organización democrática, directa propuestas por la izquierda. También USO, tomando parte desde el principio de los comités de huelga formados «dentro de la CNS», apoyaría rápidamente, en Getafe sobre todo, la organización por la base cuyo ejemplo ha sido sin duda alguna, *Intelsa*.

¿Qué es lo que ha permitido a los trabajadores de Intelsa aguantar un Lock-out patronal de casi mes y medio sin desmayo, y lograr de la dirección de la empresa el martes 27, día de su reapertura, cuando intentaba —como hicieron por acuerdo todos los empresarios de Getafe— desmoralizar y desorganizar a los trabajadores, que cediera 3.000 ptas. de aumento lineal para todos —saltándose el tope del famoso decreto—, como condición inicial para reanudar el trabajo?

Sin duda, el nivel de unidad alcanzado mediante el ejercicio de la democracia de base, directa. Los trabajadores de Intelsa se organizaron de tal manera que han podido aguantar incluso los intentos de maniobra de los sectores reformistas del Jurado, que pretendían imponer una política general conciliadora y entreguista, propugnada a través de las UTT y de su hegemonía en los órganos rectores de CC.OO. y los comités de huelga formados «por arriba».

Por el contrario, la construcción ha sido el ejemplo inverso. Mientras que todavía en la asamblea del miércoles 14, los trabajadores votaban masivamente por la continuación y extensión de la huelga hasta no lograr las 21.000 ptas. para el peón como punto de partida de las negociaciones en curso y, por supuesto, sin despidos, detenciones, sanciones ni expedientes, al día siguiente, jueves 15, se encontraba con la sorpresa de que la Comisión Asesora (CC.OO. fundamentalmente), daba la orden de frenar la huelga y entrar a trabajar, alegando que «no se podía *provocar* al ejército» y que ya se habían conseguido 17.500 (lo que, de hecho, al ser absorbidos los pluses del anterior convenio suponía sólo un incremento de unas 2.400 ptas., por debajo del tope salarial). La Comisión Asesora llamaba a entrar a trabajar, pero igualmente continuar la lucha (¡¡!!) comenzando ya a formar el Sindicato obrero *en torno a ella*. Sin embargo, no pararon ahí las cosas. Controlando los bancos desde los que se podía hablar a los trabajadores y arropándose con sus «incondicionales», impedía *por la fuerza* hablar a los disconformes, que no sólo basaban su protesta en la insuficiencia de las 17.500, sino sobre todo, en el hecho de que ya se habían producido despidos y

expedientes, y que por tanto se iba a entrar saltándose a la torera las condiciones mínimas aprobadas para la reincorporación al trabajo. Durante los días siguientes hubo cierta resistencia, pero acabó imponiéndose la Comisión Asesora.

Así, pues, enmarcado el tema, las actuales luchas obreras de Madrid están suponiendo una experiencia muy importante donde descubrir o comprobar, observando la práctica y no sólo las palabras, las intenciones de unas y otras corrientes.

El caso es que en el transcurso de estas luchas, se ha visto clara la intención de los que, estando en los jurados, las agrupaciones y las UTT comarcales y provinciales de las diversas ramas, pretenden *heredar* (mediante pactos no sólo con otros sectores de la oposición, sino *con los verticalistas* más inteligentes, proclives al cambio de chaqueta) la estructura y los medios materiales de la CNS utilizando las Asambleas y el movimiento de base extra-CNS como simple arma de presión, aunque digan lo contrario en multitud de declaraciones.

En este sentido, el hecho más general está siendo el de intentar encauzar —y controlar— todo el movimiento *sólo* a través de los jurados (en las empresas grandes del metal, sobre todo). Incluso en los casos donde el boicot o la abstención habían sido fuertes (sanidad, enseñanza, sectores de la construcción, etc...) y, por tanto, no había más órgano representativo que las comisiones gestoras o unitarias surgidas de las asambleas como comité de huelga, el reformismo ha forzado por todos los medios a su alcance, la entrada del movimiento por el cauce de la CNS. Aunque para ello se haya llegado incluso a boicotear el movimiento huelguístico y poner en entredicho la representatividad de dichos órganos, convocando asambleas de UTT o de enlaces como en la enseñanza o en Artes Gráficas desorganizando la comisión de los 50. Todo ha valido con tal de lograr el fin de negociar, desde dentro de la CNS, el futuro sindical del Movimiento Obrero.

Para comprender el cuadro de la actividad reformista durante la lucha, debemos hablar algo del aparato de la UGT, al que no se le ocurrió mejor manera de establecer un comité de huelga *representativo* de los trabajadores madrileños en lucha que proponer un comité paritario conjunto CC.OO.-USO-UGT como alternativa al comité de huelga intersindical (formado a partir de los jurados y vocales provinciales) en el momento en que éste intentaba ampliar su representatividad e instancias de los sectores más honestos del primer comité, formado tras la entrada en huelga del Metro y la generalización de la huelga en Madrid. ¡Bonita manera de montarse a caballo de los trabajadores en lucha para fortalecer así su capacidad negociadora con el gobierno del capital!

Es de justicia reconocer, sin embargo, que la presencia en cargos sindicales de empresa, de agrupación o de rama, de militantes de oposición, en general, (no digamos si al franquismo, al gobierno o al sistema), ha sido un factor que ha favorecido en bastantes casos la entrada en lucha o la generalización y extensión en diversos sectores; pero eso sólo ha valido cuando los intereses partidarios, personales o de grupos, coincidían momentáneamente con los de los trabajadores: en general, en el momento de ascenso de la lucha; muchísimo menos a la hora de negociar y decidir las condiciones de la reanudación del trabajo. De esto sólo debe exceptuarse a los cargos sindicales pertenecientes a los grupos y organizaciones que favorecen la auto-organización y autonomía de las luchas; y menos claramente a los cargos sindicales mao-populistas que han ido dando bandazos entre la fidelidad a su partido o a los trabajadores de su empresa.

Intelsa (Madrid)

Informe realizado por un Grupo de Trabajadores Autónomos de Intelsa bajo el título La lucha de Intelsa en el contexto de la huelga general (de la consigna a la participación directa). Este es un extracto de las panes más importantes en cuanto a la organización y desarrollo del conflicto.

Introducción

A la vuelta de vacaciones de verano-75 y ante el hecho de las Elecciones Sindicales que habían sido ganadas por la Candidatura Democrática, parte de los trabajadores piensan que va a ser el Jurado el que va a resolver todos nuestros problemas. Posteriormente en las Asambleas que se empiezan a hacer a la salida del comedor, nos vamos dando cuenta de que la representación sindical no va a actuar sino como intermediario y que vamos a ser nosotros, todos los trabajadores, los que únicamente resolveremos nuestros problemas, y entre ellos el Convenio.

Proceso de preparación

En el mes de Octubre en las Asambleas que se realizan a la salida de los comedores, se inicia la elaboración del anteproyecto del Convenio. Estas asambleas no son dirigidas por nadie, la representación sindical se limita a ser animador de alguna de ellas. En estas Asambleas se discuten todos los puntos por todos los trabajadores y son votados y aprobados mayoritariamente.

Asimismo se crearon comisiones de trabajo para buscar datos que aclararan los hechos. De la discusión de las Asambleas de sección se pasa a una asamblea más amplia para unificar el anteproyecto.

Estas asambleas van a posibilitar el aumento de nivel de conciencia y también a nivel social el que posteriormente la huelga sea una acción general, ya que habíamos participado en su elaboración y nos sentíamos «constructores» del proyecto.

Estas eran las reivindicaciones exigidas:

- 7.000 ptas. de aumento igual para todas las categorías.
- 1.741 horas de trabajo al año (parte de los trabajadores de oficina disfrutaban ya de ese horario).
- I.R.T.P. a cargo de la empresa.
- Congelación de las primas en dinero y actividad.
- Pleno empleo (no a los despidos) etc...

Por qué surge la huelga

La empresa tomando como pretexto las normas establecidas por la Organización Sindical, se niega a comenzar las negociaciones con la representación surgida de las últimas elecciones y de las Asambleas de fábrica. La empresa sólo negocia dentro de los que el Gobierno ha establecido con el Decreto de Congelación Salarial.

Como consecuencia de esto, y en una Asamblea realizada a la salida de la fábrica, se decidió entrar en paro al día siguiente, constituyéndose durante el mismo en asamblea, para de esta forma discutir la línea de actuación

que íbamos a seguir y tomar las decisiones al respecto.

Pese a ser la primera vez que en Intelsa se hacía esto, la respuesta fue altamente positiva. No hubo coacciones a nadie y la participación fue, se puede decir, total en talleres e importante en oficinas.

Desde el primer momento, la Asamblea es asumida por todos los trabajadores, entendiendo que en ella se pueden dar diversas opiniones, que éstas deben ser discutidas por todos los trabajadores, ya que somos participantes activos y no espectadores, y que estas opiniones después de ser discutidas, debían de ser propuestas a votación y finalmente aceptadas por todos.

Una lucha cuyo inicio era claramente reivindicativa, va a entrar en un proceso de politización, al tener que «saltarse» los trabajadores todas las leyes y decretos que regulan el derecho de reunión, expresión y huelga. La mayoría de los trabajadores no eran todavía conscientes de la politización que adquiriría el conflicto.

Cómo se plantea la lucha

Se suceden más paros-asambleas con las mismas características, delimitando en todo momento la línea a seguir como consecuencia de la respuesta de la empresa de no aceptar nuestro anteproyecto, y de hacernos, por su parte ofertas totalmente ridículas e inaceptables.

A partir de este momento se desarrollan al máximo de sus posibilidades las formas de Democracia directa, que ya venía ejerciéndose desde días antes. Se crean *Delegados-elegidos y revocables*— de sección que tendrán la función de coordinar todo tipo de actividades que plantea la lucha: preveer el posible cierre de la empresa —posteriormente confirmado—, coordinar todas las actividades de todas las secciones dentro y fuera de la fábrica —según las circunstancias— y conectar la lucha de nuestra empresa con otras fábricas y talleres.

Esta nueva forma de lucha rompe con los métodos de funcionamiento organizativo que se dan a través de delegaciones centralizadas y burocratizadas que sustituyen

a la clase, limitándose a buscar la movilización de la misma por medio de las consignas de siempre.

La práctica ha demostrado que esta forma de organización de la propia Clase son posibles en contra de las justificaciones («la clandestinidad, la baja conciencia de los trabajadores, la respuesta eficaz y la agilidad que dicen que sólo proporcionan el centralismo dirigente de una vanguardia externa») que se apoyan en una tan larga como nefasta tradición para el Movimiento Obrero, al que quieren controlar a toda costa.

Esta práctica autónoma de la propia clase es la única forma de posibilitar la restauración de una toma de conciencia real de los trabajadores, que así aprenden a resolver sus propios problemas por sí mismos. En resumen: en Intelsa se pasa así de la consigna a la participación directa.

Cierre de la factoría

...Rápidamente y según se iban recibiendo los telegramas que notificaban el cierre, los trabajadores nos fuimos poniendo en contacto con nuestros delegados de sección para ver qué hacer. Para el sábado por la tarde o el domingo, según los casos, la mayoría de los trabajadores ya nos habíamos coordinado y decidido qué hacer.

Asambleas de sección fuera de la fábrica

El lunes fuimos a la puerta de la fábrica, donde hicimos una Asamblea e hicimos piquetes para la extensión de la lucha o bien hacer las primeras reuniones de sección fuera de la fábrica. El haber previsto la posibilidad del cierre nos posibilitó tener la misma organización que dentro de la fábrica y con la misma efectividad: todos estábamos conectados, todos podíamos seguir participando en las decisiones que se tomaban. Pero no todos asistieron a las reuniones de Sección, ni todos participaban en los piquetes. En esta última medida sólo participaron una

pequeña parte. Pero estos hechos eran lógicos, no en vano era la primera vez que Intelsa entrábamos a actuar en un proceso de lucha como el que estábamos desarrollando, no en vano las características de la propia empresa lo impidieron en parte. Pero a pesar de todo a las Asambleas de Sección asistió un número importante de trabajadores. En ellas decidíamos todos los días cuál era la actitud a tomar al día siguiente.

Asamblea de delegados de sección

Estas decisiones se llevaban a través de los delegados que igual que las asambleas de sección, se reunían diariamente y que eran el órgano máximo y fundamental fuera de la fábrica, como sustitutos de las asambleas generales de dentro y fuera, de coordinación y decisión...

La caja de resistencia

Como consecuencia de no saber la repercusión que nos iba a traer los hechos que estaban sucediendo, se piensa en crear una caja de resistencia que nos pueda ayudar en momentos determinados. El hecho de crearla y que ésta en principio haya sido asumida por la mayoría de los trabajadores, puede indicar la necesidad de un cierto grado de organización a nivel general.

Función de los piquetes

Otro punto importante de nuestra lucha que es necesario aclarar es la función de los *piquetes*, que tuvieron gran importancia en el proceso de la lucha de la zona. Estos piquetes, formados por trabajadores de distintas secciones, tenían la misión de dar a conocer nuestra lucha a otras fábricas fundamentalmente y también el fortalecimiento de nuestra caja de resistencia con aportaciones de compañeros de otros centros de trabajo.

Se había planificado llegar a todas las zonas de Madrid, pero donde fundamentalmente se volcó esta acción fue en la nuestra. Las características que reunía la zona de Getafe eran principalmente aptas para desarrollar la acción de los piquetes. La mayoría de las fábricas estaban en negociación o iban a iniciarlas. Algunas de ellas ya estaban en conflicto, pero por ser la forma de llevar la lucha en Intelsa de alguna manera diferente a la que se estaba llevando en otras, era especialmente necesario que éstas la conociesen.

Pensamos que el funcionamiento de los piquetes fue lo que provocó, entre otras cosas, que la zona de Getafe se encontrara durante varios días en huelga general.

Como consecuencia del nivel de lucha y dado el nuevo grado de conciencia adquirido, se plantearon una nueva serie de acciones en unión de otras fábricas en base a la solidaridad.

La represión provoca una concienciación política...

La situación de huelga general provocada, trajo como consecuencia una brutal represión desconocida en Getafe donde ya se habían dado situaciones similares. Si por una parte la fuerza pública a la puerta de nuestra fábrica nos invitaba a disolvernarnos, de forma más o menos amable, cuando nos encontrábamos concentrados en Getafe con los compañeros de otras empresas la misma fuerza pública cargaba con la mayor brutalidad, produciendo heridos muy graves.

Estos hechos hicieron que los trabajadores de Intelsa tomaran conciencia política de la situación que se vivía. Como consecuencia de ello, hoy hay compañeros de Intelsa que han pasado a plantearse la lucha como una acción política necesaria.

Apertura de la fábrica

...Se abre una nueva etapa del conflicto. El primer día del trabajo se vio la necesidad de volver a la acción, ya que por un lado el convenio continuaba sin resolverse y, por

otro lado había fábricas que seguían desalojadas como consecuencia de haber ido al paro en solidaridad con nosotros.

Se había decidido fijar el paro que se hiciera, en cuanto a la hora, en las asambleas de comedor. El primer turno decidió entrar en paro nada más terminar de comer. Para que los demás grupos también lo hicieran, se fue por las secciones pidiendo que se parase. Hubo gente que lo apoyó, otros adoptaron una postura ambigua, pero todos desconcertados. Nadie esperaba una acción como aquella. El desconcierto lo aprovechó la Dirección para intentar desunirnos y empieza a dar permisos particulares. Para los trabajadores que habían participado en el paro, lo más importante era la unidad, y en consecuencia todos aceptaron el permiso particular, con lo cual la Dirección no logró su propósito.

No cabe duda que los días anteriores de lucha habían tenido efectos positivos y negativos, y ello influyó en la nueva situación. Pero si los trabajadores más conscientes del primer turno hubiesen hecho ver al resto la necesidad de esperar, no hubiera habido desconcierto. Esto ha hecho que trabajadores más conscientes de la fábrica no tomen decisiones a nivel general, sin saber la decisión de la mayoría de los trabajadores. Ello nos demuestra que la Asamblea o decisión general está ahora asumida y haya que hacer consulta general para cualquier decisión.

La vuelta de vacaciones...

A la vuelta de vacaciones nos encontramos con que la situación en la fábrica no se ha modificado en absoluto. Las negociaciones del convenio permanecen estancadas, pero la situación a nivel general de la zona se ha agravado con más de 100 despedidos y varias fábricas cerradas por decisión de los empresarios.

En Asamblea General decidimos ir al paro en apoyo de nuestras reivindicaciones y en solidaridad con las otras fábricas en lucha. Al día siguiente y ante la rigidez de la dirección de la empresa que se mantiene en su postura

inicial, aprobamos ir al paro total de forma indefinida. Tres días después la Dirección cierra la Empresa.

La lucha continúa con los mismos métodos utilizados anteriormente: Asambleas de Sección y Asambleas Generales.

Durante este tiempo la lucha se extiende a todo Getafe, con la participación masiva de toda la población mediante manifestaciones, apoyo económico y cierre de comercios. Simultáneamente, diversos sectores de la producción en Madrid van a la huelga: Metro, Construcción, Telefónica, Seguros, Banca, Renfe, Correos etc..., y el resto de las fábricas del metal que todavía permanecen activas. Es la Huelga General.

Construcción (Madrid)

Información real sobre la construcción

Los medios de comunicación social, periódicos y revistas legales empiezan a dar entrada en sus páginas a informaciones de ciertos organismos de la oposición moderada o reformista.

Está claro que las corrientes por la autonomía o independencia de la clase no pueden hacer oír su voz en dichas páginas legales.

Un ejemplo claro de esto es la información que sobre la huelga de la construcción han dado diferentes periódicos o revistas del desarrollo de la lucha de este sector en Madrid, como una huelga decidida, desarrollada y finalizada democráticamente mediante la Asamblea obrera, dirigida por la Comisión Asesora cuyos nombres y fotos se han hecho públicos.

Es esta Comisión Asesora la que trata de hacer ver que la huelga ha sido desarrollada y finalizada de forma democrática.

No todos los luchadores de la construcción opinan lo mismo, y por supuesto no pueden dejar oír su voz en dichos periódicos. Tras la conversación e informes con varios de estos luchadores hemos elaborado este informe.

Informe publicado en Asamblea Obrera N.º 1.

Antecedentes

Cómo ha sido elaborada la plataforma reivindicativa

Esta es la plataforma de los obreros de la construcción:

- 21.000 pesetas de sueldo mínimo
- 40 horas semanales.
- Fijos a los 15 días de trabajo.
- Jubilación a los 55 años.
- 100% en caso de enfermedad o accidente.
- Sindicato obrero.
- Derecho de asociación, manifestación y huelga.
- Que no haya despedidos ni sancionados.

Esta plataforma no ha sido ni elaborada ni decidida en la base de los tajos, mediante asambleas, así como la decisión de iniciar la lucha no ha sido decisión asamblearia, sino que fue un acuerdo elaborado y adoptado por algunos miembros de CC.OO sin contar con la base.

Como se sabe, los elementos de CC.OO de la Construcción están compuestas fundamentalmente por elementos de línea reformista PCE y algunos de línea MC aunque este último muy de la mano del resto que domina por mayoría el sector de Construcción.

Qué es la Comisión asesora y quién la ha elegido

Ha sido la base de los tajos, mediante asambleas quien ha elegido a esta Comisión Asesora? No, ni hablar. La Comisión Asesora ha sido «nombrada» en una reunión que se celebró en los locales del Sindicato. Dado que los actuales miembros de la Comisión eran líderes ya conocidos en el sector, quienes estuvieron presentes en tal reunión (que no Asamblea de Construcción) les nombraron no tanto por su representatividad (ya que algunos de ellos hace ya bastante tiempo que no trabajan en la construcción) cuanto por ser conocidos y famosos de años atrás.

Por qué esta Comisión no ha sido elegida sobre la base

de los delegados de obra elegidos a su vez por las asambleas de cada obra?

Qué misión cumple dicha Comisión?

La misión que cumple esta Comisión no es la de negociar directamente entre los trabajadores y la patronal. Sino que es una C. Asesora entre la patronal y la UTT, con voz pero sin voto. Por tanto no se trata de saltarse a la UTT y a la Organización Sindical e imponer una negociación directa. A nivel de trabajadores se arroga una representatividad y a nivel de negociación lleva la misión de «asesoramiento» entre la UTT y la Patronal.

Y los delegados de obra ¿qué pintan?

Cada obra tiene nombrado mediante Asamblea un Delegado. Estos son los verdaderos representantes de los trabajadores, pues además de estar trabajando como uno más en la construcción, han sido elegidos por la propia base de la obra. Por tanto sobre la base de estos delegados es como habría que elegirse una Comisión representativa para negociar con la patronal.

Sin embargo la Comisión Asesora se arroga la representatividad y considera a estos delegados de obra como *meros informadores* entre la Comisión asesora y los tajos.

Dos hechos donde se refleja la inexistencia de la democracia obrera

1. Por qué y cómo se decide terminar la huelga el día 17 de Enero.

La plataforma reivindicativa por la que la Comisión Asesora había dado la orden de huelga no había sido conquistada. Sólo *promesas* de un aumento de hasta 17.500 se tenían, pero *el convenio no estaba firmado*. Sin embargo la Comisión Asesora, manipulando a los obreros

de la construcción da la orden de terminar la huelga y volver a trabajar.

El día 14 se celebró una Asamblea donde era mayoritaria la opinión de continuar la huelga en tanto no se consiguieran las 21.000 ptas. de aumento y no se levantarán las sanciones y despidos.

Sin embargo al día siguiente la Comisión Asesora ordena la vuelta al trabajo, alegando que ya se habían roto los topes salariales y que la patronal estaba dispuesta a subir el sueldo hasta las 17.500.

¿Dónde está la Democracia Obrera? Quién es la Comisión Asesora para imponer una decisión en contra de la mayoría en una Asamblea? Por qué si se proponen unas condiciones para volver al trabajo, luego se renuncia a estas en contra de la opinión de la mayoría en Asamblea?

No se permite hablar libremente en las Asambleas del Sindicato a quienes no opinan como los miembros de la Comisión Asesora. Una vez más se descubre aquí que los intereses del partido es decir los intereses de los «pactos sociales» están por encima de los intereses de la clase obrera. Los intereses burocráticos por encima de los de la propia base obrera militante.

Esta táctica o maniobra descubierta en la Construcción, no se ha dado también en otros sectores en lucha de Madrid? Hay razones suficientes para pensar que algo de esto ha habido...

2. La orden de huelga en Febrero y la vuelta al trabajo

Tras la manifestación pacífica de la construcción, no autorizada el día 11 de febrero fueron detenidos 3 miembros de la Asesora. Esta comisión llama al paro hasta conseguir la libertad de los detenidos y hasta conseguir la firma del Convenio.

Al día siguiente se recorren las obras y se saca a la gente a la huelga, son detenidos 13 obreros que hacían piquetes de extensión.

Dos días después son liberados los 3 miembros de la C. Asesora. Inmediatamente dicha Comisión saltándose las condiciones que se habían impuesto para la reincorpora-

ción al trabajo (la libertad de todos los detenidos y la firma del convenio que aún no se había conseguido) deciden la vuelta al trabajo.

Cómo se decidió esta vuelta al trabajo?

Se hizo una Asamblea en la Beata M.^a Ana. *Había 18 delegados de obras* que representaban a unos 2.000 trabajadores que votaron por la continuación de la lucha en tanto no se consiguiese lo que se pedía... Sin embargo la C. Asesora, aprovechado su incidencia y prestigio se impuso a la Asamblea y consiguió que se votase la vuelta al trabajo.

¿Dónde está la Democracia Obrera? Cómo es posible que por prestigio o por intereses de un grupo determinado se olviden de los intereses como clase...

*Un ejemplo de democracia obrera
(MINCO sigue en huelga)*

Sin embargo hay obras donde la Democracia Obrera trata de ponerse en práctica siendo en Asamblea donde los trabajadores deciden.

MINCO es una empresa de la construcción de Entrecanales y Tavora que está situada en la Avda. Generalísimo de Madrid con unos 450 obreros.

Esta empresa había elaborado una plataforma propia que, similar en casi todo a la plataforma general, tiene algunos aspectos distintos. Dicha plataforma ha sido elaborada y decidida en la Asamblea de tajo, esta obra estuvo unida a la huelga del sector durante el tiempo que duró la huelga general de la construcción. Después para presionar por la consecución de sus reivindicaciones deciden en Asamblea continuar a ritmo lento y hacer boicot a las horas extras, ya que la empresa no daba ninguna contestación a sus propuestas y se negaba a negociar a través de la Comisión de trabajadores elegidos en su Asamblea.

Durante la huelga del sector para poner en libertad a

los detenidos en la manifestación MINCO se une a la huelga y son detenidos cinco obreros que formaban *un piquete* de extensión de la lucha.

La detención de estos cinco compañeros de MINCO, la no firma del convenio, así como la negativa de la empresa a negociar con la comisión elegida en Asamblea, hizo que los trabajadores de este tajo decidiesen, *mediante una Asamblea*, seguir adelante con su lucha, con independencia de la decisión "adoptada por la Comisión Asesora de frenar la lucha, y parar la huelga.

El día 17 de febrero la empresa constructora Entrecanales y Tavora ha suspendido de empleo y sueldo a los 450 obreros que componen la obra que tienen en Madrid para la construcción del Ministerio de Comercio e Industria: MINCO, hasta el día 22 de Febrero.

Mañana día 23 antes de empezar a trabajar se decidirá en Asamblea la postura que adoptaran de cara a la continuación o no de la lucha.

Enseñanza (Madrid)

Presentamos aquí el análisis que hacen de la huelga de la enseñanza un grupo de luchadores de comisiones de enseñanza-tendencia lucha de clases.

(Aparecido en Asamblea Obrera, N. ° 1)

Cómo surge la huelga

Los cuarenta años de dictadura fascista habían colocado al sector de la enseñanza en una situación laboral de superexplotación. La división extrema en pequeños centros de un sector cuyo peso específico en el proceso de producción es ya de por sí pequeño, requería en este período un elevado grado de organización para plantear algún tipo de lucha.

De hecho las huelgas anteriores, aunque contenían ya los procesos embrionarios que han servido de experiencia para esta lucha, fueron de una fuerza muy limitada, tanto en masividad como en métodos de lucha y organización. Esto había creado una situación explosiva en el sector que potenciaría la radicalización y extensión de la lucha.

Los enseñantes eran conscientes de que la misma raíz de la situación se hallaba en su desproporción sindical y en su falta de organización, factores todos ellos que se

revelarían posteriormente como fuertes impulsores del conflicto.

La situación de luchas generalizadas de la localidad con desbordamientos continuos de la legalidad franquista fue el hecho determinante que permitió al movimiento de la enseñanza dar el paso decisivo hacia adelante: su organización y autodirección mediante las Asambleas Masivas a nivel de localidad.

En efecto esta forma de organización, hasta ahora jamás conseguida, había sido arrancada a la burguesía por las masas en lucha, se trataba de una conquista real de la clase obrera, al alcance de la mano de los trabajadores de la enseñanza.

Sobre la base de la coordinación inicial constituida por la coordinadora de comisiones de la enseñanza, empezaron a aparecer las primeras asambleas a nivel de localidad que rápidamente tomaron el mando del movimiento, adquiriendo una masividad y capacidad de iniciativa que desbordaba totalmente el control de los partidos reformistas, ejercido a través de una vanguardia y organización que no correspondía a la presión acumulada del movimiento.

Una doble y diversa orientación

En las asambleas se enfrentan desde el principio dos líneas políticas fundamentales, que se concretan en distintos tipos de huelga, con distintos métodos de organización y negociación y distinto contenido político:

1. Los partidos reformistas proponen desde el principio huelga sectorial de la enseñanza, con repercusión ciudadana y desligada del movimiento de la clase obrera. La propuesta concreta es coordinar la enseñanza privada con la estatal y apoyar la huelga conjunta en asociaciones de vecinos y otras plataformas legales avanzando hacia la huelga de la enseñanza. Las negociaciones se realizarían sobre la base de acciones continuadas en torno a los problemas de la enseñanza, de componente, fundamentalmente ciudadana, más que en la huelga propiamente dicha.

2. Paralelamente surge una franja de luchadores cuyas

posturas políticas se definen en torno a una huelga de los trabajadores de la enseñanza en unidad con el resto de la clase obrera y con sus mismos métodos de lucha y de organización. Impulsa la negociación directa en base a la fuerza de la huelga, a través de una Comisión elegida en Asamblea y revocable por ella, la elección de un Comité de Huelga con tareas de coordinación con otros movimientos, extensión y centralización de la lucha.

Plantea la necesidad de saltar sobre la base de las zonas más combativas y extender el movimiento hacia las otras zonas, valorando la necesidad de que las fuerzas de los enseñantes sean empleadas a fondo al calor de las movilizaciones generales, rompiendo así los plazos marcados por los partidos reformistas que implicarían saltar en un momento de posible reflujo.

Las posturas reformistas son desbordadas masivamente en un primer momento.

La Asamblea acepta a *la comisión gestora*, elegida por zonas, como *comité de huelga* y rechaza la participación de vocales en la comisión negociadora, surgiendo así una negociación fuerte y flexible por zonas que es la base de la huelga.

La fuerza fundamental de ésta reside en los barrios periféricos, escenarios continuos de luchas obreras. Los enseñantes organizan asambleas diarias de creciente masividad que se encargan de la creación de piquetes de la extensión de la huelga, de lucha activa contra los directores que adoptan medidas represivas, de extender la problemática de la huelga entre los trabajadores, organizando asambleas conjuntas con padres, elaborando propaganda, informando en las asambleas de trabajadores en lucha.

Así la Plataforma es difundida en el metal (Chrisler, Pegaso, Standart), Construcción, Artes Gráficas, Enseñanza Media, dándose así los primeros pasos en el forjamiento de la unidad de los trabajadores de la enseñanza y de la clase obrera.

Por lo general el peso político del reformismo es pequeño, existiendo un apoyo masivo a los métodos de lucha directa y de independencia de clase.

En una dinámica de extensión a partir de estas zonas en huelga avanza con pasos gigantescos llegando a alcanzar los 300 centros y a los 4.500 trabajadores.

Doble táctica ante la negociación de la plataforma

El movimiento de enseñantes entra en una dinámica directa de Asambleas donde se eligen representantes que van a formar parte de la Comisión Gestora, especie de Comité de Huelga.

Las zonas más combativas se pronuncian desde el primer momento por una negociación directa a todos los niveles. La correlación de fuerzas era desigual ya que los Colegios de la Iglesia (accionista principal en la enseñanza no estatal) el peso se inclinaba hacia los reformistas. Ello motivó que se llegara a unos acuerdos tácticos tales como el que la negociación se llevara a dos niveles:

— Uno ante los empresarios y el Sindicato por parte de la estructura de enlaces y vocales, con representación de la asamblea, que negociarían la cuestión salarial.

— Otro ante el Ministerio de Educación y Ciencia de una forma directa por medio de 5 representantes de las zonas más combativas en las que se negociarían los restantes puntos de la plataforma.

Los puntos mínimos a conseguir y sin cuya consecución los enseñantes no se reintegrarían al trabajo eran:

— Aumento lineal de 8.000 pesetas.

— Ni un detenido, ni un despedido.

— No a la subida de los colegios.

Valoración global de la huelga

El balance de esta huelga en cuanto a organización ha supuesto un paso adelante, y al mismo tiempo en cuanto a unificación de los enseñantes sobre la base de una plataforma unitaria de los distintos sectores de la enseñanza privada.

Pasos importantes han sido: la extensión del conflicto a otros sectores a partir del trabajo realizado en las zonas en contacto con el movimiento obrero, la salida a la calle del conflicto en manifestaciones centrales, como la del jueves día 29 de enero 1976 delante del Ministerio de Educación y Ciencia, y la constitución del movimiento en Asambleas permanentes desde la que se controlaran las negociaciones, al mismo tiempo que se extiende y se populariza la lucha y recibe la solidaridad de la clase obrera.

La poca consolidación de CC.EE. ha permitido que nuestra lucha quedase reducida en ocasiones a un tinglado sindical y no ha garantizado una discusión política amplia de los problemas que a los enseñantes como al resto de los trabajadores nos afectan.

Esta lucha ha potenciado igualmente la aparición de una vanguardia amplia sobre cuya base se podrán levantar las futuras comisiones.

La huelga del Bajo Llobregat (Cataluña)

Informe elaborado por trabajadores del Baix Llobregat, publicado en Asamblea Obrera N.º 1.

A. Antecedentes

1. *La zona del Baix del Llobregat*, es eminentemente industrial, comprendiendo una zona de pueblos como son: Cornellá, San Feliú, San Juan de Espi, Vila de Camps, San Boy, Gava, El Prat, Molins del Rey, Vicens del Hort... etc...

Todos estos pueblos son fundamentalmente obreros, poseyendo todos una conciencia unitaria de pertenecer a la Comarca del Baix del Llobregat.

El Baix tiene una gran experiencia de luchas obreras, no sólo a nivel individual, sino luchas a nivel general. Recordemos la huelga generalizada del 1973, provocada en solidaridad con los despedidos de la empresa Elsa.

La vanguardia en las luchas generales siempre ha estado basada en las empresas más fuertes, que recobran prestigio por sus luchas a nivel de toda Cataluña y de todo el Estado Español, por citar algunas empresas: Elsa, Soler, Almirall, Clausor, Tornillería Mata, Corberó, Siemens, Vitroiber, Gallina Blanca, Roca, Laforsa, Pirelli... etc.

Además en la comarca existen una cantidad innumerable de pequeñas empresas y talleres, que son arrastrados a las luchas generales debido a una gran conciencia de solidaridad en la comarca.

2. *A nivel de Movimiento Obrero*, se considera al Baix, como el centro del reformismo más moderado de todo el Estado Español, debido a la gran penetración del PSUC en todos los grandes centros de trabajo e incluso pequeños talleres, por su dominación en el Sindicato Comarcal de Cornelia y su imposición en la lucha de barrios. Es tal el grado de dominación e incidencia que parece infranqueable ante una auténtica alternativa de clase en las luchas.

Las CC.OO. dominadas en exclusiva por el PSUC, desaparecen y se desintegran como tal «organización de clase», para reforzar la línea de rapamiento de cargos sindicales a todos los niveles. Tal copamiento es más que efectivo, como anteriormente hemos manifestado.

Así nos encontramos en esta última lucha con una clase obrera supeditada y dirigida por las consignas y planteamientos del PSUC, efectuados desde el seno propio de los «sindicatos».

Los «dirigentes del m.o.», los «más líderes», los «representantes obreros» son los que ocupan actualmente la presidencia y demás cargos de casi la totalidad de los ramos de la Comarca.

El funcionamiento de la Intersindical, compuesta por todos los altos cargos de las UTT, han sido el organismo de coordinación, impulsión y dirección de las luchas.

3. *En la actualidad*, existen algunas *comisiones de fábricas* y militantes sueltos en las empresas en línea general de Comisiones, pero la coordinación orgánica es nula. La realidad en concreto es: una fuerza minoritaria, con poca incidencia en las fábricas y nula coordinación.

Antes de empezar la lucha, se estaban efectuando por parte de algunos militantes, el relanzamiento y la reestructuración de las CC.OO. del Baix de Llobregat. Una vez que la lucha está en pie, existe una imposibilidad real de

conectarse y por otra parte no existían posibilidades de dar una alternativa diferente a la lucha, ya que el reformismo es muy fuerte, quedando todo en una impotencia real de dar una salida a niveles generales, intentando sin embargo desbordar la lucha a niveles de zonas en concreto. Desbordamiento basado únicamente en las formas de lucha y no tanto en el contenido.

B. Desarrollo de la huelga

1. Inicio:

Para conocer las causas de la Huelga del Baix, hemos de remontarnos al día 11 de noviembre de 1975, cuando Laforsa estaba en conflicto (por cuestiones internas). Es despedido un obrero al levantarle la voz al jefe de laminación. La empresa lo despida por falta grave: en solidaridad con el despedido los demás obreros deciden ir a la Huelga.

La actitud de la Patronal es cerrar la fábrica —salvo para algunos esquirols—. Desde los primeros momentos la actitud de los trabajadores es terriblemente clara: «No entrar a trabajar mientras quede un despedido».

Los obreros construyen la unidad cada día a través de las Asambleas, casi permanentes. La Asamblea se ha convertido en el mejor instrumento de la lucha, es el órgano de control y participación directa en la lucha.

Desde el primer momento la Comarca conoce el problema y se solidariza económicamente, (más de tres millones de ptas.) y sigue de cerca los pasos y el problema en sí. Los obreros despedidos están en la calle, van a las puertas de las fábricas, recorren y se pasean por todos los pueblos (siempre con el mono del trabajo), saltan en manifestación en la Cabalgata de Reyes (la policía interviene aquí, agrediendo violentamente a mujeres y niños ya que el pueblo rechazaba la presencia de la policía), hace presencia en innumerables actos públicos, sus asambleas se siguen paso a paso, dirigen cartas y escritos a la opinión pública, hacen presencia en la «Sardinada» (fiesta popular) que se efectuó en solidaridad con Laforsa.

Este acto se convirtió en una manifestación de 1.000 obreros, desde donde se dirigieron hacia los obreros de FAMA, donde estos permanecían encerrados en la fábrica. Laforsa se hace popular. La lucha se hace dura, es capaz de seguir, ya que los obreros de la comarca han hecho suyo el problema.

Por otra parte, como hemos dicho, los trabajadores de la Fama, se encierran el día 10 de Enero en la fábrica, para presionar así contra las medidas de la patronal, que ha decidido cerrar la fábrica por la aprobación de Sindicatos de un expediente de crisis.

Delegaciones de varias fábricas (Seat, Laforsa, Elsa, Siemens, etc...) y la gente en general de los barrios visitan a los trabajadores encerrados para informarse y darles el apoyo solidario. El apoyo moral en este caso es importante aquí reseñarlo, ya que jugó un papel de primerísimo orden.

El ambiente se estaba forjando, se estaba preparando el inicio de la Huelga del Baix de Llobregat.

El 13 de Enero en una parroquia, se encierran los de Laforsa, cuya actitud viene determinada en la negativa de la empresa en cuanto a que ésta solamente accede a rebajar a 12 el número de despedidos. Fuera se produce una concentración de trabajadores, los cuales son disueltos violentamente por la policía. Los obreros se defienden a pedradas, gritando: Asesinos. Lo cual cabrea a la policía y en la carrera es atropellado un obrero. Es la policía municipal quien le ha perseguido y atropellado.

Este hecho hace reventar la conciencia obrera. Los trabajadores de Soler Almirall van directamente a la huelga, por lo ocurrido a su compañero quedando despedidos.

Inmediata reacción obrera: Huelga General.

2. Fase de la lucha:

Así comienza la huelga el día 16. Al día siguiente las empresas más combativas de Cornelia van a la huelga; por la tarde los obreros se van concentrando en el Sindicato y se monta la Asamblea Comarcal. Que ya desde estos momentos va a funcionar permanentemente.

La asamblea está compuesta por la mesa —La Inter— y todos los cargos sindicales pero a ella asisten todos los obreros posibles de la comarca.

Se plantean y definen los *objetivos* por los que se lucha en la siguiente plataforma:

- readmisión de todos los despedidos de Laforsa.
- Ningún despido, no represalias, no sanciones ni deenciones.
- Por un puesto fijo de trabajo.
- Contra la congelación salarial.
- Contra los expedientes de crisis.
- Por un Sindicato unitario de clase.

Y como *forma de lucha se plantea*:

- La extensión de la lucha.
- La huelga en la calle.
- Montar piquetes de extensión.
- Concentraciones y manifestaciones.

A partir de estos momentos la huelga general empieza a ser realidad. Los primeros pasos de extensión de la lucha, se realizan a través de los cargos sindicales que asisten a la Asamblea Comarcal.

Estos en cada fábrica, celebraron asambleas, donde se informaron de las decisiones de la A. Comarcal, y las Asambleas asumen en lo general los acuerdos. Es decir incorporarse a la lucha, a la huelga.

El carácter de la huelga tiene dos aspectos muy bien ligados: uno, fundamental por su mayor insistencia, que es el de Solidaridad con los de La Forsa y el otro que es la lucha contra la política económica de la burguesía (expedientes, paros, congelación... etc.)

Algunas empresas de la zona ligan la lucha por los objetivos generales con una plataforma reivindicativa de empresa (porque analizan que la coyuntura externa, es decir la Huelga general favorece la lucha particular de cada empresa). Pensamos que los objetivos de la huelga general eran para muchas fábricas bastante abstractos, por eso creemos que en estos momentos se debería haber fomentado la lucha inmediata de los trabajadores con los

patronos en concreto. La solidaridad hubiera sido más real de esta forma.

Los obreros que están en la calle se agrupan, fortaleciéndose, realizando así manifestaciones múltiples, creándose en algunas zonas asambleas permanentes, y sobre todo se forman piquetes de extensión de la lucha, que recorren las zonas industriales parando talleres y fábricas que se suman totalmente a la huelga.

Todas las tardes los obreros llenan los locales de sindicatos, efectuando asambleas comarcales; en ellas participan los representantes de cada localidad o de fábricas muy importantes. Se informa de las luchas y de la planificación de cada localidad, tomando así el pulso a la lucha y a los ánimos de la Comarca. Pasando después a discutir las propuestas concretas que se han de llevar a cabo el día siguiente.

En la primera semana todas las propuestas van dirigidas a la extensión y radicalización de las luchas, incorporándose así cada día nuevas localidades y fábricas, llegando a 80.000 el número de obreros huelguistas o sea el 90% de la totalidad.

El final de cada asamblea comarcal se ha convertido casi siempre en manifestaciones masivas, pretendidamente «pácificas», dado que así se decidía en las asambleas, donde el revisionismo ha imperado en toda la huelga, tratando de dar un giro total a las formas y objetivos de lucha de la clase obrera; pero a pesar de ello en repetidas ocasiones los obreros más combativos han desbordado las manifestaciones donde han tratado de darle un carácter real de lucha de clases.

Es de suponer por tanto, y así se comprende cómo la ÍNTER no va a plantear ni una vez más las manifestaciones, ni concentraciones, porque de otro modo la lucha se radicalizaría yendo así la lucha contra sus intereses partidistas de «pacto social con la burguesía».

Llegamos así al día 22 con 5 «dirigentes» presuntamente elegidos por La Forsa y en la A. Comarcal: se trata de Ramos (Metal), Navales (Construcción), Caldes (Químicas), Guerrero (Metal de San Juan de Espi), Cano (Metal de S. Feliu).

Todos ellos como «líderes destacados de la comarca», pero también conocidos ante los obreros más combativos y conscientes y por el resto de las organizaciones obreras como demagogos, demócratas y pactistas con la patronal.

Estos forman la Comisión Obrera Negociadora. Tiene una entrevista con el Gobernador Civil de Barcelona. Este mismo día y para que el problema del Baix no quedara estancado, se convoca una marcha pacífica masiva de la Comarca hacia el Gobierno Civil.

Así a las 10 de la mañana se inicia la Marcha desde Cornelia, andando hasta el centro de Barcelona-G. Civil. Se hace muy difícil ya que la Guardia Civil tiene la orden de cerrar el paso, de dispersar y actuar cargando contra los obreros que han quedado rezagados. Así muchos han de llegar por medio de transpones públicos, coches... etc...

Unos 15.000 llegan al Gobierno Civil, es decir un 60% de los que habían empezado la marcha. Ya en el Gobierno Civil nos encontramos que todas las calles están ocupadas por la policía; ésta hace uso de todos sus medios controlando la zona con la caballería, coches, celulares, etc.

Así se hace imposible llegar a dicho centro, ya que al menor intento son dispersados y apaleados en las callejuelas, aunque por la tarde se logra saltar en algunos puntos de Barcelona, ya que la gente están casi totalmente dispersada. (Esta misma tarde los obreros de Seat hacen también una marcha hasta el centro. Pero no llegan a confluír en ningún momento con nosotros. ¿Por qué no se hizo la marcha unitaria? ¿o al menos el lugar de confluencia? ¿Por qué no se previno?)

La entrevista con el gobernador civil resulta estéril, a pesar de las buenas palabras y demás (éste es otro demagogo que a última hora se ha puesto la chaqueta de «demócrata»).

Las restantes entrevistas con una comisión representativa de la patronal de la Comarca también van en la misma línea. Se habla de negociación, es decir volver al trabajo —pero sin mencionar para nada a los despedidos—. La Patronal de Laforsa no admite bajo ningún concepto la readmisión. Todo ello se informa a la Asamblea. Los obreros están dispuestos a seguir luchando, no aceptan

soluciones que no marquen como primer punto de acuerdos la total readmisión de los despedidos: O *todos o ninguno*.

Los ánimos de todos están fuertes y de ninguna manera se está dispuesto a ceder. Los objetivos siguen en pie y la lucha se radicaliza día a día.

Por otra parte el PSUC se está dando cuenta de que la lucha está desbordando las consignas reformistas y no puede ya controlar tan fácilmente las Asambleas, como tampoco puede mostrarse como tal ante tales asambleas, en el que el carácter es totalmente de clase, no admitiendo por tanto soluciones de «reconciliadoras de clase».

Aun así una de las primeras y más sentidas reivindicaciones se está dejando al margen por estos «dirigentes», como es la de los expedientes de crisis, y se está dejando de lado, porque pretenden a toda costa normalizar la situación, ya que su «pacto social» con esta radicalización no lo está haciendo ya favorable.

La lucha continúa, concretando varias empresas su plataforma reivindicativa, ligando esto con la lucha general pidiendo:

- 6.000 ptas. de aumento lineal.
- 40 horas de trabajo.
- 30 días de vacaciones
- ... etc...

Así se van matizando en lo general en cada fábrica los objetivos de la clase obrera en esta huelga que desborda a su paso a todo planteamiento reformista que existe en el Sindicato y pone en juego todo lo que representa, para conseguir la readmisión de todos los despedidos.

Todo continúa con mayor ímpetu, en las Asambleas los trabajadores con un grito unido en contra de cuando algún «dirigente» propone algo sobre la vuelta al trabajo.

Todos están convencidos de que la vuelta al trabajo es negativa, de que se ha ido a la huelga conscientes de que va a servir para conseguir los objetivos. Saben que la huelga es el mayor ataque en estos momentos contra el capitalismo y que de ninguna otra forma se va a conseguir nada. La ÍNTER se encuentra ante un gran problema: por

una parte la lucha está radicalizada y por otra no se han conseguido los objetivos. *¿Qué hacer?*

Para una alternativa de clase, hubiera sido radicalizar y organizar la lucha hasta conseguir los objetivos.

Pero para una alternativa revisionista y pactista la solución era más complicada.

Por una parte si se hubiera propuesto radicalizar la lucha, sería romper con la *burguesía* y si pretendiera volver a la normalidad *rompería con el proletariado*.

¿Con quién romper?

Opta por romper con la clase obrera

El día 28, martes, la ÍNTER había dejado caer la alternativa de la vuelta al trabajo, lo cual fue rechazado en bloque por los trabajadores. Así la clase obrera emprende de nuevo la lucha con mayor vigor.

El 29, miércoles, viene una manifestación de 15.000 trabajadores desde Vila de Camps hacia el Sindicato de Cornelia; al llegar encuentran las puertas cerradas, además de una cantidad masiva de obreros esperando en la calle.

El desconcierto es atroz; ya la prensa burguesa deja caer «posible normalidad en el Bajo»; eso y todo lo anterior llega a crear una confusión colectiva.

Hospitalet en pleno y el ramo del Metal, las empresas más combativas a nivel de toda Barcelona van a la huelga en solidaridad con el Bajo... Pero...

La policía tan solo deja pasar a los cargos sindicales al Sindicato; mientras tanto disuelve violentamente a los demás obreros que permanecían esperando en la calle.

Las dudas empiezan a ser realidad. *¿Qué pasa? ¿Qué se está decidiendo allí dentro? ¡La vuelta al trabajo!*

Valoración de la lucha

El papel del PSUC

El planteamiento de la huelga ha sido partidista. Ha consistido en movilizar a 80.000 obreros, por intereses específicos de un partido revisionista. Todo ha consistido

en una demostración de fuerzas del PSUC ante la burguesía.

Una vez que la clase obrera está radicalizada en la lucha es el PSUC quien se colocó enfrente, de cara a frenar, ya que ve en peligro su «pacto social» con el reformismo burgués. La burguesía les exige que sea el agente controlador y normalizador de la situación. Este es el fondo del «pacto social»: La estabilidad política del país.

La huelga del Baix, como tanto otros hechos, deben ser los mejores argumentos para hacernos comprender que la política pactista, no es la política de clase obrera, que está fuera de ella y en contra de la propia clase.

Conociendo los planteamientos de fondo, conociendo la fuerza que respalda dichos planteamientos, resulta perfectamente comprensible el gran fracaso de la huelga en este sentido.

La historia está llena de políticas que utilizan a la clase obrera como carne de cañón, con intereses que van en contra de ella misma.

2. El papel de la Intersindical

Todo lo que afirmábamos antes, ha sido llevado a la práctica en concreto a través de la Intersindical. ¿Qué es lo que ha hecho en concreto?

a) A nivel de objetivos:

Ha ido retrocediendo uno tras otro. Incluso admite que ningún objetivo fuese alcanzado.

b) A nivel de formas de lucha

En la medida que la clase obrera ha ido tomando fuerza por sí misma, la ínter ha ido imponiendo formas de lucha cada vez más débiles con el objeto de minar la combatividad.

¿Cómo lo ha hecho?:

— Evitando concentraciones y manifestaciones, pidiendo en todo momento «civismo» y «pacifismo», en vez de organizar la *Autodefensa*.

— Haciendo volver la huelga dentro de cada fábrica,

en vez de seguir en la calle, que era donde se adquiriría verdadera fuerza.

— Evitando en todo momento que las salidas masivas de las asambleas se convirtieran en manifestaciones.

— Evitando que en la marcha al Gobierno Civil, de miles de trabajadores tuviera la organización que encuadrara todas las fuerzas quedando así dispersados y con una impotencia, a pesar de la gran voluntad de los trabajadores.

c) A nivel de organización

Su objetivo ha sido aquí desorganizar a la clase, para utilizarla, haciéndose ellos cada vez más fuertes. Por ello la ínter ha evitado en todo momento:

— Las asambleas de fábricas (salvo las informativas, para transmitir las consignas).

— La organización de las marchas de polígonos, no consolidando los piquetes de extensión, anulando el papel de las cajas de resistencia.

— La organización de la autodefensa de las marchas y manifestaciones... etc.

Por otra parte ellos se han fortalecido mediante la reunión permanente de la ínter, para controlar e imponer de forma organizada las consignas y la marcha de la huelga a través de la Asamblea Comarcal.

3. Una clase obrera combativa

La clase obrera que ha estado luchando durante 15 días en el Baix de Llobregat, ha demostrado una vez más su potencia y posibilidades revolucionarias.

Pero ha habido un gran frenazo: la ínter. Esta ha luchado en todo momento para que los trabajadores no se autoorganizaran, para que no se desarrollase una conciencia socialista (no pasando más de una mentalidad «democrática burguesa»), y para que los trabajadores no impulsaran una lucha radical contra el capitalismo.

La utilización de la ínter no ha sido a una clase obrera pasiva, sino todo lo contrario; ha sido la utilización de un

proletariado combativo y solidario, donde se le ha negado los instrumentos básicos de la lucha. El engaño ha sido total: el prestigio de la Inter y de sus «representantes», los cauces legales... etc., han hecho caer a la clase obrera en el fracaso y la derrota...

A pesar de todo la propia radicalidad espontánea de la clase obrera ha desbordado en varias zonas y en momentos concretos a esta burocracia, pero en ningún momento ha habido un desbordamiento total a la situación de encuadre.

La huelga nos ha enseñado la gran importancia que tiene para la lucha obrera la solidaridad y combatividad de los trabajadores, pero también nos ha demostrado que es posible su utilización para fines no de clase. Por eso afirmamos que el eje de la lucha obrera estriba «en la dirección política de las luchas por los propios trabajadores a partir de sus propias organizaciones de base».

Por otra parte creemos que ha habido un avance en la lucha: en cuanto los trabajadores han perdido en gran parte esta confianza en el sindicato. Esto significa los primeros pasos necesarios para que sea la «propia clase la que se organiza por sí misma». Son en estos momentos donde muchos trabajadores ven la necesidad de reconstruir y reforzar más que nunca este instrumento de combate que nos ha faltado: «unas comisiones autónomas y unitarias de base, donde agrupe de una manera estable a todos los luchadores del movimiento obrero para desarrollar una lucha total en cada fábrica y en toda la zona, partiendo de las reivindicaciones inmediatas, y donde a través de dichas luchas se desarrolle la conciencia y la organización de la clase».

4. La falta de una alternativa de clase

Para que haya una alternativa revolucionaria a cualquier situación, es necesario una organización que así lo asegure.

En el Baix tal organización no ha existido. Este ha sido en definitiva el elemento determinante que nos ha llevado a todos a no avanzar en la consecución de los intereses estratégicos de la clase.

Una organización que hubiese posibilitado las condiciones necesarias para asegurar el avance del proletariado en su lucha directa contra el capitalismo.

Una organización que a partir de la consecución inmediata de los objetivos planteados, hubiera trabajado por:

a) Desarrollar la conciencia política de los trabajadores
Fundamentalmente en estos aspectos:

— Fundamentar a toda costa el protagonismo de clase.

— Desarrollar la necesidad de organización a todos los niveles.

— Desarrollar una conciencia contra el capitalismo (desbordando así la conciencia «democrática-pactista», y aquí encajaría el desmántelamiento total de la política revisionista).

b) Para ello y para la lucha en sí impulsar la organización de la huelga a todos los niveles.

Para:

— Concretar así el protagonismo y participación de los trabajadores.

— Revisar, controlar y potenciar así la lucha.

— Impulsando la solidaridad organizada.

— Desarrollando así la lucha a otros niveles, zonas y ramos.

Instrumentos que se han llevado a cabo pero que en ningún momento se han potenciado:

- La Asamblea de Fábrica, como el auténtico órgano de decisión y control de la lucha.

- La coordinación de las Asambleas de fábricas, mediante la Asamblea de Delegados (portavoces de cada fábrica). Elemento coordinador e impulsor de la lucha general.

- Y organización de las *formas* concretas de la lucha.

Construcción (Cataluña)

Informe elabórela por Trabajadores Autónomos de Construcción publicado en Asamblea Obrera, N.º 3, Junio 1976.

La Huelga

La Huelga de la Construcción no nació por sí sola. Venía preparándose de tiempo atrás y se había luchado ya en varias ocasiones (16 y 17 de abril; 2, 3 y 4 de Julio; 11 de Diciembre) aunque sin conseguirse nada. Las malas condiciones de trabajo usuales en el ramo y el éxito de las huelgas de otras poblaciones (Málaga, Badajoz, Tarragona, Madrid...), eran acicates para iniciar la lucha.

La plataforma reivindicativa estaba formada por los 19 puntos. Los mismos del año anterior, y por esto muy conocidos y aceptados por la gente.

El día 17 se arrancó con fuerza y en poco tiempo el paro era prácticamente en toda la provincia. *Pero la huelga era ofensiva.* Por la mañana se elegían delegados en Asambleas de obra y posteriormente de zona. Se formaban piquetes masivos que iban parando (normalmente no era necesario) y recogiendo al máximo número de trabajadores!

A las 12 del mediodía se confluía en Sindicatos, ya tomados por la policía. Hacíamos Asambleas en iglesias próximas y manifestaciones duramente reprimidas. El primer día hicimos una manifestación de unos 20.000 obreros que cogió por sorpresa a la policía no atreviéndose a atacarla. Por la tarde acudíamos a la Asamblea de Delegados, donde recogiendo la opinión de las obras se decidía qué hacer al día siguiente. Además de los delegados, las hojas informativas salidas a diario servían para informar a los compañeros.

El día 20 hay la primera reunión entre la Comisión Deliberadora oficial y la patronal. Se presenta la Plataforma Reivindicativa, pero la patronal retrasa la negociación seis días para debilitar la combatividad obrera. A pesar de esta maniobra, la Asamblea de Delegados decide mantener el paro, que efectivamente será total.

El jueves 26, día de la negociación nos juntamos frente a sindicatos unos 40.000 trabajadores. La policía desbordada completamente.

Sólo podrá desalojarnos gracias a los nuevos refuerzos y sufriendo lo suyo.

El acuerdo firmado a las 5 de la mañana, no se conocerá hasta el mediodía. El resultado fue:

- 44 horas de trabajo de lunes a viernes.
- 19.000 ptas. mensuales para el peón.
- Revisión semestral del convenio.

Del resto de reivindicaciones, nada de nada.

El sábado, la Asamblea de delegados de acuerdo con lo acordado en las obras, decide continuar el paro. Se considera insuficiente lo conseguido y además hay detenidos y represaliados. Pero cierto sector de la Asamblea (PSUC) manifiesta que no acatará la decisión de ésta. El Baix Llobregat, Tarrasa, Mataró, deciden volver al trabajo.

El lunes, el sectarismo anti-democrático del PSUC, ayudado y complementado por los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos...) en manos de la burguesía y que anuncian la aceptación del convenio con la vuelta al trabajo, producirán sus frutos. Hay muchas obras trabajando. Sin embargo, a lo largo de la jornada el paro va en aumento, por la acción de los piquetes. La

misma tarde, la Asamblea de Delegados decide la vuelta al trabajo. A los pocos días son liberados los detenidos (unos 50 en toda la lucha) y se trabaja normalmente. Pero la burguesía se ha cobrado una nueva víctima. Como en Elda, Tarragona, Vitoria..., la policía ha matado a un compañero. La lucha ha terminado de momento. Porque, si como en Madrid, el Estado no da validez al convenio por considerar demasiado elevados los aumentos salariales, volveremos a la lucha, en defensa de nuestros intereses de clase explotada.

Valoración:

Los piquetes:

Salvo el lunes día 1 y frente a lo ocurrido en anteriores luchas, los piquetes han sido casi innecesarios. Su labor ha sido más de informar y organizar que de coaccionar al paro.

Han jugado un papel muy importante los piquetes masivos, porque al hacerse ver mucho en los barrios, hacían propaganda de la lucha. Además al participar un gran número de trabajadores se introduce en la clase obrera una práctica de lucha difícilmente compatible con un sindicato, burocrático y reformista.

Concentración a las doce en el centro:

Se llevó a cabo todos los días salvo el día 26 que se negociaba el convenio y se suspendió para potenciar la concentración de las 4.

Empezó con mucha fuerza, manifestación de 20.000 obreros, pero durante los días siguientes la policía tomó más medidas, cenando todo intento de concentrarnos. A pesar de todo se consiguieron Asambleas de dos a tres mil trabajadores y manifestaciones pequeñas que eran disueltas muy violentamente por la policía. Esto hizo que fuera cada día menor la afluencia de gente.

Tuvo aspectos positivos: era una demostración de

fuerza, y al ponerse en contacto con gente de otras zonas salíamos animados.

Como aspectos negativos habría que destacar:

— Limitaba a veces el trabajo de extensión y organización de la lucha en las zonas.

— Quedábamos a merced de la policía, sin la más mínima posibilidad de defendernos y sin objetivo político claro.

— Algunos (los 21 y cía.) intentaron aprovechar estas concentraciones para darles carácter decisorio y de representatividad de toda la construcción.

Por supuesto las Asambleas masivas, sin un control sobre la gente que participa, hechas en condiciones de represión policial... no pueden tener carácter decisorio. El poder decisorio está en el ramo organizado por tajos y delegados de tajo, no en una pequeña parte que se reúne en la catedral sin unos criterios de delegación o representatividad.

Delegados. Asamblea de Delegados:

Ha sido lo más característico y positivo de la lucha. Tampoco es para lanzar las campanas al vuelo porque nos falta mucho por conseguir. Ni en todos los tajos se hacía Asamblea y se elegían delegados, ni en los que se hacía la participación era la deseable. A pesar de todo, el camino para las próximas luchas debe ser éste y en éste sentido es un gran paso adelante.

Habría que pensar también en estructurar más las Asambleas de Delegados en grupos de trabajo: funcionaron bastante bien los de información y recogida de dinero.

El fallo fundamental sin embargo, fue que la Asamblea de Delegados no llegara hasta sus últimas consecuencias. Si tenemos un órgano de dirección de la lucha, lógicamente, la comisión capaz de negociar debe salir de este órgano.

Comisión Deliberadora oficial:

Estaba compuesta por 7 verticalistas y 5 reformistas, que participando en sindicatos, acudían también, aunque no siempre, a la Asamblea de Delegados.

Al acuerdo se llegó a las 3 de la mañana por supuesto sin consultar con nadie. Se tenía que haber adoptado una postura más dura en la negociación, puesto que la gente estaba dispuesta a respaldarla continuando la lucha. El aceptar en este momento un acuerdo con concesiones escasas, pero concesiones al fin y al cabo, fue un auténtico jarro de agua fría. Seguir en huelga, era como empezar una nueva lucha, y para eso no había fuerza.

Grado de combatividad:

Ha sido din dudar, lo más destacable de todo el conflicto.

El sábado después de 12 días de paro, si se volvió al trabajo, no fue porque la gente no estuviera dispuesta a seguir, sino porque la Comisión Deliberadora junto con las 21 supo crear el confusionismo y la división. Con respecto a la policía, esta combatividad también fue ampliamente demostrada. Las cargas policiales durísimas, no impedían que una y otra vez, se repitieran los intentos de manifestación.

El jueves que nos concentramos en Sindicatos, las escaramuzas y los enfrentamientos duraron hasta las 12 de la noche, y en algún momento la policía, pese a todo su despliegue, lo pasó bastante mal.

Los 21o cómo cargarse la autonomía obrera:

Previo a la lucha había salido un documento firmado por 23 individuos llamando a la huelga. Hablaremos de 21 por la dimisión final de 2 de ellos. Como la mayoría de los 21 (reformistas y amigos) están parados, 17 de los 21, y como además su postura en estos momentos está lejos de responder a los intereses de la clase obrera, tenían poco peso dentro de la Asamblea de delegados.

Esto hizo que no pudieran controlar la lucha cosa a la que no están acostumbrados ni dispuestos a admitir. Para conseguirlo, se les ocurrió decir que los 23 eran quienes habían hecho el llamamiento a la huelga, y la asamblea de las 12 (que constaba de dos a tres mil trabajadores a veces en varios sitios a la vez) los órganos de dirección de la lucha. Evidentemente, esta maniobra fue desenmascarada en la Asamblea de delegados. En este momento fue cuando dimitieron dos de ellos.

Posteriormente cuando el sábado día 18 la Asamblea de delegados decidió seguir la huelga no acataron esta decisión, haciendo propaganda de la vuelta al trabajo. Una vez más se demostró que están dispuestos, por encima de todo, incluso de los intereses de la clase obrera, a seguir los intereses propios de su partido. Fueron denunciados por la Asamblea de delegados como traidores y expulsados de muchas obras a las que fueron con su propaganda.

31 detenidos el lunes y la vuelta al trabajo divididos, es el balance de su aportación a la lucha. La huelga de la construcción había ido más lejos de lo que ellos querían. Por esto al ser incapaces de controlarla, se la cargaron.

Comisiones Obreras:

Comisiones Obreras fue quien realmente lanzó y estuvo en la brecha a lo largo de todo el conflicto. Esta lucha es verdaderamente su triunfo y el de toda la clase obrera. Es conveniente aclarar que en Comisiones Obreras de la Construcción, no existe el PSUC ni el PTE, que se han automarginado. Sin embargo, la presencia de BR y ORT conduce a que Comisiones carezca de una línea definida claramente anticapitalista. En su seno se dan posturas muy diferentes que repercutieron negativamente a lo largo de toda la lucha.

Se tenía que haber adoptado posturas más decididas y de fuerza frente a los 21, frente a la Comisión Deliberadora oficial y sobre todo, por continuar la huelga a partir del jueves. Sin embargo, no se hizo en aras de una

unidad. Unidad que no llega nunca, sino que cada vez está más lejos. Con sus fallos y sus aciertos, mucho más importantes que los primeros, Comisiones Obreras ha sido capaz de ser motor de la huelga de la construcción en Barcelona.

Enseñanza (Cataluña)

Informe elaborado por Trabajadores Autónomos de la Enseñanza publicado en Asamblea Obrera N.º 3-

Situación del sector

Hoy día, los maestros ya no son aquellas «figuras respetables» ante el pueblo. Ha llovido mucho desde entonces. La evolución del capitalismo ha traído consigo un desarrollo enorme del sistema educativo. Cada vez más, se precisa una fuerza de trabajo especializada, en lugar de la primitiva fuerza muscular de pico y pala. Y este gran desarrollo del aparato educativo que proporciona el capital, los torneros, delineantes, electrónicos... que necesita, ha cambiado por completo la situación social del maestro, convirtiéndolo de hecho en un asalariado, en un trabajador.

En la escuela privada, la situación del maestro es peor quizás que la de muchos trabajadores manuales. La mayoría sin contrato de trabajo, o simple contrato por un año, con sueldos entre las 13 y 15.000 pesetas, y con 40-50 niños por aula, lo que les obliga a comportarse más como policías que como verdaderos educadores.

En la escuela estatal se da la división por categorías.

Maestros con oposición, con sueldos relativamente aceptables, contrato indefinido, pero con 40-50 niños por aula como en la privada. Maestros sin oposición, con sueldos bajísimos (13.000 ptas.) contrato por un año, etc.

Esta situación es la que ha movilizó a estos trabajadores de la enseñanza a lanzarse a la lucha, al igual que los trabajadores de la construcción y del metal...

La lucha de los maestros

La chispa que encendió la lucha fue la revisión del convenio para la escuela privada, y la aparición de un decreto que impedía a muchos maestros dar clases en la segunda etapa de EGB, para la estatal. Las reivindicaciones que defendían los maestros en lucha giraban en torno a: aumento de salarios, estabilidad y condiciones en el trabajo.

No obstante, desde el mismo origen de la lucha, dos posiciones que respondían a dos orientaciones distintas aparecieron enfrentadas. Por una parte, el reformismo (PSUC, ...) que apoyándose en los enlaces sindicales intentaba evitar que la lucha se radicalizara. Por otra parte las comisiones y zonas de maestros, que defendiendo las asambleas como marco para tomar decisiones, intentaban profundizar en la lucha. Se situaban por tanto en el terreno de la autonomía obrera. El enfrentamiento entre estas dos tendencias se concretaba en tres puntos:

- Contenido de la Plataforma Reivindicativa.
- Formas de organización y dirección de la lucha.
- Métodos de lucha.

a) Contenido de la Plataforma Reivindicativa

La tabla reivindicativa defendida por los reformistas era fundamentalmente:

- Reducción a seis categorías.
- Estabilidad en el empleo: 15 días de prueba.
- Aumento lineal de 10.000 ptas.
- Creación del claustro de profesores.

La defendida en general por las comisiones de maestros era:

- Supresión total de categorías.
- Contrato indefinido e igual para todos con el Ministerio de Educación.
- Sueldo único de 30.000 ptas.
- Gestión de escuelas por padres y claustro de maestros.
- Gratuidad total de la enseñanza.
- Un mes de vacaciones, otro de preparación, 15 días de cursillos pagados.

Junto a estas distintas tablas, los reformistas defendían una negociación por separado con la patronal de la enseñanza y con el Ministerio. En cambio las comisiones defendían una negociación conjunta con los dos.

Estas diferencias se deben a dos posiciones previas tomadas. El reformismo, por un lado, se plantea una lucha meramente sindical, maestros estatales, maestros privados, y padres, todos bien separados. La otra tendencia, no acepta esta división impuesta por el capital que debilita internamente a los maestros, reivindicando su unificación, y uniendo su lucha a la de los obreros (gratuidad, gestión...)

b) Formas de organización y dirección de la lucha

El reformismo pretende llevar la lucha únicamente dentro del marco de sindicatos, y mediante los enlaces. Estos son los que deben dirigirla, por encima de los maestros que participan en ella. Por esto montan su mesa negociadora, su plataforma reivindicativa, etc. arrogándose el papel de representantes de los maestros, y concediendo a la Asamblea tan sólo la posibilidad de adherirse a su dirección. La otra postura rechaza este planteamiento burocrático negándole su representatividad y defendiendo en todo momento las asambleas de maestros en lucha como órgano de dirección y gestión.

c) Métodos de lucha

PSUC y demás de acuerdo con los puntos anteriores, pretenden pasos cortos, dos días o intermitentes, como apoyo a «su» mesa negociadora; mientras que las comisiones proponen un paro continuado hasta conseguir una respuesta positiva.

Estas dos tendencias aparecen claramente desde el mismo inicio de la lucha, provocando una división profunda en el movimiento de los maestros.

La postura defendida por Comisiones es mayoritaria en las localidades en que la lucha adquiere más auge y fuerza: Santa Coloma, Badalona, Hospitalet; mientras que la postura defendida por el reformismo tiene su base principal en los sectores de maestros más atrasados y reaccionarios. Esta división profunda que señala la fuerza de la autonomía, colapsa momentáneamente las perspectivas de lucha. Para salir del paso se llega a una postura mixta, unitaria, basada en fundir aspectos de las dos posiciones. Ello da un nuevo empuje a la huelga, pero no es suficiente y al cabo de un tiempo se vuelve al trabajo sin haber logrado nada.

Algunas conclusiones

A pesar de no haber conseguido sus objetivos reivindicativos, esta lucha de maestros ha sido una movilización importante, tanto por su duración y amplitud, como por el contenido de las reivindicaciones. Tres puntos queremos señalar como básicos de cara a futuras luchas.

1. De forma análoga a las empresas, el capital ha dividido a los trabajadores de la enseñanza en multitud de categorías, mimando a unos (los funcionarios por oposición) y aplastando al resto. Esto trae consigo una división profunda que hace que los más privilegiados se consideren distintos y por encima de sus compañeros de trabajo. Frente al capital que nos divide, debemos buscar la unificación de los enseñantes.

2. Por la situación del aparato educativo en nuestro país, los maestros se encuentran dispersados en multitud de escuelas y academias. Esto les hace débiles frente a la represión y les aísla unos de otros. Para hacer frente a esto, las asambleas por zonas o localidades se imponen como forma de unificación en la lucha. En ellas se discute, gestiona y coordina de forma única y directa.

3. El tercer punto, quizás el más importante, es el papel que tenemos que cumplir los trabajadores en nuestros barrios respecto a la enseñanza. Todos sabemos, porque la padecemos directamente, cuál es la situación de la enseñanza en nuestros barrios. Las «academias-negocio», con sus cuotas elevadas, en lugares inadecuados para la enseñanza, en sótanos sin ventilación, sin patios de juego que nos guardan a nuestros hijos en lugar de darles por lo menos unos conocimientos útiles. Las «permanencias» como cuota encubierta en la escuela estatal son sólo algunos de los graves problemas de nuestra vida diaria.

El problema de la enseñanza no es algo ajeno a los trabajadores, sino que están directamente implicados en ello. Por esta razón es uno de los principales objetivos de los obreros, luchar en los barrios por:

- Escuela para todos.
- Enseñanza gratuita.
- Enseñanza al servicio de la clase obrera.

La burguesía intenta enfrentar a los obreros con los maestros en huelga, pretendiendo que son ellos los responsables de las cuotas elevadas, de la mala enseñanza, etc..., con lo cual debilita la lucha obrera.

Debemos fundir en un mismo movimiento, en una misma lucha, la de los trabajadores de la enseñanza con la de los obreros en los barrios. Las manifestaciones de 7.000 personas en Santa Coloma con el lema: Padres, maestros, alumnos unidos, vencerán, son un buen ejemplo.

Valoración de la Huelga de este Sector realizada por Trabajadores de este Sector, publicada en Asamblea Obrera, N.º 1.

Inicio del proceso

Distintas orientaciones

En base al resultado de una encuesta difundida masivamente, se elaboró una plataforma que fue aceptada unitariamente por 18 provincias, que aglutinan cerca del 75% de la población bancaria.

Como forma de continuar el proceso, inmediatamente se recogieron firmas en todo el Estado para apoyar la plataforma y a una Comisión Gestora Nacional que sustituyera a los jefes del Sindicato Vertical. Dos opciones se barajaban en el seno de las CC.OO. de cada banco y en la Coordinadora Unitaria de Madrid, para poner en pie la mediación organizativa que nos abriera paso a la consecución de las reivindicaciones.

1.º La protagonizada por la fracción PCE en el sector que consistía en potenciar una Comisión Negociadora en base a los vocales nacionales y candidatos no elegidos.

Simultáneamente proponen la elección de un delegado por asamblea que sirva de correa de transmisión entre éstas y la Comisión Gestora.

2. La otra alternativa defendida por USO, UGT y LCR-ETA VI, proponen la necesidad de elegir *un Delegado por Banco en Asamblea*, que constituyese el verdadero organismo de dirección de la lucha, a la vez que se elige una comisión que subiría a las direcciones a presionar para que negociaran con la Comisión Gestora. Esta estará sacada de los delegados elegidos en Asambleas y su función se reducirá a ser portavoces de los delegados ante la patronal y organismos oficiales.

Valoramos que la primera propuesta buscaba prestigiar y popularizar los cargos sindicales ocupados por la CNS de cara a marcar pautas ante los trabajadores para un futuro inmediato en el que el PCE piensa dirigir las luchas mediante estas vías, supeditando a esta política la necesidad de autoorganización de los trabajadores.

Consideramos, asimismo, que la segunda propuesta intenta salir al paso de esta maniobra, creando los organismos de base que habrán de ser punto de partida imprescindibles para la formación de un sindicato de clase independiente. Además valoramos que sólo estos organismos elegidos y controlados desde la base podrían garantizar el nivel de lucha necesario para lograr los objetivos planteados. Esta era nuestra visión.

Se realizan las primeras acciones a partir del 12 de diciembre hasta el compás de espera que propugnan los representantes de provincias. La tregua es finalmente aceptada en el conjunto de la Banca, manteniéndose en lucha el Banco de Vizcaya, único banco grande cuya dirección está realmente ostentada por Asamblea.

El fin de la tregua se hace el día 2 de enero que se reinicia la huelga a nivel de Madrid. La conflictividad aumenta y se extiende a más bancos. El día 12 de enero es el elegido, en él se hace huelga general en la banca, especialmente en Madrid y Barcelona y se llegará a una mayor conflictividad aún el día 14. Desalojos, manifestaciones y asambleas tienen lugar en diversos lugares.

El día 21 quedan zanjadas todas las luchas de Madrid. Previamente se había discutido la forma de terminar la huelga: mientras los partidarios de la primera orientación arriba citada propugnaban la entrada al trabajo y la negociación de sanciones y despidos por bancos, el resto pertenecientes a la segunda, propugnaban la negociación previa y con carácter global del sector. Se impuso la primera solución.

Valoración de la huelga de Banca

Consideramos que a lo largo de toda la lucha, las experiencias positivas han sido múltiples e importantes, determinando que pese a la frustración final por no conseguir las reivindicaciones, puede afirmarse que el desarrollo global del sector supone una victoria y un avance para la clase obrera en nuestro sector.

Principales avances

La ruptura del marco de los convenios ha sido en la práctica una de las principales características del proceso. Ello nos pone frente a la necesidad de una *escala móvil de salarios* que permita a los trabajadores, ejercer su control sobre la relación precios-salarios, adaptando estos a aquellos cada vez que su despegue lo exija y no dependiente de los ritmos que la patronal por medio de su sindicato Vertical, nos impone.

Este mismo Sindicato ha sido cuestionado por los trabajadores del sector que le hemos impuesto nuestra propia dinámica autoorganizativa, poniéndonos a la altura de sectores con más experiencia y tradición.

De entre las formas de organización puestas en pie, destacan las Asambleas como máximo órgano de discusión y dirección y único que puede garantizar la democracia obrera en la toma de decisiones.

La elección de delegados como portavoces de las decisiones de Asambleas al margen de la CNS supone la máxima garantía de representación real de los trabajado-

res, asegurándose dicha representación por estar su condición de delegados supeditada a la aprobación permanente de la Asamblea.

La Comisión Gestora Nacional, al margen de la burocrática forma en que fue nombrada en Madrid y de las deficiencias que más abajo señalaremos, constituye una clara alternativa al Sindicato Vertical, como mediación organizativa para la negociación directa entre obreros y empresarios.

En su conjunto, la puesta en pie de estas formas de organización, es la expresión de nuestra decidida voluntad de construir un Sindicato Obrero desde la base. Es necesario y debe pasar a primer plano que, en estas condiciones, la batalla por un Congreso Sindical Constituyente está más que nunca a la orden del día en los combates de la clase obrera. Extender esta experiencia y materializar este sentir es la tarea de todos los luchadores conscientes.

El nivel de Centralización alcanzada ha permitido la coordinación necesaria para que se haya producido una movilización de conjunto en todo el sector. Son, en este sentido significativos, los ritmos que se marcaron en la Coordinadora Unitaria del 2 de enero de cara a reincorporar a la lucha a todos los bancos hasta desembocar en la jornada del 12 de Enero.

La Asamblea de delegados ha marcado la pauta en lo concerniente a la estructura de lo que debe ser un Comité de Huelga del sector. Podría haber sido una experiencia importante, en caso de haber funcionado como tal.

Las Asambleas en el sindicato o en las Iglesias reuniendo a cientos de trabajadores de todo el sector ha permitido el continuo contraste de planteamientos ante cuestiones concretas y su estabilización de cara a un futuro puede ser un importante medio para controlar a los organismos de dirección conjuntos (Asambleas de delegados, Comisión Gestora). Además han supuesto un eficaz *vehículo de información*, aspecto que con todas sus deficiencias se ha realizado mejor que en otras luchas. La extensión del movimiento de Banca ha alcanzado niveles cuantitativamente superiores a luchas anteriores. Este año nuevos bancos se

han incorporado a la dinámica general e incluso en el seno de cada empresa han participado más trabajadores que nunca en la huelga.

La creación de piquetes de extensión ha contribuido en parte a ello mediante visitas de los trabajadores desalojados o sancionados a los centros con mayor dificultad de movilización.

El manifiesto de la Asamblea del Banco de Vizcaya, llamando a la extensión de la lucha actuó como catalizador ante los bancos más atrasados.

La primera muestra de solidaridad se produjo como respuesta a la deducción de las horas paradas en diciembre por los trabajadores del Banco de Vizcaya. Más de 3.000 bancarios demostraron, manifestándose ante las puertas de dicho "banco, que la lucha contra la represión ejercida sobre una parte del movimiento exige la respuesta unánime de todo el resto.

Por primera vez se habla en las Asambleas del Vizcaya y en las del Sindicato de la creación de cajas de resistencia, como de algo necesario para mantener una larga lucha.

Han sido múltiples las manifestaciones de solidaridad obrera producidas en el sector... Cabe destacar la recogida de dinero para los trabajadores del Metro, el envío de telegramas, por parte de varias Asambleas, solidarizándose con otros sectores. Manifestaciones conjuntas en la calle y por último la huelga de hambre protagonizada por 8 compañeros de Bilbao, exigiendo la anulación de todas las represalias en todo el Estado.

Deficiencias

Junto a estos avances significativos ha existido una serie de insuficiencias que han contribuido a impedir la consecución de nuestros objetivos.

Insuficiencias estas que han venido dadas fundamentalmente por la inoperancia a la hora de hacer funcionar los organismos puestos en pie por los trabajadores.

Destaca el no funcionamiento de la Asamblea de Delegados del que hacemos principal culpable a la Comisión Gestora de Madrid, ya que pese a que debía depender

de aquella para orientar sus gestiones, hizo oídos sordos en repetidas ocasiones a las iniciativas en este sentido de varios delegados e incluso las resoluciones de diversas Asambleas en el Sindicato.

Otro aspecto fue la necesidad de coordinar con los distintos Comités de Huelga que habían funcionado en Madrid (Villaverde, Getafe, Construcción...) como único medio de centralizar los combates dispersos en la localidad, en una sola batalla contra la patronal y de su gobierno.

Esto no se llevó a cabo por la falta de iniciativa de la Comisión Gestora al respecto, a pesar de que en las Asambleas generales de Banca se les emplazara repetidamente en este sentido.

Se ha echado en falta una información centralizada de la Asamblea de delegados que hubiera podido disponer en cada banco de toda la información existente sobre la huelga tanto en Madrid como en provincias, esta información ha existido aunque con muy poco vigor y especialmente deficitaria en los bancos que no tenían representantes en la Comisión Gestora.

A pesar de que antes valorábamos como avances la creación de *piquetes de extensión* de la huelga, estos han sido insuficientes y han adolecido de falta de método en los más necesitados de su presencia.

Construcción (Valladolid)

Publicado en el Boletín Informativo de las Plataforma Anticapitalistas de Valladolid, «Valladolid Obrero», Marzo de 1976.

La huelga día a día

Día 22-1-76:

Desde primeras horas de la mañana varios compañeros de Construcción formamos piquetas y nos dirigimos a las obras de: Huerta del Rey, Polígono General Eyries, Delicias, Pajarillos, La Victoria, Rondilla y Polígono de San Cristóbal. Informamos a todos los compañeros de la situación en que nos encontrábamos y del punto muerto a que habíamos llegado en las negociaciones:

«Nos ofrecen 12.500 ptas. y si no las aceptamos se aplica la norma de obligado cumplimiento con la cual cobramos menos. Explicamos, al mismo tiempo la necesidad de ponemos en huelga para elaborar entre todos nuestra Plataforma reivindicativa, en base a lo que necesitamos y discutir la forma de luchar por ella.»

Decidimos hacer tres Asambleas de Sector (Delicias, Rondilla y Huerta del Rey) a las 11 de la mañana y una

General en Colominas a las 4 de la tarde. En esta última a la que asistieron unos 400 trabajadores, nos decidimos a luchar por la siguiente Plataforma reivindicativa:

- 20.000 ptas. salario mensual para el peón.
- 40 horas a la semana.
- Fijos a los 15 días.
- 100% en caso de accidente o enfermedad.
- Jubilación a los 60 ó a los 55 llevando mucho tiempo en el oficio.
- IRTP y Seguridad Social a cargo de la Empresa.
- 100% por despidos, inclemencias del tiempo, fiestas abonables.
- Un millón en caso de muerte o inutilidad total.
- No a los despidos, sanciones y detenciones.
- No a las listas negras.
- Libertad política para la clase obrera.

A continuación de esto elegimos una Comisión Representativa de la cual cuatro miembros fueron elegidos por toda la Asamblea. El resto se presentaron elegidos por una Asamblea clandestina de 17 obreros. Desde allí salimos en manifestación hacia el Sindicato con el fin de obtener una respuesta a nuestras reivindicaciones. La policía nos disolvió, lanzándose contra nosotros y al llegar al Sindicato encontramos las puertas cerradas.

Aquel mismo día, al encontrar cerradas las puertas del Sindicato, fuimos a la Iglesia de la Paz, pero sus puertas nos fueron cerradas y tuvimos que hacer la Asamblea en la Escuela de Magisterio, en la que discutimos lo que había pasado y decidimos seguir la huelga.

Día 23-1-76:

Se tuvieron Asambleas de obra a las 8 de la mañana y después las tres de sector. Hubo una General en Colominas a las 11,30 desde donde se decidió la extensión de la huelga a todo el sector de construcción, pues había alguna obra pequeña que seguía trabajando.

A las 4,30 de la tarde se tuvo una Asamblea de unos 700 obreros en Huerta del Rey donde se informó que el

paro era total en el sector. Se denunció a la prensa burguesa que intentaba engañarnos diciendo que los piquetes eran gentes ajenas al sector.

Día 26-1-76:

A pesar de haber sido sábado y domingo, los ánimos siguen fuertes para seguir luchando y decidimos extender la lucha a las obras de los pueblos vecinos. Nos formamos en piquetes y nos dirigimos a Tordesillas, Tudela de Duero, Boecillo y Laguna de Duero.

Se hace una rueda de Prensa en el Norte de Castilla, donde la Comisión Representativa informa de la situación y exige estar presente en las negociaciones que se tenían al día siguiente en el Sindicato.

Fasa decide cerrar hasta el jueves como represalia para sus obreros que están luchando por la media hora de bocadillo y la readmisión de los despedidos en el 75.

Día 27-1-76:

El paro es total en la ciudad y se han sumado algunos pueblos, entre ellos Tudela de Duero, que estaría con nosotros durante toda la huelga. Se hacen Asambleas de sector y se discute sobre todo la necesidad de luchar unidos.

En la Asamblea General de Colominas, de unos 2.000 se decidió estar a la expectativa de las negociaciones para lo cual se decidió ir en grupos al Sindicato para tener allí una Asamblea. Nos dijeron que no se podía hasta las 7, y decidimos salir en manifestación unos 200 compañeros, por la calle Mantería, gritando: Construcción, Unidad y Libertad.

En la Asamblea de las 7 nos informan de que los empresarios se niegan a negociar mientras estemos en huelga ya que se sienten coaccionados. La respuesta de la Asamblea fue unánime: Cuando nos ponemos a trabajar ellos nos coaccionan a nosotros con salarios de hambre, malas condiciones de seguridad e higiene, con listas negras, con despidos. Por tanto, la única forma de exigir lo

que es nuestro es coaccionándoles con nuestra huelga y con nuestra unión, obligándoles a que nos den lo que pedimos.

Se decidió, por rotunda mayoría, extender nuestra lucha por medio de piquetes a todas las empresas derivadas de construcción, para conseguir mayor tuerza ante la patronal. Siguen además en Huelga, Fasa y Cerámicas del Duero.

Día 29-1-76:

Se hacen Asambleas de obra, de sector y la General. En esta se decide tener una Asamblea por la tarde para estar a la expectativa de lo que pasa con las deliberaciones. Al negársenos la sala del Sindicato se decide tenerla en Santo Toribio para discutir las propuestas de la patronal y decidir la manera de continuar la lucha.

Se tiene a las 6 de la tarde. Vamos discutiendo las informaciones que llegan del Sindicato hasta que nos dan la definitiva:

No están dispuestos a negociar mientras estemos en huelga. Si empezamos a trabajar las negociaciones empezarán a partir de las 14.000 ptas. y condecorarán la mayoría de los otros puntos que pedimos.

Discutimos lo irrisorio de la respuesta. Se están burlando de nosotros. Se analiza la postura de los Empresarios que poco a poco van cediendo gracias a nuestra presión por la huelga y nuestra unión y al mismo tiempo como intentaban agotarnos con el aplazamiento de las deliberaciones, decidimos no empezar a trabajar mientras no se nos conceda lo que pedimos y exigimos que no haya ni sanciones ni despidos.

Unos 350 compañeros deciden encerrarse en la misma Iglesia como protesta por el retraso en las deliberaciones.

Desde el momento en que decidimos encerrarnos, algunos compañeros empezaron a marcharse pensando que allí íbamos a pasar hambre, que no teníamos tabaco o que las familias estarían preocupadas. Se intenta explicar que eso no sucedería. Al final, nos quedamos unos 350.

Desde el primer momento nos organizamos para

resolver los problemas que teníamos. Se forman piquetes que anuncian a las familias la noticia, unos dan la dirección, otros el teléfono. Se anuncia por radio para que pudieran escucharlo las familias.

Los vecinos del barrio de Delicias se volcaron en nuestra ayuda proporcionándonos todo tipo de alimentos, bebidas, etc. Algunas mujeres se ofrecieron a hacernos los bocadillos. Esto fue una clara muestra de la solidaridad de la gente con nuestra lucha, que es también la de ellos y no regatearon esfuerzos en ayudarnos. Compañeros de otras empresas se acercaban a informarnos de cómo iban las cosas en su empresa y nos daban ánimos con su comprensión y solidaridad.

La organización de la comida fue una verdadera socialización: *igualdad total entre todos*,

Cada uno comía lo que necesitaba, sin desperdiciar nada en ningún momento. El tabaco se puso en común. Por medio de un canastillo lleno de cigarros, se pasaba por la sala para que cada uno cogiese. Nadie tenía tabaco en su bolsillo. Todo era de todos y para todos.

Con esto demostramos que la clase obrera somos capaces de organizarnos y de compartir lo que tenemos sin egoísmos de ningún tipo y con un claro sentido de compañerismo, de unión y de camaradería.

Día 30-1-76:

Este día seguíamos encerrados con gran ánimo. La solidaridad de la gente del barrio era total. Por la prensa nos enteramos del eco de nuestra protesta y por la tarde el objetivo principal estaba conseguido.

Por la mañana se tuvo una Asamblea a la que acudieron mil compañeros más. Se decidió seguir en huelga y nosotros en el encierro al que se añadieron 100 compañeros. Después de comer a las 4 de la tarde decidimos abandonar el encierro, pues se estaban uniendo más empresas a la huelga y era necesario estar en la calle con todos nuestros compañeros de clase.

Este día éramos en huelga además de nosotros, Fasa,

Nicas, Montajes Nervión, Cerámica del Duero, Wrangler, Michelín, Sava y Azucarera de Olmedo.

Día 31-1-76:

Tras diez días de huelga total, los trabajadores de la construcción nos sentíamos fuertes. Reunidos en la Asamblea General de Colominas decidimos continuar en huelga por nuestras reivindicaciones y buscar la forma de que la Comisión Representativa se reúna con las Comisiones Representativas de las otras empresas en huelga, formando una Asamblea de Representantes de todos los trabajadores en huelga donde se intentaría coordinar y unir las distintas luchas que los obreros estamos desarrollando en Valladolid.

Este mismo día se repartieron 103.000 ptas. para los más necesitados de la Caja de Resistencia.

Día 2-2-76:

Unos 2.000 trabajadores nos reunimos en Colominas en la Asamblea General. Se nos informa del sector y además se nos dice que tres miembros de la Comisión Representativa habían ido, *sin contar con nadie*, a hablar con el Gobernador para pedirle que hiciera algo por nosotros. La respuesta fue que no haría nada, pero que nos dejaría hacer Asambleas y manifestaciones. Respuesta que luego comprobamos no era sincera.

Por la mañana, reunidos los enlaces en Sindicatos deciden por su cuenta y riesgo que volvamos a trabajar. Sólo 43 dijeron que no se trabajaba y algún que otro voto en blanco.

Pedimos la inmediata dimisión de todos los enlaces honrados. A los vendidos nos da igual que estén ahí o no. Por la tarde hicimos una Asamblea en Sto. Toribio en la que se discutió, los problemas de la manifestación, la traición de los enlaces y las propuestas de los empresarios.

Día 3-2-76:

Continúa el paro casi total. Proyecfin empieza a trabajar. Van piquetes a informar y consiguen que paren. Pero por equivocación se produce un pequeño enfrentamiento que es aprovechado por la policía y la empresa para confundir y detener a tres de nuestros compañeros más luchadores.

Continuamos recaudando dinero con la operación caldereta como habíamos hecho los días anteriores. Se repartieron unas 78.000 ptas.

Se consigue formar la Asamblea de Representantes formada por las Comisiones Representativas elegidas en las Asambleas de cada fábrica. Son las siguientes: Fasa, Construcción, Aceites Hipesa, Nicas, Montajes Nervión, Azucarera de Olmedo, Wrangler y parados.

En ella se valora la situación de Valladolid y decide, al final, convocar una Asamblea unitaria de todos los obreros de Valladolid en San Ildefonso, para que decidiéramos cómo luchar todos juntos por nuestras reivindicaciones.

Día 4-2-76:

En la Asamblea General de Colominas decidimos mantener el paro hasta el viernes, día de negociaciones. Algunos compañeros proponen volver a trabajar y aceptar las 14 ó 15.000 ptas. Fue rechazada esta proposición y aunque lo intentaron repetidamente con los compañeros más débiles, no consiguieron romper la huelga.

Por la mañana estuvimos en la Asamblea Unitaria convocada por la Asamblea de Representantes de los distintos sectores o empresas en huelga en Valladolid.

En esta Asamblea se vio que la mejor forma de conseguir nuestras reivindicaciones era extendiendo o generalizando nuestra lucha a otros sectores o empresas de Valladolid, pues entre todos haríamos más presión que cada uno por su cuenta.

Se acordó también los problemas comunes por los que habíamos de luchar:

- La readmisión de despedidos (no a los despidos, sanciones, detenciones).
- Salario suficiente para todos.
- Contra la congelación de salarios.
- Por la negociación del resto de las reivindicaciones.

Al finalizar la Asamblea decidimos salir todos en manifestación desde la Iglesia hasta la puerta de Sindicatos. Este día se repartieron 34.000 ptas.

Día 5-2-76:

En la Asamblea conjunta de Colominas se nos informa que los tres compañeros detenidos han sido puestos en libertad. Hay algunos compañeros que vuelven a proponer la vuelta al trabajo aceptando las 14 ó 15.000 ptas. Es rechazada por la Asamblea como en días anteriores.

Día 6-2-76:

Es un nuevo día de negociaciones de las cuales todos estábamos pendientes. En la Asamblea de la mañana se informa que somos 6.000 los trabajadores despedidos.

Se decide tener una Asamblea por la tarde, para decidir qué hacer una vez conocidas las posturas de la patronal.

Por la mañana asistimos a una Asamblea Unitaria de todas las fábricas en huelga en la que se informó de la situación en los distintos sectores y se discutió un comunicado elaborado por la Asamblea de Representantes llamando a la generalización de la marcha. Era un resumen de lo discutido y aprobado en la anterior Asamblea unitaria.

Algunos elementos se opusieron a la aprobación y al final se decidió que lo aprobaran en cada sector o Asamblea de empresa por separado.

Anteriormente, en las Asambleas de cada sector o empresa, fue aprobado el comunicado, cuyo texto era el siguiente:

A todos los trabajadores de Valladolid

Los trabajadores de la Construcción, Fasa, Nicas, Hipesa, Wrangler, Montajes Nervión, Azucarera de Olmedo y Asamblea de Parados, que actualmente estamos en lucha, por medio de nuestras Asambleas conjuntas y la Asamblea de Representantes nos hemos unificado y hemos acordado que nuestra Asamblea de Representantes elegidos por nuestras respectivas Asambleas, saque este comunicado a todos los trabajadores de Valladolid:

Estamos luchando contra algo que afecta a todos los trabajadores: contra las condiciones de trabajo cada vez más angustiosas que los capitalistas pretenden imponernos, la congelación salarial, el paro, los despidos, la represión, son una agresión constante que sufrimos.

Contra ello, hemos lanzado nuestra huelga por las reivindicaciones de cada empresa, luchando todos conjuntamente por dos objetivos principalmente:

— Readmisión de despedidos y que no haya ningún despedido ni sancionado por luchar.

— Contra la congelación salarial y por el salario que necesitamos.

Son objetivos comunes a todos y todos nos hemos planteado luchar por ellos en las Asambleas de fábrica, en las Conjuntas y en la de Representantes para construir la unidad entre todos los que estamos luchando.

Nuestras Asambleas son un instrumento fundamental para hacernos fuertes contra las maniobras de los capitalistas y contra todos aquellos que quieren desunirnos y romper nuestra lucha.

Nuestra huelga responde a necesidades que tenemos planteadas todos los trabajadores. Cuantos más trabajadores, firmes en sus Asambleas y sólidamente unidos en las Asambleas conjuntas y en la de Representantes estemos en la lucha, tanto mayores serán las posibilidades de conseguir para todos nuestros objetivos.

Compañeros: Por lo que necesitamos todos, la Asamblea de Representantes de los trabajadores en lucha, llama a los trabajadores de Valladolid a hacer Asambleas para

discutir este comunicado, las reivindicaciones propias de cada empresa, los objetivos comunes y a ponerse en lucha por ellos.

Y llama a que las distintas Asambleas en lucha (Michelín, Fasa, Intelsa, Cerámicas del Duero, etc.), se unan mediante los representantes que elijan a los que ya estamos luchando.

Construyamos la Asamblea de Representantes de todos los trabajadores de Valladolid.

Que la lucha por nuestras necesidades y objetivos sea una lucha general de toda clase obrera, de todos los trabajadores.

*Asamblea de Representantes de
trabajadores en Huelga de Valladolid*

Por la tarde en Sto. Toribio hicimos una Asamblea de 2.500 trabajadores en la que se nos dijo que la patronal ofrecía 14.275 ptas. Ante esta burla de la patronal decidimos seguir en huelga hasta las próximas negociaciones.

Se presentó el comunicado de la Asamblea de Representantes para su discusión y aprobación y aunque algunos se oponían a ello, al final se leyó y se aprobó.

Día 9-2-76:

En la Asamblea General de Colominas discutimos fundamentalmente dos cosas:

— Seguir en huelga hasta el miércoles que son las próximas deliberaciones.

— Sobre la Asamblea que íbamos a tener a continuación con el resto de los obreros de Valladolid.

Discutimos la necesidad de que una Comisión Representativa de todos los sectores en huelga negociara con todos los empresarios las reivindicaciones comunes que todos tenemos.

Se repartieron 172.000 ptas. de la Caja de Resistencia.

Día 10-2-76:

Los obreros de construcción seguimos la huelga general con la misma fuerza que días atrás. En la Asamblea General de Colominas se insiste en las decisiones tomadas en días anteriores: no volver al trabajo hasta conseguir el salario que exigimos y mientras no sean readmitidos todos los despedidos (unos 6.000 aproximadamente). Se informa de la situación de otras empresas en huelga y la posibilidad de que los empresarios negocien con una sola Comisión Representativa de todos los sectores en huelga. Finalmente discutimos la necesidad de nombrar delegados de cada obra para mantener contactos permanentes cuando la huelga concluya.

Día 11-2-76:

Seguimos en huelga esperando las deliberaciones que que tendrían lugar esa misma tarde. Por la mañana, hubo Asambleas de obra, de sector, y la General de Colominas. En esta última se estuvo viendo los pasos que había dado la Comisión Representativa de todos los obreros en huelga en Valladolid para conseguir una entrevista con los empresarios y discutir las reivindicaciones comunes a todos:

- Reapertura de las factorías.
- Readmisión de los despedidos y anulación de sanciones.
- Retirada de los topes salariales.

Después vimos que por la tarde tendríamos otra Asamblea en Sto. Toribio para decidir nuestra postura después de conocer la oferta de los empresarios, pero teniendo claro que no empezaremos a trabajar, mientras haya un solo despido.

En la Asamblea de la tarde se discute primero la necesidad de nombrar Delegados por obras y seguir unidos y organizados cuando la huelga acabe.

Nos informaron que la Patronal ofrecía quince mil ptas. al mes. Enseguida unos compañeros empezaron a

decir que teníamos que volver al trabajo, que habíamos conseguido una gran victoria etc. Esto era cierto. La victoria estaba, pero no total. Faltaba *la readmisión de los despedidos*.

Algunos compañeros preguntamos ¿nos vamos a olvidar de los despedidos? La mayoría contestamos que *O todos o ninguno*. Pero, sin embargo, los mismos que nos decían de volver al trabajo, nos contestaron que los empresarios se habían comprometido a readmitirnos a todos y que las cartas de despidos no valían.

Un terrible engaño que mas tarde iba a suponer que hubiera dos mil despedidos en construcción.

Estos compañeros consiguieron romper la Asamblea y se quedó en que al día siguiente, todos empezáramos a trabajar. Pero el engaño se confirmó. Al día siguiente, estábamos despedidos, 600 en Dragados, 600 Entrecanales, 200 de Colominas, 100 de Proyecfin, 110 de Ruveal, etc. Los que más habían dado la cara por la huelga y por nuestras reivindicaciones, los que nos veíamos en las Asambleas. Si nosotros fuimos capaces de mantener una huelga durante 21 días, también hubiéramos podido estar dos días más hasta conseguir la readmisión de despedidos.

Los días 12, 13 y 14 y sucesivos se ha ido readmitiendo a algunos de los despedidos, a otros se les ha hecho firmar la liquidación y empezar como nuevos, y otros, unos 200 seguimos despedidos, sin ninguna posibilidad de reincorporarnos a nuestro puesto de trabajo.

Valoración de la lucha

La huelga que hemos llevado los obreros de la construcción, nos ha aportado una experiencia positiva y un tanto ejemplar y nos ha marcado el camino por donde deben ir nuestras futuras luchas.

Pero también hemos aprendido lo que no debemos hacer en el futuro y hemos descubierto enemigos y traidores a nuestros intereses.

Lo negativo de nuestra lucha:
los enlaces nos venden

Una vez más se nos ha demostrado en esta lucha que los enlaces y el sindicato no nos sirven para nada. La única forma de conseguir nuestras reivindicaciones es por medio de la lucha unida y organizada al margen de las leyes burguesas, por medio de nuestras Asambleas y Comisiones Representativas.

Los enlaces que iban a nuestras Asambleas se podían contar con los dedos de la mano. Eran pocos los enlaces dispuestos a luchar por los intereses de sus compañeros y esto se demuestra porque casi ninguno ha participado en nuestras Asambleas y en nuestra lucha.

Lo único que supieron hacer fue acudir al Sindicato y votar sin contar con nosotros la vuelta al trabajo. No es la primera vez que esto nos pasa y hemos visto todos muy claro, que aunque haya enlaces luchadores honrados, mientras estén en el Sindicato ni han conseguido, ni conseguirán nada, pues las leyes capitalistas y de toda la burocracia sindical les impide salir en defensa de los intereses de la clase obrera.

Política reformista — política de freno

Hay compañeros que en las Asambleas han defendido una lucha individual de cada fábrica y sector por su cuenta, evitando la unión real y auténtica de todos los trabajadores en huelga.

Han defendido formas de lucha, como firmas, visitas al Obispo, Gobernador, etc. invitándoles a interceder por nosotros, cuando se sabe que están de parte de los capitalistas. Intentaban engañarnos y convencernos de que este era el camino para conseguir nuestras reivindicaciones.

Boicotearon la Asamblea de Representantes para impedir que se sacaran reivindicaciones comunes y comunicados de todos los obreros de Valladolid, amenazando incluso a compañeros que lo planteaban en las Asambleas.

Intentaron impedir que en las Asambleas se hablara de la unión de todos los trabajadores en huelga. En construc-

ción impidieron que se nombrara una Asamblea de Delegados a través de la cual se distribuyera el dinero; de este modo ellos controlaban el dinero, considerándose como los auténticos representantes de los obreros. Esto, permitió que al final se quedaran con la Caja de Resistencia diciendo que no era de los obreros de construcción sino de Comisiones Obreras.

El intento de manipulación de nuestra lucha por los hombres de Comisiones Obreras, fue el haber planteado la vuelta al trabajo, dejando un número muy elevado de despedidos en la calle.

Nosotros queremos preguntar a estos individuos de Comisiones Obreras: ¿Cómo es posible que una hora antes de que la Asamblea decidiera volver al trabajo, lo supiera ya el Norte de Castilla?

Lo positivo de la lucha.

Ruptura de la congelación salarial

Con nuestra lucha hemos roto los topes salariales puestos por el gobierno capitalista para favorecer sus intereses y salir airosos de la crisis a costa de la clase obrera.

Así han impedido la subida de nuestros salarios, suben constantemente los precios, con lo cual los capitalistas ganan más pues el producto que lo sacan con mano de obra barata lo venden mucho más caro y a nosotros siguen pagándonos una miseria.

Extensión de la lucha

En el comienzo mismo de la lucha, estuvo presente en nosotros la necesidad de extenderla al sector de construcción y a los pueblos de la provincia, pues las reivindicaciones eran las mismas para todos.

A medida que la huelga iba avanzando y nos dimos cuenta de la dureza de los Empresarios, vimos que la mejor forma de defender nuestras reivindicaciones, era si conseguíamos unir en una misma lucha todos los obreros de Valladolid. Porque nuestras reivindicaciones eran las mismas y nuestro enemigo era el mismo: los capitalistas.

Estando unidos sería más fácil hacer frente a los empresarios.

Esto lo comprendieron los compañeros de otras empresas y se pusieron inmediatamente en lucha, cuya unificación se expresó en tres objetivos únicos para todos:

- Readmisión de despedidos, libertad de detenidos.
- Contra la congelación salarial. Por un salario para todos igual.
- Por la negociación de la Plataforma reivindicativa de cada sector.

Piquetes de extensión

La conciencia que fuimos adquiriendo poco a poco de la necesidad de la generalización, se demostró por medio de la formación de piquetes de extensión que salían organizados desde las Asambleas. Hemos visto cómo nuestras luchas y las luchas a nivel del Estado español, se han generalizado y se han mantenido unidas gracias al trabajo realizado por estos piquetes, que con su presencia en las fábricas y obras, etc. impedían que los esquiroleros o los obreros más débiles, empezaran a trabajar rompiendo la unidad obrera.

Solidaridad de la clase obrera y del pueblo trabajador

La generalización de la lucha a todo Valladolid ha hecho posible que todos tengamos presente que nuestras luchas no han de ser aisladas, sino luchas unificadas con intereses de clase obrera en contra de los intereses de la clase capitalista.

Así lo entendieron todos los obreros que se solidarizaron con su propia lucha y acudiendo a las Asambleas Unitarias, entregando dinero para aumentar la Caja de Resistencia y hacer frente a las necesidades más urgentes.

Esto no sólo se hizo a nivel de clase obrera sino que todo el pueblo trabajador de Valladolid (amas de casa, estudiantes, tenderos, etc.) se unieron a esta lucha aportando dinero a la operación caldereta, repetida varias veces

por los obreros de construcción, con lo cual demostraban el apoyo a nuestra lucha.

La clase obrera se organiza en la lucha

Asamblea

Una vez más hemos comprobado que es la Asamblea el medio más eficaz:

- de unirnos para discutir nuestras reivindicaciones;
- de organizarnos para decidir de qué forma vamos a luchar y defendernos de nuestro enemigo: los capitalistas.
- de imponer la auténtica Organización de la Clase obrera donde los capitalistas no quedan controlados a través de sus leyes y estructuras sindicales que siempre les defienden a ellos.
- como lugar auténtico de implantación de la democracia obrera, donde decidimos sin impedimentos de ningún tipo lo que nos interesa y cómo vamos a luchar por ello. Somos los obreros organizados en nuestras Asambleas los que implantamos la auténtica libertad y democracia obrera. Donde nos educamos para dirigir el futuro de la Sociedad sin clases.

Comisión Representativa

Una función importante de la Asamblea a la hora de implantar la democracia obrera, es elegir nuestros auténticos representantes ante la Patronal. Los elegimos para cosas concretas y momentos determinados, para llevar a la Patronal las decisiones de la Asamblea, controlados por ésta y no por las leyes burguesas.

Elegidos cada vez y en cada momento revocables, siempre que no cumplan con su función de defensa de los intereses expresados en la Asamblea.

La elección de estos representantes queda así, fuera de todo control de los capitalistas por medio de sus leyes sindicales y burguesas.

Asamblea de representantes

La formación de una Asamblea de Representantes de las distintas empresas en lucha es la aportación fundamental que ha hecho esta huelga. En anteriores luchas de la construcción ya se había impuesto esta forma de Organización Obrera, pero nunca en Valladolid, se había llegado a una coordinación de tantos sectores: Fasa, Construcción, Nicas, Montajes Nervión, Azucarera de Olmedo, Hipesa, Parados, Wrangler. Los trabajadores en lucha vimos la necesidad de unificar nuestro combate y creamos este órgano con la pretensión de que nos coordinara y dirigiera políticamente nuestra lucha, eligiendo nosotros mismos a los miembros que debían componerla.

Uno de los papeles que intentó cumplir esta Asamblea de Representantes fue el poder negociar las reivindicaciones comunes a toda la clase obrera con toda la Patronal por medio de una Comisión Negociadora, elegida en la propia Asamblea de Representantes.

Vizcaya

El siguiente Informe-Balance General de Vizcaya de este periodo está elaborado por militantes de Comisiones Obreras de Vizcaya que propugnan la autoorganización y democracia obrera. Publicado en Asamblea Obrera N.º 3.

Situación General

El largo período de luchas obreras en Vizcaya, tienen sus comienzos a primeros de diciembre de 1975. Fue la contrata de Ibemo, ocupada en trabajos para la central nuclear de Lemoniz, la que encendió la chispa de una muy larga y desigual lucha obrera. Rápidamente se sumó otra contrata Tamoin y la lucha de estas dos contratas aunque aislada, galvanizó la atención de toda Vizcaya, produciéndose una solidaridad relativamente fuerte en apoyo a los encerrados en la iglesia de Romo-Las Arenas, manifestaciones, recogida de dinero, etc... Pero sin que todo ello cuajara en una solidaridad más fuerte con paros de otras empresas.

Todavía por resolver el problema de Ibemo y Tamoin, saltan a la lucha a primeros de enero, otras dos contratas más: Bilma y Obrascón que trabajan en Altos Hornos de

Vizcaya. La lucha se extiende inmediatamente a casi todas las restantes contratas tanto de A.H.V., como de los astilleros de Euskalduna, Naval y Cadagua.

Hay que señalar que durante los primeros meses del año 1976 había numerosas e importantes empresas pendientes de la firma de un nuevo convenio: General Eléc. Esp., Naval, Euskalduna, B. W., Aurrerá, etc., además de otras empresas de menos personal. A.H.V. y otras se enfrentaban con el problema de la revisión y actualización del convenio.

Fue precisamente A.H.V. la primera fábrica grande en saltar a la lucha, cuando todavía estaba en pleno desarrollo la lucha iniciada por las contratas. Aunque Ibemó y Tamoin ya habían tenido que ceder y volver al trabajo con un saldo claramente desfavorable: despidos, etc. Desde la salida a la huelga de A.H.V. la puesta en pie de otras numerosas fábricas ha sucedido prácticamente sin solución de continuidad: G.E.E., Aurrera, Zar, Seida, Zamacona, Navalinter. Naval, Westinghouse, Elorriaga, Vicrila, Dunlop, Mecánica la Peña, Alconza, Magefesa, Agrá, Euskalduna... quedan bastantes por nombrar.

Unas pocas empresas, como la B.W. y Tubos Reunidos, logran la firma del convenio o sus reivindicaciones sin lucha alguna; otras como Mee. La Peña y Alconza tras una lucha no muy prolongada, pero la mayoría de las empresas tarda muchísimo tiempo en lograr un acuerdo de negociación. El período de luchas es por una parte muy prolongado y por otra, se extiende a la gran mayoría de las empresas. La lucha de A.H.V. que capitalizó la atención de la gente y de la opinión pública por la importancia numérica de la empresa y por el encierro de varios miles de obreros durante varios días y noches en la empresa, finaliza hacia mediados de marzo. La lucha de las restantes empresas anteriormente citadas se prolonga hasta fines de Marzo y mediados de Abril. Aún hoy en día (30 de Abril) mantienen una lucha heroica las contratas de Euskalduna (más de 90 días), Tall. Zar (más de 60), Euskalduna y varias empresas del polígono industrial de Portugalete.

Métodos seguidos

Antes de nada y como problema de fondo que sirve para explicar muchas cosas, diremos que, a pesar de algunos esfuerzos en este sentido, en Vizcaya en la zona de Bilbao y Márgenes, no se logró elaborar una plataforma única y común para que las empresas, tanto en situación de firmar un nuevo convenio como en el problema de su revisión, presentaran al mismo tiempo y uniformemente a la patronal. La oposición mayor a este planteamiento partía precisamente de los sectores de las fábricas más grandes, apuntando siempre como argumentos: las particularidades de cada empresa, los diversos procesos seguidos en la preparación de las propuestas de convenio, los diferentes organismos creados para llevar adelante las negociaciones, etc.

Tomadas muy en cuenta estas observaciones que nos parecen fundamentales, se explica mejor la variedad de métodos de lucha con que se ha enfrentado la clase obrera de Bilbao y sus Márgenes.

Apenas saltan a la lucha Ibemo y Tamoin, crean un comité de huelga, piden la dimisión de jurados, nombran una comisión negociadora, etc. Todo ello mediante elección en Asamblea. Las contratas de Bilme y Obrascón hacen lo propio llegando todos ellos a crear un comité común de huelga. Las restantes contratas que saltan a la lucha siguen los mismos métodos y van tomando parte en el comité central de huelga. Otras empresas de relativamente escasa influencia en comparación con las grandes, como Westinghouse, Zar, Aurrerá, adoptarán las mismas formas de lucha: *asambleas, elección del comité de huelga de fábrica y participación de éste en el central, elección de comisiones negociadoras, etc...*

Son precisamente las empresas más grandes, las de mayor influencia en la marcha del movimiento obrero las que darán la espalda a estas formas de democracia obrera y autoorganización de la clase, forjando formas de lucha ambiguas. Así en A.H.V., G.E.E., Naval, Euskalduna y B.W., las deliberaciones del convenio o negociaciones corren a cargo de los jurados, se nombra además una

comisión asesora y surgen un número amplio de delegados para trabajos de coordinación, información, etc..., sin que se vea con claridad ni las funciones, ni la elección en asamblea de estos delegados. En estas empresas grandes ni siquiera se llega a plantear en asambleas y abiertamente la necesidad y funciones del comité de huelga, tanto de fábrica como central.

Como conclusión, podemos señalar entonces que el único método seguido en todas las fábricas ha sido la *celebración casi diaria de Asambleas*. Apañe este denominador común, se notan claramente dos corrientes de formas organizativas diferentes:

a) *formas clásicas con alguna variación* (aceptación del jurado, cierta difusa coordinación, etc.) sobre todo en las empresas más importantes: A.H.V., Naval, Euskalduna, G.E.E..B.W...

b) *formas nuevas de ruptura con el Vertical y sus leyes* (comités de huelga, comisiones negociadoras, etc.) en todas las contratas y en empresas como Westinghouse, Zar, Aurrerá.

No se han convocado más que dos asambleas conjuntas de todas las fábricas en lucha. La primera con una asistencia muy buena y la segunda con relativamente escasa audiencia. Las asambleas con mujeres, en barrios, etc., han sido prácticamente inexistentes.

Lógicamente hemos de buscar unas explicaciones a estas conclusiones que acabamos de señalar. Ello nos lleva a considerar las fuerzas contrapuestas que se expresan en el movimiento obrero de Vizcaya en general y más en concreto durante estas luchas.

En las fábricas donde se han impuesto las formas clásicas de organización, existe un abanico de vanguardias que va desde CONE, USO, UGT, STV, hasta grupos encuadrados en CECO. En todas ellas existe doble estructura de comisiones obreras: CONE y CECO. Como la relación de fuerzas no se inclina claramente ni a unos ni a otros, de ahí la creación de organismos asesores, unidades de acción entre grupos, etc. Ello ha contribuido a que se mantuvieran por encima de todo los puntos mínimos de

acuerdo, provocando un encerramiento de las luchas en el marco de cada fábrica sin impulsar acciones de conjunto.

La «entente» entre estas diversas vanguardias, en nombre de un respeto sin límites o una unidad sujeta con alfileres, ha castrado el impulso mismo de la propia clase, con enormes ganas de luchar y de dotarse de unos métodos propios, ajenos por completo a los inventos de los capitalistas. Pero una vez más, la política de unas direcciones que miran más su propio provecho que el de la clase, ha cercenado algo que se ha barruntado claramente: la clase no busca únicamente las 4.000 ó las 6.000 ptas. sino trata de descubrir y dotarse de aquellos métodos de organización y lucha que le son propios.

El movimiento obrero vizcaíno y más concretamente el de Bilbao y su comarca donde radican las empresas mayores, lleva años sufriendo un estrangulamiento casi total a causa de unas vanguardias que prefieren sabotear los intereses de la clase antes de romper con sus aliados burgueses. Las largas luchas actuales han servido para demostrarnos a los obreros que estas vanguardias traidoras están quedando cada vez más en evidencia. Si en luchas anteriores no habíamos llegado a ver tan claro, esta vez la misma radicalidad de las luchas y los métodos de acción directa, han descubierto la postura traidora de muchos que se autoproclaman dirigentes obreros y niegan a sus mismos compañeros obreros la puesta en pie de sus propias formas de organización, como son: las asambleas, las comisiones negociadoras, los comités de huelga, la elección de delegados.

El Comité de Huelga

En la breve descripción de luchas que hacemos al principio, hemos indicado ya el nacimiento y papel del Comité de Huelga. Ahora volvemos sobre el tema pero desde un punto de vista más valorativo y crítico.

Partimos de dos requisitos imprescindibles para la existencia de un auténtico Comité de Huelga:

- a) Unas reivindicaciones comunes (plataforma unitaria)
- b) Elección de comités de huelga en cada fábrica.

Entre nosotros, lo hemos dicho antes, no se pudo lograr el primero *de* estos requisitos. La división existente en Comisiones Obreras con una doble estructura (CONE, CECO) y por otra parte los organismos sindicales como USO, UGT, hace que los puntos de vista sean distintos y estos se reflejen en las reivindicaciones a exigir por la clase. Por otra parte, la existencia de numerosas empresas y, sobre todo, las más significativas, con convenios particulares de empresa a negociar en fechas distintas, es un arma mortal contra la unificación de todas las empresas en la presentación de sus reivindicaciones. Como síntesis, diremos que:

1. Existen convenios particulares de empresa que afectan a las empresas más importantes. Es un factor totalmente divisor.
2. Existen diversas vanguardias: comisiones obreras y agrupaciones sindicales con posiciones divergentes.
3. No existe una plataforma reivindicativa común.

La elección de comités de huelga en cada fábrica en lucha tampoco ha tenido lugar. Podemos decir que, —a excepción de las contratas en las que ha habido comité de huelga elegido en asamblea y unas reivindicaciones comunes—, únicamente en Westinghouse, Zar y Aurrerá, se ha dado claramente el fenómeno del comité de huelga.

En las grandes empresas, como A.H.V., G.E.E., Naval, ha habido la elección por departamentos de un número de personas encargadas de coordinación, información, fondos, etc., pero no se ha llegado a plantear el qué, por qué y para qué del Comité de Huelga, tanto en cada fábrica como central. La explicación de este fenómeno radica en la composición de las fuerzas políticas presentes en dichas fábricas. Fuerzas algunas (PCE, USO) con un apoyo total a los cargos sindicales y al CNS, que en modo alguno están dispuestos a aceptar y mucho menos a impulsar los métodos directos de la clase. Todo el montaje de estos grupos se derrumba por los suelos si aceptan unas comisiones negociadoras, un comité de huelga, etc. Por eso, no reconocen nada de esto considerándolo como un invento de jóvenes locos e inexpertos. La clase obrera en

general, sobre todo en Vitoria y aquí mismo en Vizcaya, les ha dado certeramente en las narices.

Otras fuerzas, como MCE, PTE, a pesar de decir de boquilla que apoyan el Comité de Huelga y demás formas de auto-organización, en la práctica hacen totalmente lo contrario. Un juego claro al PCE aunque con tonos más rojillos. Es el colmo de los colmos que en asambleas de G.E.E., Naval, A.H.V. donde tienen cierta influencia, ni siquiera plantean la necesidad del Comité de Huelga. ¿Razón? Porque sería muy mal acogido por los otros grupos, porque peligraría la unidad que hemos conformado con ellos. Unidad ficticia y a espaldas de la clase.

Precisamente por la oposición y el vacío total del PCE, de las Comisiones Obreras CONE, de elementos de las Comisiones Obreras CECO de las fábricas grandes y de las organizaciones sindicales, USO, UGT, no se han creado comités de huelga en las fábricas en lucha a excepción de las anteriormente indicadas.

Las conclusiones, por tanto, sobre el comité central de huelga, son:

1. Solamente en las contratas ha existido un verdadero Comité de Huelga con carácter de tal.
2. A nivel de empresas no ha existido el comité de huelga por falta de una plataforma reivindicativa común y por la oposición de las vanguardias.
3. Como entendemos que la clase, a pesar de todos los obstáculos, camina hacia sus formas propias de organización, debemos trabajar para la desaparición de todos los convenios particulares de empresa, tendiendo hacia un único convenio de ramo a nivel estatal o al menos provincial, válido para todas las empresas. Hemos de delatar la traición de todas aquellas vanguardias que burlan a la clase impidiendo sus auténticas formas de organización (asambleas, comisiones negociadoras, comités de huelga) defendiendo en cambio los cargos sindicales, las UTTS y demás ataduras con que la burguesía explota a la clase.

La huelga de Vitoria

Balance de la Huelga de Vitoria

Antecedentes

Unos meses antes de fin de año, se empezaron a preparar las condiciones para el momento de la Revisión de Salarios, que en casi todas las fábricas, coincidía con la entrada del año. Los puntos centrales que se desarrollaron para la renovación del Convenio, fueron tres:

—Aumento salarial

Planeado entre las 5.000 ó 6.000 ptas., igual para todos, y en base a las necesidades de la carestía de la vida para esos momentos.

Se rechazaba la petición del %, porque aumentaba las diferencias y nos dividía y se rechazaba la petición conformista de pedir lo que el Patrón podía dar.

—Jornada laboral

Se pedían 40 ó 42 horas semanales, además de un mes de vacaciones, puentes, media hora para bocadillo, etc..

Se insistió bastante en este punto por considerarlo uno

de los aspectos fundamentales de la alienación de la clase, que debido a la jornada de ocho horas, más las horas extra ó pluriempleo, el obrero es un robot, que no puede pensar y está a merced de lo que el sistema quiere que piense.

—Mejoras sociales

El tercer punto, lo incluían, una serie de mejoras sociales, como eran: Jubilación a los 60 años con pleno sueldo y renovable igual que la elevación de Salarios.

100% en caso de accidente y enfermedad, reducción de escalones, etc...

Esta Plataforma Reivindicativa, se planteó de forma casi unificada, aunque no uniforme, en todas las empresas.

Durante dos meses antes de fin de año, las Comisiones o Comités de Fábrica, hicieron multitud de Mini-Asambleas, con la gente más combativa de cada fábrica; se tiraron hojas que intentaban hacer tomar conciencia a la Clase Obrera y pidiendo que los Jurados y Enlaces se pusieran al frente de esta Plataforma o en caso contrario dimitieran.

Pocos días antes de lanzar esta Plataforma Conjunta, se hizo una Asamblea de Luchadores de todas las fábricas, para lanzar una ofensiva de conjunto.

Es de advertir que toda esta preparación de la lucha, estaba dirigida por la Coordinadora Obrera de Vitoria, que está compuesta por Representantes de los Comités o Comisiones de Fábricas, donde están elementos de los distintos grupos políticos, y por gente independiente.

También hay que resaltar que unos días antes de saltar la lucha, apenas veíamos condiciones para que pudiera surgir la Huelga, debido a dos causas fundamentales, que eran:

- La Despolitización y casi nula experiencia de lucha de la clase obrera de Vitoria, compuesta por obreros emigrados del campo alavés y de todo el campesinado español, como: Castilla, Andalucía, Extremadura, etc...

- La integración de la Clase, en el Sindicato Vertical, con motivo de las últimas Elecciones Sindicales, donde hubo bastante porcentaje de votantes (entre un 60 ó 70%),

excepto en la Empresa Gabilondo, donde la participación fue prácticamente nula.

Como las luchas que hoy está viviendo el proletariado español tienen raíces o antecedentes en el intento de integración de la Clase Obrera, llevado a cabo por la burguesía con motivo de las Elecciones Sindicales pasadas, conviene resaltar que en Vitoria, hubo bastante votación a pesar de que toda la vanguardia (excepto algunas organizaciones concretas), estuvo y trabajó por el Boicot.

Este dato nos lleva a conclusiones profundas, y aparentemente contradictorias pero ciertas, como es que en el momento de las Elecciones y ante la ofensiva de la burguesía, el boicot total de la vanguardia no cristaliza en el boicot de la Clase, sino todo lo contrario, tal vez por falta de implantaciones, es el motivo por el que la clase participó en las elecciones, y a su vez, la contradicción constatada en esta lucha y es que antes una ofensiva de la Clase y en momentos de lucha, la Clase sigue a sus vanguardias, y rompe en pocos días con toda la integración y manipulación de la burguesía.

Lo cierto es que días antes de la lucha, muy pocos veíamos posibilidades de que saltara la lucha, y una lucha con tanta profundidad y contenido de Clase.

Desarrollo del Conflicto

El conflicto surgió el día 9 de Enero, por la Empresa Forjas Alavesas, y siguieron después el resto de las Empresas, sobre las que descansó todo el conflicto, que fueron: Mevosa, Aranzabal, Gabilondo, Ugo, Apellaniz, Areitio, Orbegozo, Cablenor, Talleres Velasco, I. Gálicas.

A estas empresas, se sumaban otras que duraban unos días en conflicto y luego se solucionaban. Pero las verdaderamente protagonistas de esta lucha fueron las que acabamos de enumerar.

Vamos a explicar el desarrollo del conflicto por semanas que corresponden a los períodos más o menos largos, pero que equivalen en síntesis a la duración de una

semana, porque además las Patronales lanzaban la ofensiva de semana en semana.

1.^a Semana: La batalla contra el sindicato. Las comisiones representativas

Después de dos días de Huelga dentro de Fábrica con paros totales y Asambleas, las Empresas, cerraban por orden gubernativa. En esta primera semana tuvo lugar la batalla contra el Sindicato, con la dimisión de enlaces y jurados, y la formación, de la Comisión Representativa, que era elegida por la Asamblea y el portavoz de la misma.

En todas las empresas, se siguió el mismo proceso excepto en Aranzabal y Ugo, donde la Comisión elegida, eran los mismos enlaces y jurados, por considerarlos la Asamblea como combativos y auténticos representantes de su fábrica.

Es de notar que en las Comisiones elegidas, pudieron estar antiguos Enlaces y Jurados si la Asamblea los elegía, y consideraba luchadores y representativos de su Sección, pero tenían el voto y apoyo de la Asamblea, no del Sindicato y contra el cual estaban todos, incluso los Jurados y Enlaces de Aranzabal y Ugo.

Es cierto, que estas dos concepciones, planteaban algunos problemas y contradicciones que se notaban y chocaban en el conjunto de las Asambleas, que mantenía posiciones muy claras con respecto al Sindicato.

La Batalla contra el Sindicato, fue muy dura, pues apelaba a todos los métodos y utilizaba a muchos Enlaces y Jurados que actuaban de buena fe, pero que eran instrumentos de la Patronal y Sindicatos.

2.^a Semana: Unificación de las consignas

Es de notar que ya en esta semana se unificaron plenamente las consignas centrales del proceso de lucha y que fueron totalmente asumidas por las Asambleas.

Estas eran:

— Romper la congelación salarial.

— *Contra el Sindicato*, por la negociación con los auténticos representantes.

— Ningún despedido, ni detenido, ni represaliado.

3.^a Semana: La guerra de hojas negras desprestigiadoras

Una vez que el Sindicato fue eliminado y los Enlaces y Jurados, presentaron su dimisión, la Patronal, el Sindicato y la Policía, pasaron a desprestigiar a los elementos más destacados de las Comisiones elegidas.

Esta semana fue la de la guerra a través de *Hojas negras*, que todas las mañanas plagaban los barrios de Vitoria.

Estas hojas intentaban confundir y dividir a la gente que cada día estaba más firme y unida.

El contenido de las hojas, era casi siempre el mismo: que determinados elementos recibían dinero del partido, que tenían otros intereses, que allí había política y otros insultos contra sus vidas particulares y sus familias.

Las Hojas aparecían firmadas por: Movimiento Obrero de Vitoria, ó de una fábrica en concreto; otras por la OAC, y algunas hasta por Sindicatos extranjeros.

Todas estas hojas, se leían en las Asambleas, y se desenmascaraban públicamente haciendo ver lo que intentaban, y cómo utilizaban todos los métodos y todas las Instituciones, como: El M.O. — La Iglesia — Las Mujeres de los obreros — Los Sindicatos — etc...

Lo cierto es, que estas Hojas fortalecían a la Asamblea y la confirmaban en su lucha y robustecían sus posiciones.

4.^a Semana: La lucha contra la legalidad

Esta semana se caracteriza por la *lucha contra la legalidad*.

Las empresas se niegan a dialogar con las Comisiones Elegidas porque no son legales y al mismo tiempo lanzan ofertas nuevas a través de Enlaces y Jurados para confundir y desalentar a la Asamblea con la alternativa siguiente: A las Comisiones no las reciben porque no son legales; en cambio a los Enlaces y Jurados, a los que expulsamos, son

los que nos traen «buenas ofertas» de la Patronal; entonces volvamos atrás, y volvamos a buscar a los que en su día echamos; y la presión de posibles multas a los patronos, si dialogaban con las Comisiones.

En las Asambleas se desarrollaba el tema de la Ley, y como ésta siempre está hecha por los ricos para encadenarnos y aplastarnos.

Cuando una Ley favorece al obrero, no es porque los patronos sean buenos, sino porque la Clase Obrera, la ha conquistado con muertos, sangre, sufrimientos y sudores.

La Clase Obrera no puede guiarse, por la Ley que hacen los patronos, sino por la razón y el bien del conjunto de la Clase Obrera y en este sentido desde que nacemos, los obreros ya entramos en la ilegalidad, mientras exista este Estado capitalista y explotador.

La Huelga-la Asamblea-la Comisión Representativa-la Plataforma Reivindicativa, etc..., todos son ilegales para los patronos, pero nosotros las hemos impuesto con nuestra lucha, porque son derechos del obrero.

Hemos de indicar también que este fin de semana, todos los obreros en Huelga, salimos a la calle con nuestros buzos, con la intención de sensibilizar la opinión pública y como forma de presión hacia la negociación, tratando de este modo de tener un contacto más directo con el pueblo trabajador, que a nuestro entender tuvo su impacto positivo.

5.^a Semana: La ofensiva de la patronal y respuesta de la clase

Es importante señalar cómo en estas fechas se realiza la primera manifestación conjunta de las fábricas en lucha hacia el Consejo de Empresarios que más tarde lo explicamos más detalladamente. Los objetivos de esta manifestación pasaban por la:

- La lucha contra la congelación salarial
- por la defensa de los auténticos representantes
- protestar por la política intransigente de la Patronal
- por la negociación.

En esta Semana, todas las patronales, lanzan la ofensiva conjunta de abrir las fábricas, para dividirnos.

Con esto, parte de los empleados y algunos esquirols, entran a trabajar. Esto da pie, a que las respuestas de las Asambleas, que en conjunto están muy firmes y unidas, formen piquetes para ir a las paradas de los autobuses y a las puertas de las fábricas y a invitar a los empleados a que no entren a trabajar, pues la causa es común.

También se visita a los esquirols en sus propias casas y se habla con su familia.

Al mismo tiempo que las Empresas abren las puertas, lanzan una ofensiva en dos direcciones. Por una parte, algunas empresas reciben a las Comisiones elegidas para dialogar y otras Empresas, apoyándose en los esquirols, que se quejan de coacción, empiezan a detener a compañeros.

Ante esto, las fábricas en lucha, pasan a la ofensiva, de cortar toda negociación, mientras exista un solo compañero detenido, y por otra parte, llamando al resto de la Clase Obrera y el pueblo a una Huelga General, por la liberación de los detenidos.

La Respuesta de la Clase, es bastante grande: sábado y domingo se realizan grandes manifestaciones por todo Vitoria, dándose enfrentamientos con la policía. En el mismo lunes de la Huelga General, paran unas 20 empresas, paran todos los estudiantes y universitarios, y cierran multitud de bares y comercios, sobre todo en los barrios que son más obreros y escenario de la mayoría de las Asambleas.

Otras fábricas, paran algunas horas por Solidaridad y existen algunas más que van parando en los días sucesivos por Solidaridad y por sus propias reivindicaciones, permaneciendo en Huelga, hasta que se solucionen sus propios problemas, pero sin tener un frente común con las que vienen dirigiendo la lucha.

6.^a Semana: Liberación de detenidos

El principio de esta semana, coincide con la libertad de todos los detenidos, lo cual es considerado, *como un gran triunfo de la Clase Obrera.*

También coincide con la amenaza de la policía de clausurar las Asambleas en caso de seguir haciendo manifestaciones por la calle.

Ante esta ofensiva de la policía de intentar cortar las Asambleas, se responde con la medida de cortar las negociaciones si se suprimen las Asambleas y se convoca para el lunes de la 7.^a semana otra Huelga General, para hacerse fuertes en las negociaciones; de hecho esta semana supone un relax o descenso en la lucha.

7.^a Semana: Descenso de la ofensiva obrera.
Algunos errores

Esta semana, recoge el descenso en la ofensiva obrera con el fracaso de la H.G. programada para el principio de semana. Son muy pocas las fábricas que salen a la lucha y ninguna respuesta a nivel del pueblo.

Las causas de este fracaso, se analizan por parte de las Comisiones y se centran en no haber hecho comprender al conjunto de las masas, el objetivo de la lucha por la readmisión de los despedidos.

Se insiste más en la generalización de la lucha, por una negociación con más fuerza, que en el problema de los despedidos teniendo que haber resaltado, la importancia que tienen los despedidos en la lucha del Movimiento Obrero, situándolo en el mismo nivel, que el problema de los detenidos. Siempre que el M.O. salta a la lucha, la burguesía intenta eliminar y descabezar sus vanguardias.

Otro de los errores que se cometen en la llamada a esta H.G., es no apoyar en el conjunto de las Asambleas, la necesidad de la generalización, con lo cual se da que solamente las Comisiones Representativas y pocos más de vanguardias, participan en los piquetes, pintadas, regadas de hojas, etc..., dándose una separación de las vanguardias y conjunto o grueso de las Asambleas.

8.^a Semana: La ofensiva por los despedidos

Esta semana se caracteriza por la toma de conciencia de los errores cometidos en la llamada a la última H.G., y se plantean claramente en todas las Asambleas, pasando a la ofensiva en el problema de los despedidos.

Aunque este problema estaba claro desde el principio, no se había asumido correctamente, desde el principio, pues el planteamiento que existía por casi todas las Asambleas, era el siguiente: Si a una de las Empresas en lucha, les solucionan todo lo que pide, y no existe ningún despedido ni detenido, esta empresa, entraría a trabajar, con el compromiso de volver a salir, o parar, cuando se viera que quedaba alguna empresa, con despedidos.

En este momento, se descubre que este planteamiento, era pobre y evasivo y a partir de este momento, se corrige planteando; que aunque se solucionen todas las peticiones, ninguna Empresa volverá a trabajar mientras exista un solo despedido.

Este planteamiento de ofensiva, es asumido, por todas las Asambleas a estas alturas de la lucha, excepto Aranzabal y Ugo, que para entonces ya habría resuelto sus problemas y habían comenzado a trabajar.

Pero además, y esto es muy importante, y es el eje de la tercera convocatoria a la H.G., se plantea lo siguiente: A estas alturas de la lucha y casi a los dos meses de Huelga, todas las patronales unidas con su Estado al frente, con su Policía-Sindicato-Alcaldía-Diputación y todos los medios de difusión y legislación en sus manos, nos lanzan el siguiente reto: Aquí ya no sólo existe un problema de sueldo ni de 40 horas semanales, *lo que está en juego, es un problema de poder a poder, el poder obrero frente al poder burgués.*

No se puede permitir que el M.O. se libere, se levante, se una, luche y triunfe. Este es el reto que nos lanza la burguesía, que trata de aplastar a este M.O. nuevo y joven de Vitoria, que hoy se levanta.

Este reto, es asumido perfectamente, por todas las Asambleas, y sucede lo increíble, y es que, casi a los dos

meses cuando creíamos que el M.O. estaba débil, surge con más fuerza que nunca.

Este nivel de conciencia de la Clase, es el eje para convocar a toda la Clase Obrera y al Pueblo de Vitoria a una Huelga General bajo los principios citados, señalando como fecha el día 3.

Día 3 de Marzo

Desde las primeras horas de la mañana, las Asambleas están en las calles. Los obreros que están trabajando, van a sus fábricas, hacen Asamblea, y salen inmediatamente en manifestación por los barrios, o al centro de la ciudad.

Para las 10 de la mañana todo Vitoria, está paralizada y además está en la calle. Por todas partes, grupos de obreros, amas de casa, estudiantes, etc..., grandes marchas pidiendo «readmisión de despedidos» «queremos negociar» y «somos obreros únete».

Todo bar, mercado, comercio, taller, construcción, fábrica, bancos, oficinas, estudiantes. Todo está paralizado y todo el pueblo en la calle.

Esto es lo que al Gobierno le hace temblar. Después de las Asambleas de cada fábrica en lucha, que ese día son muy breves, se salen en manifestación por todos los barrios de Vitoria, para unirse al resto de los obreros y de todo el pueblo que está en la calle. En estas Manifestaciones, ya empieza a reprimir la policía, con balas de pistola, y comienzan los heridos.

Como respuesta a esto, el ambiente se va poniendo tenso, y comienzan las barricadas, pedradas y carreras ante los ataques de la policía. Hay que hacer notar, que nunca los manifestantes, han atacado a la policía ni la han insultado, hasta que la policía no empezó a disparar; esto debe quedar claro ante el intento del Gobierno, de deformar los hechos y hacer ver que la policía actuaba en defensa personal.

Es exactamente al contrario. Todas nuestras manifestaciones han sido pacíficas. Siempre la gente contestó, para defenderse de los ataques de la policía. Ya se había

explicado mil veces, que el único violento y terrorista es el Gobierno y su policía.

Que nunca hubo enfrentamientos con la policía, sino ataque violento por parte de ésta, y que todas nuestras manifestaciones son siempre pacíficas mientras que no nos presionen a adoptar otras posturas.

En medio de este clima, se llegó al drama y asesinato de la tarde.

Para las cinco de la tarde, se había convocado una Asamblea General de toda la C.O. de Vitoria.

Cuando estaban dentro de la Iglesia 5.000 personas, la policía rodea el edificio e impide entrar al resto de la gente, que por todas partes se acercaba a la Iglesia. Es entonces, cuando se reproduce la tensión, la gente que estaba dentro no podía salir, y los que estábamos fuera no podíamos entrar. La policía, empieza a tirar bombas de humo, a los que están dentro y tiros de pelota de goma y bombas lacrimógenas a los que estábamos fuera.

Los grupos que estábamos fuera, intentábamos con insultos y pedradas que no llegaban porque no podíamos acercarnos, que la policía se retirara, pero imposible. La gente que estaba dentro de la Iglesia se ahogaba. Todos tirados en el suelo y con pañuelos en la boca hasta que no pueden más y deciden salir por las puertas y ventanas que para ese momento ya había roto la policía con pedradas y tiros.

Según va saliendo la gente, la policía les aporrea, otros se desmayan solos por el efecto de los gases, otros corren sin saber a dónde y al final es cuando la policía con pistola y metralleta en mano, empieza a tirar a pocos metros de distancia. La gente va cayendo al suelo y todos conocemos el resultado: Cuatro muertos y más de 100 heridos, más de 20 muy graves y todos con heridas de bala.

En cinta grabada están recogidas las órdenes del Jefe de Policía, de tirar a matar. Este es el resultado de «Democracia a la española», de Fraga y su Gobierno. Después de esto, la policía, ciega sigue persiguiendo a la gente por todas partes usando pistolas y metralletas.

Este espectáculo continúa hasta las 12 de la noche, y al día siguiente.

Más de 100 detenidos, y una ciudad sitiada con Policía-Guardia Civil-Helicópteros volando y los militares acuartelados y a punto de salir a la calle. Grupos de soldados, hicieron notar su disconformidad, ante la actitud de sus superiores de quererlos sacar a la calle.

El pueblo aterrorizado, pero también indignado y sin creer lo que está viendo, sigue haciendo barricadas e insultando a la policía desde todos los balcones.

Pero es de destacar, que quienes hacían las barricadas, no eran solamente gente joven, sino hombres y mujeres de 50 años, que jamás habían comprendido hasta qué punto el Capitalismo es asesino.

Todos los destrozos de cabinas telefónicas, señales de tráfico, lunas de Bancos, farolas, etc..., tuvieron lugar después de la masacre de la policía. Después de todo esto un pueblo asustado y aplastado, con un odio y llanto en su interior que jamás se ha conocido en Vitoria.

La manifestación de repulsa, se manifiesta en los dos funerales donde participa todo el pueblo de Vitoria y de la provincia. Todas las autoridades hacen declaraciones responsabilizando al gobierno de esta masacre, pero el Gobierno por orden de Fraga, sigue deteniendo a los miembros de las Comisiones, con un afín ciego, como símbolo de quien es el responsable por si hay alguien que aún no lo ha comprendido.

Después de varios días de duelo, indignación y protesta, las fábricas en lucha, se niegan a entrar a trabajar, mientras existan detenidos, pero cada día hay más. Es en estos últimos días, cuando auténticamente aparece con toda su crudeza, la clara postura terrorista de la Patronal y su Estado.

Ante la masacre del día 3, con el correspondiente resultado y la firme decisión por parte del Gobierno, de terminar con el conflicto de Vitoria, que había creado sus problemas al propio Gobierno, pone en práctica los medios a su alcance para impedir la continuidad, tratando en lo posible de quitar todo el contenido anterior a la lucha, tratando de situar la lucha en un contexto legal.

Así, impiden la realización de las Asambleas, diciendo que habrá posibilidad de Asambleas legales.

Persiguen y detienen a los obreros más representativos, debilitando de este modo las Comisiones Representativas.

Vitoria está sitiada militarmente, con imposibilidad de cualquier tipo de concentración, excepto las cpermitidas».

Ante la imposibilidad de poder reunirse las fábricas y ante el cieno descontrol creado por la falta de Asambleas, las Comisiones Representativas (CR), acuden a sus fabricas, exigiendo a la Dirección un lugar de Asamblea, como condición, para poder negociar, o hablar en todo caso de la vuelta al trabajo. A Forjas no se le permite este tipo de Asambleas y tampoco a Gabilondo.

El resto de las fábricas en lucha que las hacen en sus Empresas, se les someten a una censura en cuanto a temas a tratar y modos de participar, *que en su mayoría no se le hizo caso y fueron desbordadas.*

De este modo, y siguiendo adelante con los objetivos que teníamos planteados en la lucha, hay intentos de generalización cuyo lema central es la libertad de los detenidos, intento que queda frustrado fundamentalmente por el ambiente altamente represivo, que existe y por la situación que imposibilita una práctica abierta.

Ante esta situación y con mucho rencor y mucha indignación, se va creando un clima de impotencia y nerviosismo ante la amplia presencia de las fuerzas policiales. Las CR, se reúnen para analizar la situación, en base a su Asamblea correspondiente, en los cuales hay un interés atroz de querer mantener la lucha, pero por otra parte se ve el peligro de una ruptura de las Asambleas.

Ante esto, se decide que en los primeros días de semana, se convoque en todas las fábricas a una Asamblea para todos los trabajadores, para discutir ampliamente la situación y hacer una valoración del futuro, tratando de situar bien el problema de los detenidos y despedidos y exigir a las Direcciones la seguridad en sus puestos de trabajo.

La conciencia desarrollada en los días de huelga ha valido para que los obreros, no entremos en nuestras fábricas, aunque en la mayoría de las fábricas se decida la vuelta al trabajo (menos Gabilondo y Orbegozo), convencidos de nuestra Gran Victoria, que se concreta en:

- La ruptura de la congelación salarial
- imponer la Comisión Representativa. Desbordamiento de la CNS
- la readmisión de los despedidos
- la lucha por la libertad de los detenidos
- desmoronamiento de los planes integradores de la burguesía
- afianzamiento de la Organización obrera más allá del marco de la Asamblea (Asamblea de las CR y Delegaciones del Pueblo-Trabajador)
- imposición del derecho de huelga y de asamblea

Y con una vuelta al trabajo a punta de metralleta.

Las condiciones de la vuelta al trabajo, han sido varias. Entre las comunes, la exigencia a la dirección de guardar los puestos de trabajo, el seguir fortaleciendo las Cajas de Resistencia, el seguir manteniendo nuestras formas de organización, realizando Asambleas en las fábricas, hacer el vacío a los esquirols, no meter horas, no cobrar incentivos trabajar a bajo rendimiento (Mevosa), con el firme interés de seguir luchando por los compañeros detenidos y perseguidos y con firme interés de ampliar nuestra organización de las fábricas y del conjunto del MO.

El claro intento de integración, por parte de los patronales, que han cambiado de táctica, obligados por la firmeza de los trabajadores, es rechazada continuamente por ser reconocidos como intentos maniobreristas de la Dirección.

De todos modos, todavía, la situación sigue siendo tensa en las fábricas con bajos rendimientos en la producción y el correspondiente cabreo e indignación, de una clase obrera que no ha podido cumplir con sus objetivos y que por otra parte, no puede aceptar la vuelta al trabajo en semejantes condiciones.

Métodos de Lucha

El método fundamental y por excelencia el que ha permitido que de la nada se llegara a una lucha tan radical y con tanto contenido como fue la Asamblea.

Desde el principio se planteó claramente: «*Todo el poder de la Clase a la Asamblea*». Las distintas Asambleas se fueron realizando según las exigencias que la lucha iba pidiendo.

1. Asamblea de fábrica:

Cada día se hacía la Asamblea propia de la fábrica en lucha.

Esta Asamblea de fábrica, tenía el carácter de *información de discusión y de decisión*.

Desde el primer día se planteó que todos los pasos a dar, se discutirían en la Asamblea y después se votara.

Ninguna decisión se tomaría si antes no se había votado en la Asamblea. Esto, por supuesto, en las cuestiones fundamentales. Tampoco se trataba de someter las cosas sin importancia y que las CR podrían resolver.

Las Empresas tenían interés en que las Comisiones elegidas, tuvieran voto por sí mismas, sin consultar a la Asamblea, pero exceptuando algún caso aislado, y por una vez como fue el caso de Aranzabal, ninguna CR tomaba decisiones por su cuenta sin antes consultar a la Asamblea.

Lo contrario, sería quitar el poder y protagonismos a la Asamblea y constituir la Comisión Representativa, en un organismo independiente y burocrático, paralelo al de los Jurados.

Cuando una cuestión no estaba suficientemente clara, se discutía de nuevo hasta encontrar la posición más correcta para la CO (Clase Obrera). Por supuesto, tampoco se votaba ninguna cuestión sin antes discutirla, pues entonces la Asamblea perdería su contenido de órgano de concientización y poder de la Clase, para darle solamente, el carácter de Asamblea informativa.

Desde el principio se planteó que nadie podía tomar actitudes individuales, y que todo el mundo debía some-

terse a las decisiones de la mayoría, pues eso era, la verdadera *democracia obrera*.

Así además se evitaba que los débiles retrocedieran, que los esquirols se fueran, o que hubiera desunión o desbandada.

Las votaciones se hacían a *mano alzada*, a pesar de los intentos del Sindicato y la Patronal de hacer votación secreta, que ellos «llamaban democrática», apoyándose en el miedo y la falta de libertad de la gente, en un estado capitalista, como es el actual.

Esta forma de votación se discutió ampliamente, haciendo ver que la votación a mano alzada, es la más libre, porque se apoya en la unión del conjunto, en la pérdida del miedo, apoyándose en los demás y en los verdaderos intereses de la Clase, que se reflejan en el sector más combativo de la Asamblea, que debe marcar la línea de defensa de los intereses de Clase.

Lo contrario, de la votación secreta, que se apoya precisamente en los sectores más atrasados de la clase, y que son estos los que imponen condiciones al conjunto de la Asamblea. Por algo, los capitalistas tienen tanto interés en este tipo de votación.

El obrero sometido a todo tipo de coacción y miedos, por la Patronal, el Estado, la Policía, el Sindicato, y los medios de propaganda y difusión, cuando va a la votación secreta, no es libre, sino un muñeco de los intereses de la Patronal.

Por supuesto, que esta discusión llevó su tiempo, hasta que la mentalidad integrada de la mayoría, descubriera el verdadero problema de la Libertad, y qué sentido tiene, el decir que somos libres, en una sociedad capitalista y opresora.

¿Qué es la libertad burguesa? Que la clase obrera decida, lo que la Patronal quiere.

2. Asamblea de conjunto:

De estas Asambleas individuales de cada fábrica en lucha, se pasó muy pronto a las Asambleas de Conjunto, de todas las fábricas en lucha, que se hacía dos veces a la

semana, o cuando las circunstancias aconsejaban.

En estas Asambleas, se analizaba la lucha en conjunto y se unificaban los criterios de lucha, y los pasos a dar en conjunto. En estas Asambleas, no se marcaban consignas a dar, ni se tomaban decisiones, si antes no habían sido votadas por las Asambleas particulares.

Cada responsable de cada Asamblea particular, informaba sobre lo que habían descubierto en su Asamblea y proponía al Conjunto, pero las decisiones solamente se tomaban cuando se había constituido en todas las Asambleas.

Así se evitaba que cada cual marcara los pasos a dar según su criterio o el de su grupo o partido, aprovechándose del conjunto si antes no había sido asumido por la mayoría de las Asambleas particulares. Así se consigue el mantener fusionados a la Vanguardia y la Clase, evitando peligros de burocratización e individualismo que de otro modo podrían darse.

3. Asambleas de mujeres de obreros en paro

Pronto se vio la necesidad de que la lucha fuera asumida por la familia en conjunto, y no sólo por el marido. Entonces, se planteó la necesidad de hacer Asambleas de mujeres, que al principio se hacían por separado pero pronto pasaron a ser de conjunto, que también se hacían dos en semana.

Estas Asambleas de mujeres, nacieron impulsadas por las Comisiones Representativas, y tuvieron al principio un carácter muy dependiente de lo que les marcaban las CR, pero pronto eligieron una comisión de mujeres que dirigía estas Asambleas y que empezaron a caminar por sí solas y con iniciativas propias.

Nada más empezar estas Asambleas de mujeres, se descubrió que la sola acción de apoyo al marido en la lucha, era muy pobre y que ellas tenían por delante más tareas que desbordaban con mucho esta lucha, v.g. pronto apareció el problema de barrios, de viviendas, de guarderías y colegios, de Sanidad, de la Seguridad Social, del trabajo de la mujer en la Sociedad actual, etc...

Tareas propias de la mujer, que desbordaban la lucha por la cual habíamos salido, aunque tampoco cuajaban en cosas concretas, por falta de un trabajo previo y de unas comisiones anteriores que viniesen trabajando en este sentido.

Pensamos que lo que sí quedó claro, es la inmensa tarca que se abre para el futuro, en las tareas de las mujeres y la claridad de llevarlas adelante a través de estos mismos métodos de Asamblea y Comisión Representativa.

Las tareas que las mujeres realizaron como apoyo a esta lucha, se concretaron en recoger dinero para el mantenimiento de la huelga, en marchas públicas con las bolsas vacías, sensibilizando a la población, y ante las Empresas, y sobre todo en marchas hacia las fábricas en la lucha, contra los esquiroles. Las mujeres, han dado muestra de una gran fortaleza en su lucha y han tenido enfrentamientos muy serios con la policía, que en lugar de retroceder, se crecía más cada día.

4. Asambleas conjuntas de obreros no parados:

Ante la necesidad de generalizar y extender la lucha y sobre todo ante las convocatorias de Huelgas Generales (HG), pronto se descubrió la necesidad de llamar a Asambleas a las fábricas que aún estaban trabajando y a los sectores del pueblo trabajador.

Estas convocatorias surgen para:

- a) Crear condiciones para la convocatoria de HG.
- b) Por las insuficiencias de los piquetes informativos.
- c) Buscar la participación del conjunto de las masas y fortalecer el desarrollo de la Conciencia de Clase.

Estas convocatorias se hacían de cada Asamblea de los obreros en Huelga, y a través de comunicados que, periódicamente se hacían sobre la situación de la lucha y la necesidad de que todos los obreros y sectores del pueblo se sumaran a nuestra causa. Estas Asambleas (3) se convocaron la víspera de la HG del 3 de Marzo, y fueron de gran éxito para asegurar estos llamamientos.

En ellas las CR les planteaban la situación del momen-

to y la respuesta que esperábamos. La solidaridad que se pedía, siempre se planteaba en la misma línea, que nosotros estábamos, que se solidarizaran a nosotros por sus propios problemas. Que en cada fábrica, barrio, colegio o sector, hicieran sus Asambleas, vieran cuáles eran sus problemas, y saltaran a la lucha por sus propios problemas, no sólo por apoyarnos a nosotros, aunque hay que reconocer que la mayoría sale por solidaridad y no por lo anterior.

Esto, lo hacíamos porque creíamos que la verdadera solidaridad y la que resiste, es la solidaridad activa y no la pasiva o sentimental que no reincorpora sus propios problemas. Este mismo planteamiento se hizo también a los estudiantes.

Por esta misma razón, planteábamos siempre, la Huelga generalizada y continuada, por la forma más correcta de fortalecer nuestra lucha y nuestra conciencia.

A través de todas estas Asambleas, llegamos a constatar que la no generalización de las fábricas, se debía casi siempre a una falta de vanguardia y a la falta de un trabajo de base previo en el interior de cada fábrica o frente. Las luchas no saltan por simple convocatoria desde fuera de la Clase, ó a través de propaganda simplemente.

En algunos casos constatamos que tampoco saltaron a las luchas por error de planteamiento en las vanguardias que estaban al frente. Este fue el caso de la fábrica Michelin de Vitoria, que a pesar de estar paradas todas las Michelin de España y del extranjero, a pesar de la situación tan radical de todo el MO de Vitoria, y a pesar de las condiciones internas de la propia Michelin, no saltó hasta el día de los muertos, y más por cierre de Empresas que por voluntad de los obreros. La causa fundamental, la situamos en los errores de la vanguardia.

Muchas fábricas saltaron a la lucha, ante estos llamamientos, pero ante una vanguardia débil ó nula, pronto la Patronal y el Sindicato, retomaban la dirección y la iniciativa, y volvían al trabajo. Este, fue el caso de varias empresas, y también de la Construcción.

En algunos casos, ni siquiera llegaron a saltar a la lucha, porque los patronos se adelantaban a sus peticiones,

concediéndoles lo que pedían, para que la lucha no se generalizara.

5. Asambleas de Barrios:

Al final de la lucha, se descubrió la necesidad de hacer Asambleas por barrios, donde se pudiera llegar a todos los Sectores sensibilizando con esta lucha tan fuerte y dura que estábamos viviendo.

A estas Asambleas, se invitaba, a Comerciantes, Tenderos, Amas de Casa, pequeños talleres, Taberneros, Sectores de Clase Media, en fin a todo el pueblo en general.

En realidad sólo se pudo celebrar una, dos días antes la HG del día 3, siendo un éxito total.

Cada Comisión de las fábricas en lucha se repartió un barrio, para informar de lo que pedíamos.,La participación de la gente, ya nos permitió calibrar que a nivel del pueblo, la HG sería total. También es cierto, que a estas alturas, ya estaba muy sensibilizado el pueblo, pero el éxito de estas Asambleas fue aplastante.

6. Marchas y manifestaciones:

Las primeras marchas que se hicieron por parte de cada una de las empresas en general, fueron todas hacia la Empresa, pidiendo que recibieran a la CR y también hacia el Sindicato, pidiendo que admitieran la dimisión de enlaces y jurados, para acelerar el que la Empresa dialogara con la Comisión.

Todas estas marchas, eran pacíficas y coincidían con los primeros días de lucha. Estaban todas ellas impregnadas de pacifismo y legalismo. Aún no había descubierto la Clase donde estaba su fuerza.

La primera manifestación central que se hizo, coincidió a las tres semanas de lucha, y fue organizada, después de una Asamblea de Conjunto, compuesta por más de 6.000 personas y dirigida hacia el Consejo de Empresarios pidiendo negociar con las CR.

Hay que notar que esta manifestación fue precedida de

grandes debates, porque muy pronto algunos grupos planteaban como eje central de la lucha, *A* sacar la lucha a la calle, y el ir al Gobernador, Sindicatos o donde fuera. El debate, estuvo centrado sobre cómo había que entender la generalización, y hacia quién había que dirigirse en primer lugar.

Se esclareció antes de esta manifestación, que a donde primero debíamos ir, era a los obreros que aún estaban trabajando, porque ellos eran nuestra salvación, y no las autoridades, que estaban todos unidos y apoyando a los patronos.

Que el Estado no es algo que está como arbitro entre las Clases, para mediar, sino que es el Estado, puesto por las patronales y que defiende sus intereses, y que es culpable de todo lo que está pasando y que por tanto tampoco se puede ir pacíficamente a ellos sino a protestar, porque son culpables de que los patronos, no negocien.

Con este debate como precedente en cada Asamblea, y una vez votado por todas las Asambleas, se hizo esta manifestación con pancartas y gritos de «Queremos negociar», «Somos obreros, únete».

La respuesta fue, que a mitad del camino, la policía mandó disolverse y el enfrentamiento fue tremendo con más de 50 heridos aunque ninguno grave.

La manifestación se recompuso después del primer choque, logrando llegar hasta el Consejo de Empresarios, unas 3.000 personas, y donde nuevamente, volvió a cargar la policía, disolviéndose definitivamente. Esto supuso el primer paso, que posibilitó a la Clase trabajadora, la comprensión de la función de las fuerzas represivas. Cuando miles de obreros avanzaban bajo la consigna de «Queremos negociar» la respuesta que recibieron fue, la actuación violenta por parte de la policía, que demostraba la relación tan directa, que existe entre patrón-policía, y que le descubría la relación explotación-represión.

A partir de ese día, fueron muchas las manifestaciones, unas en conjunto y otras divididas en tres grupos, que se manifestaban en tres barrios obreros distintos, como medio de sensibilizar mejor al pueblo trabajador, y además dividir las fuerzas de la policía. Este tipo de manifestación,

también tuvo su eficacia, aunque perdía el efecto de grandes masas en bloque.

Durante dos meses los enfrentamientos fueron muchos, y diversos hasta llegar el día tres, que ya hemos descrito.

Poco a poco, la CO y el pueblo de Vitoria, fue descubriendo, en carne propia y trágicamente a veces, que este Estado es represivo por excelencia, que la función de la policía es reprimir.

Esto quedó plasmado en el primer funeral del día 5, cuando se pidió la disolución de los cuerpos represivos, la dimisión del Gobernador-Comisario Jefe-Presidente de la Diputación y del Alcalde como responsables de aquella masacre. Y *un Juicio popular*, a los asesinos.

7. Comunicados firmados en las fábricas en lucha:

Durante toda la lucha, no se hicieron muchos llamamientos, ni se tiraron panfletos, pues teníamos el medio fundamental que era la Asamblea.

Sin embargo, ante las distintas llamadas a la HG, y como medio de llegar mejor y a más gente, se hicieron comunicados, que estaban redactados por las comisiones conjuntas de todas las fábricas. Estos comunicados, planteaban por donde pasaban el momento actual de la lucha y terminaban haciendo un llamamiento concreto.

Como novedad, se distribuían en todas las Asambleas, para que fuera el conjunto de gente, la encargada de difundirlo, y no piquetes aislados de las propias comisiones.

8. Reuniones diarias de todas las Comisiones Representativas

Esta coordinación de todas las Comisiones Representativas era la que analizaba el momento de la lucha y los pasos a dar, que luego se discutían en las respectivas asambleas; así estas CR eran a la vez portavoces de las Asambleas y también dirección de la lucha.

Hemos de constatar que estas Asambleas de representantes y las que se hacían junto con las Delegaciones de los

sectores populares, han tenido una función muy importante cara a dinamizar las Asambleas, buscando una mayor eficacia a la globalidad de la lucha, orientando y coordinando y exponiendo claramente a las Asambleas las valoraciones que en esta reunión se hacían, situando los errores y peligros de la lucha y marcando las alternativas del momento.

9. Fondo de ayuda a la Huelga:

Muy pronto, se vio la necesidad de crear una caja de resistencia, para ayuda de la gente más necesitada. Este fondo estaba dirigido por las CR, que eran las que coordinaban y centralizaban todo el dinero que se recibía.

El fondo era común, y centralizaba el dinero que a través de muchos medios llegaba. Se recogió mucho dinero y de muy diversas formas.

Pero dio un resultado muy positivo, unas pegatinas que se ponían en la solapa, con algunas frases alusivas a la lucha, y que además servían de propaganda. También la Iglesia, a través de Caritas, recogió mucho dinero para la Huelga, que era controlado por las CR.

Como siempre el problema era de mentalidad obrera y no de dinero, y los esquiroles que hubo no eran de la gente más necesitada sino de la menos necesitada y de la gente que más ganaba.

Todo el dinero que se recogió, fue de la propia clase obrera y del pueblo exceptuando 200.000 ptas. que envió la FITIN, pero siendo totalmente falsa la cantidad de 14.000.000 ptas., enviadas por la CGT francesa y Sindicatos de Polonia.

Este dato último que difundió la Prensa, Radio y TV., respondía a una maniobra de Sindicato y Policía, para desprestigiar a algunos dirigentes de la Huelga.

Pero hay que añadir, que fundamentalmente, por los trágicos sucesos del tres de marzo llegaba dinero de muchas partes del resto del Estado, recogido por los propios trabajadores, y como dato importante, algunas fábricas de Vizcaya aportaban su jornal íntegro de un día. Este dinero, recaudado en las Cajas de Resistencia, aparte

de servir de ayuda para los obreros necesitados, será distribuido a las familias de los compañeros muertos y heridos.

Toda esta exposición de los diversos métodos de lucha, aplicados en estos intensos días de huelga, son la clara demostración de la posibilidad por parte de la CO., y el pueblo trabajador, de desarrollar su propia organización independiente de un modo directamente democrático, que en muy poco tiempo se ha convertido en dirigente del conjunto de las luchas de Vitoria, lo cual le ha llevado a adoptar medidas extremadamente violentas a la Patronal y a su Estado.

Es de resaltar, la postura adoptada por las vanguardias en esta lucha, que en todo momento, han respetado, el grado de organización y conciencia de las masas, tratando de prever el peligro o los peligros de la lucha que en sí tenía, sin ánimo de imprimir un ritmo ajeno a la lucha.

Balance Político de la Lucha

1. Protagonismo y Dirección de la lucha, por la propia Clase:

Desde el primer momento se planteó, que quienes tenían que dirigir la lucha eran las fábricas, en lucha, a través de las Asambleas.

Ante el peligro de originar ciertos desmadres en caso de no situar con claridad el Organismo Coordinador de las luchas, se planteó que todo aquel que no poseía una representación de las fábricas en lucha y sectores en lucha no podría venir a dar directrices a los que estábamos parados y en lucha.

Así evitamos toda manipulación o instrumentalización de la Clase para intereses sectarios o de grupo. Con este planteamiento no se excluía a nadie, cualquier elemento de cualquier grupo político, podía dirigir la lucha, si su frente o fábrica lo habían elegido como representante, por considerarlo combativo y todo grupo, podía dirigir, siem-

pre que sus planteamientos, fueran aceptados por la Asamblea y asimilados por la Clase.

Pensamos que lo que permitió que un MO, joven y virgen, como el de Vitoria, planteara una lucha con tanta radicalidad, con tanto espíritu de clase, en parte se debió a este protagonismo de la Clase y la imposibilidad de manipulación, por parte de ningún grupo político. Todo el poder estaba en la Asamblea.

2. Planteamiento de la lucha, por unos objetivos y métodos de clase:

En todo momento, se ha evitado la división entre lucha política y lucha económica. Esta no fue una lucha típicamente laboral, como planteaban algunos. Todo el contenido y desarrollo de la lucha, plantea lo contrario, o pensamos que nadie se atrevería hoy a hacer esta afirmación. En todo momento, se ha cuidado de no separar los objetivos de los métodos.

La prueba evidente, de cómo la Clase asume la lucha en profundidad y madura en poco tiempo, está en que desde el primer momento que salta la lucha, la Clase asume perfectamente la lucha por romper la congelación salarial, lucha que en el primer momento se situaba en la conquista por las 5.000 ptas. que en sí ya iba dirigida en contra de la Ley del Decreto de Congelación Salarial, pero que no era entendida como lucha política, empieza a tomar después, el contenido de una lucha consciente en contra de todo un Sistema Capitalista, en la medida que se descubre que tal Ley, es acordada por el Gobierno en la defensa de los patronos, y sobre todo asume la lucha contra el sindicato, la lucha por defender a sus vanguardias, ningún despido, ningún detenido, la lucha por la defensa de la Asamblea, como el medio fundamental de llevar adelante la Huelga, la defensa de las CR etc...

El desarrollo de la lucha, probó, que los momentos más álgidos de la lucha, fueron aquellos en que cor»más claridad, se plantearon los objetivos de clase, como fue el momento de lucha, por la libertad de los detenidos y mientras no negociar, y fue sobre todo al final cuando se

planteó la lucha de *poder a poder*, que es lo que permitió la HG total.

¿Quién podía pensar que la lucha podía alcanzar tales topes, y que después de dos meses de Huelga, la CO se podía enfrentar con un reto tal de las patronales?

Incluso, se puede comprobar, que los momentos más bajos de la lucha han correspondido precisamente a los planteamientos de luchas más economista y sindicalera, como que el momento de fracaso de Huelga General bajo la consigna de «queremos negociar», olvidando el eje central de aquel momento, que eran los despedidos.

También es importante apuntar, cómo algunos planteamientos que se hacían en el transcurso de la lucha, como por ejemplo de querer buscar elementos intermedarios, para poder negociar, creyendo que la generalización había llegado a su tope y demás, y de que parecía prácticamente imposible el llevar a la práctica, la negociación con los auténticos representantes, han sido ampliamente desbordados por la propia clase trabajadora.

Todo ello prueba que el Movimiento Obrero siempre responde cuando la lucha se plantea bajo unos ejes de clase correctos y que por su instinto de clase, no responde con la misma fortaleza cuando se le lleva a la lucha por objetivos pequeño-burgueses-economicistas o sindicaleros.

En esta lucha protagonizada por la Clase Obrera hay que señalar la importancia del trabajo desarrollado por las diversas comisiones o comités de las fábricas, en situar las bases fundamentales que requería una lucha de esta envergadura, primero, aglutinando a los obreros más combativos en sus miniasambleas y situando los elementos centrales hacia formas de organización más elevadas y de enfrentamiento con el Bloque dominante. Segundo estando continuamente al tanto de las debilidades de la Asamblea y planteando la salida más idónea en momentos críticos de la lucha.

3. Desarrollo de la Conciencia de Clase:

Durante todo el proceso de la lucha, se ha cuidado enormemente, que los pasos a dar, y los métodos a emplear, fueran asumidos y comprendidos por el conjunto de las Asambleas.

Como la única protagonista era la Clase, y no había ningún interés bastardo ni sectario, que motivara esta lucha, todos los pasos a dar, debían ser comprendidos y decididos por la Asamblea.

El único límite para avanzar o retroceder en la lucha, era el nivel de conciencia y de comprensión de la propia clase.

Como la vanguardia y la Clase estaban rundidas en una sola cosa, que era la Asamblea, los pasos a dar dependían todos del Nivel de Conciencia de ella misma. Ninguna vanguardia es quien para imponer topes o cotas a la Clase.

Solamente, el nivel de conciencia y comprensión de las tareas a realizar, y métodos a emplear, es el termómetro para marcar los momentos y tiempos de la lucha.

Pensamos que esta lucha, en una C.O. como la de Vitoria, sin ninguna experiencia y prácticamente aislada en todo el contexto del Movimiento Obrero del Estado, pudo llegar a tanta radicalidad y combatividad, gracias a este desarrollo gradual de su nivel de conciencia y a la correcta intervención de los obreros más conscientes al saber situar en su lugar y en su momento las debilidades de la lucha y los elementos de superación.

La razón fundamental del aislamiento a la que se ha querido someter a la lucha de Vitoria, del conjunto del Movimiento Obrero, se debe a la línea que se ha venido marcando dentro de este conflicto, con un No rotundo al Sindicato y a los cauces legales, lo cual desbarataba por completo los planes integradores del Gobierno, y de ciertas posturas que no defienden los intereses de la Clase.

Creemos que el Movimiento Obrero de Vitoria y de Álava ha dado en dos meses y a través de esta lucha pasos de gigante, que le permiten colocarse a la par del M.O. de cualquier provincia.

Es importante remarcar que esta lucha ha sido una

lucha por la conquista de las auténticas libertades de la Clase Obrera, que ha puesto en evidencia la necesidad de la clase al derecho de expresión, Huelga y Manifestación, que al cabo de la lucha la hemos ido desarrollando de modo continuo, pero que ante la aparición de las auténticas fuerzas represivas de la Dictadura tales derechos nos han sido reprimidos.

Todo ello indica la necesidad de fortalecer nuestra Organización, no únicamente a nivel local sino en su conjunto, como forma adecuada y eficaz para la conquista de unas libertades totales y de enfrentarse al poder represivo de este Gobierno explotador y opresor.

Las Comisiones Representativas y elegidas del conjunto del Movimiento Obrero de Vitoria queremos brindar este informe oficial al conjunto de la Clase Obrera del Estado Español, como el aporte final-de nuestra lucha y ante el peligro de posibles tergiversaciones y posiciones no acordes a esta dinámica de lucha.

Vitoria, Abril de 1976
Comisiones Representativas

La vuelta al trabajo¹

El lunes día 8, la huelga general de Euzkadi es totalmente seguida en Vitoria. Se celebra el funeral de José Castillo. 15.000 personas. Se leyó un manifiesto de las Comisiones Representativas:

*A toda la Clase Obrera y al pueblo de Vitoria, al
Pueblo Vasco, a la opinión pública*

«Frente a la tesis oficial referente a los sucesos de Vitoria dirigida a responsabilizar de la violencia habida en nuestra ciudad a los trabajadores, presentándonos como «vándas-

1. Tomado del libro: *Informe Vitoria*; Grupo de trabajo Alternativa. Edit. Alternativa, págs. 213-222.

los» e irresponsables, como portavoces de los trabajadores, queremos manifestar:

—En Vitoria no hubo ningún enfrentamiento entre policías y manifestantes, lo que hubo fue un brutal atentado contra el respeto debido a un lugar sagrado y contra la persona humana.

Traemos en nuestro apoyo el testimonio de todos los trabajadores, especialmente de los presentes en la iglesia de San Francisco el miércoles día 3, el testimonio general de todo el pueblo, así como el de los sacerdotes presididos por su obispo manifestado en la homilía pronunciada el viernes día 5, en el funeral.

Todos estos pronunciamientos constituyen un mentís rotundo de la mencionada versión oficial.

Los trabajadores y el pueblo cuando intentan *manifestarse, expresarse y/o reunirse*, lo mismo que cuando vamos a la huelga, están utilizando *métodos de lucha no violentos* que están reconocidos en los derechos humanos y que están presentes desde hace mucho en toda sociedad democrática.

El gobierno pretende justificar su masacre calificando estos métodos como subversivos y terroristas. No cabe confundir el ejercicio de las libertades fundamentales de la persona y de los grupos sociales con la subversión y el terrorismo.

El funeral del viernes y la manifestación de duelo que la siguió son una abrumadora demostración de que la voluntad de los trabajadores y del pueblo en general es pacífica y responsable. Cuando desaparecen los factores que extorsionan nuestra forma de actuar, somos los propios trabajadores la mejor garantía del desarrollo pacífico y ordenado de nuestra acción.

— El derecho del pueblo a reunirse, manifestarse y expresarse, lo mismo que el de huelga, son derechos inalienables del pueblo y de la persona, igual que el derecho al trabajo o el derecho a la vida.

Estos derechos le pertenecen al pueblo y hay que devolvérselos, porque se los han robado. No es ninguna gracia ni promesa que ningún gobierno puede dar. La contradicción en la forma de actuar de este gobierno,

cuando por una parte reconoce verbalmente que estos derechos son del pueblo, y por otro, trata de controlarlos y manipularlos, no puede resolverse más que con la instauración efectiva de la libertad. De lo contrario, asistiremos continuamente al hecho de que cuando el pueblo trata de ejercitar estos derechos, se le masacra.

— La ciega persecución de los dirigentes y representantes obreros debe cesar. La huelga y las distintas acciones obreras a las que hemos asistido no son obra de cuatro agitadores, sino de todo un pueblo que pide libertad.

La libertad de los detenidos es condición imprescindible para una superación del problema.

—Asimismo es imprescindible *la readmisión de los compañeros despedidos*, exponentes del sentir de la mayoría de los compañeros. Su readmisión es también condición previa al desarrollo de la negociación. Su readmisión es garantía de desenvolvimiento racional de las relaciones obreros-patronos. La huelga es resultado de la actuación de los trabajadores en colectivo y no de un puñado de hombres y mujeres.

La huelga es un recurso último y en ciertas ocasiones único para la defensa de los intereses obreros. El responsable de la huelga y de su prolongación es la intransigencia patronal y dentro de ésta, el cruel recurso al despido. No aceptamos ni aceptaremos estos despidos. El conjunto de la clase obrera de Vitoria y Álava así lo expresó saliendo a la huelga general el miércoles por la readmisión de los despedidos.

Deseamos y esperamos que la defensa de nuestros intereses y el avance hacia la conquista de nuestros objetivos, coincidentes con los de la mayoría de la sociedad, no requiera el sacrificio de más vidas humanas. Seguiremos sin embargo, firmes en la defensa de nuestras justas exigencias y alcanzarlas será el mejor homenaje a los compañeros muertos por ellas.»

Vitoria, 6 de marzo de 1976
Comisión Representativa de las fábricas en lucha

A lo largo de la semana las buenas impresiones detectadas por unos y otros, se convertían en detenciones de dirigentes obreros: Jesús Fernández Naves, Imanol Olavarría, Emilio Alonso; en la prohibición de asambleas en las iglesias y en casos, después de las ofertas hechas por el sindicato vertical, suspendían asambleas autorizadas como la de Cablenor, pretextando que se rompía el orden del día por hablar de los detenidos y de la masacre del día 3. O se denegaban, pura y simplemente, como la de Aranzábal, por «vaguedad del orden del día». El juez arbitro designado por Fraga, Prado, dictaminó la readmisión de todos los despedidos —22 en Forjas y más de 40 en Apellániz.

Las empresas recibían a las Comisiones Representativas en todos los casos, acompañados a veces por los cargos sindicales, lo que significaba el reconocimiento de los auténticos portavoces y representantes de los trabajadores Victorianos.

Las Comisiones Representativas trataban, bajo una feroz represión, de volver a dirigir a los trabajadores a base de octavillas, casi exclusivamente; establecer una coherencia; dirigir unas orientaciones al conjunto de los trabajadores en huelga.

La lucha obrera se encontró, por todo ello, desarticulada. Apellániz llegó a un acuerdo: Trabajaré el lunes próximo.

En estas condiciones, se decide para el día 15 la celebración de asambleas de fábrica en cada empresa, en las cuales, se decidirán las modalidades de reincorporación al trabajo de cada fábrica. Se ha conseguido la unidad hasta el final: ha sido la mejor victoria.

Dos fueron los modos de lanzar la convocatoria para el lunes:

1. Un comunicado a la prensa.
2. Comunicado leído en las misas del domingo día 14.

1. Comunicado a la prensa:

A los trabajadores, al pueblo, a la opinión pública

Dada la situación en que desemboca la lucha durante 2 meses mantenida por alrededor de 6.000 trabajadores, es nuestro deseo hacer constar:

— Que somos conscientes de que superar el estado por el que atraviesan nuestros compañeros detenidos y pendientes de detención, es decir, liberarlos, escapa a la posibilidad de actuación que, de la manera inmediata y urgente que todos desearíamos, podemos llevar a cabo los trabajadores en este momento, el resto de la sociedad —incluida la patronal—. Que vemos en la detención y persecución de los representantes obreros, cuando menos una distorsión y un bloqueo del desenvolvimiento racional de las relaciones laborales. Manifestamos con toda firmeza nuestra condena por estas detenciones y nuestra decisión de luchar por la libertad de los compañeros. Lo que estas detenciones evidencian es la falta de libertad, de reunión, de expresión, de asociación en que nos vemos obligados a desenvolvemos los trabajadores y toda la sociedad por el actual gobierno.

Por ello queremos manifestar:

— Que estamos dispuestos actualmente a llamar a reintegrarnos a nuestros puestos de trabajo para el próximo martes día 16, siempre que se cumplan las siguientes condiciones:

1.º Posibilidad de celebrar una Asamblea en las respectivas fábricas el lunes, día 15, a las 11 de la mañana, en la que se daría a conocer a los trabajadores esta decisión ante la imposibilidad de otro medio para ponernos de acuerdo.

2.º La negociación con los mismos organismos en que se han desarrollado las anteriores para ultimar las condiciones en que se daría la vuelta.

3.º La garantía de ninguna represalia, una vez estemos dentro, y readmisión en las mismas condiciones para los compañeros actualmente encarcelados o huidos, en el

momento en que puedan reintegrarse a sus puestos de trabajo.

Sin más, en la espera de una salida, que todos deseamos para el actual conflicto.

Vitoria, 14 de Marzo de 1976

Comisiones Representativas de fábricas en Lucha

2. Lectura de un comunicado de las *Comisiones Representativas* en las misas de mayor asistencia del domingo día 14

«Dos meses de lucha hemos protagonizado los trabajadores alaveses por nuestras reivindicaciones de aumento de salarios, por una jubilación digna, por la asistencia completa en caso de enfermedad y accidente, por la reducción de jornada, frente a la intransigencia patronal, en las difíciles condiciones a que nos vemos sometidos de libertad para reunimos, para expresarnos, para manifestarnos. Esto ha requerido mucho esfuerzo y sacrificio, hasta el heroísmo de la clase trabajadora y la solidaridad de otros sectores y grupos sociales de toda la ciudad de Vitoria el miércoles día 3, y de todo Euskadi el lunes 8 con la huelga general.

La lucha ha sido larga y la lucha, podemos decirlo bien alto, ha sido victoriosa, consiguiendo parte importante de las reivindicaciones. Hemos conseguido la readmisión de los despedidos.

Todos los trabajadores alaveses, porque de una forma u otra, todos hemos participado, hemos fortalecido nuestra unidad, hemos esclarecido nuestra relación con el resto de los sectores sociales, hemos descubierto la necesidad y la potencia de la unión de todos los oprimidos y explotados y la capacidad de dirigir la ofensiva que todo el pueblo vasco y del estado español libra en estos momentos por la libertad, por el establecimiento de unas bases más justas para el funcionamiento de la sociedad, de la que somos parte mayoritaria.

Graves han sido las dificultades, la intolerancia e

intransigencia patronal, las condiciones precarias en que hemos tenido que actuar, sin libertad de asamblea, que hemos debido suplir con el recurso a las iglesias. Las dificultades para coordinar nuestra acción, la ausencia de órganos de expresión propios y la falta de libertad, la censura, la manipulación y la tergiversación en los medios de expresión existentes, la represión constante, la disolución violenta, cuando tratábamos de transmitir nuestras preocupaciones al resto de los compañeros y a la población. Pero todo esto, con ser grave, es leve, porque en el camino hacia nuestros objetivos se ha cruzado la muerte: cuatro compañeros han sido muertos.

Cuando todo Vitoria expresaba en huelga general la solidaridad exigiendo la readmisión de los despedidos, las pistolas y ametralladoras de quienes las tienen, de quienes deberían velar por el orden y la seguridad pública han puesto plomo en el cuerpo de los trabajadores. Cuatro han muerto.

Por el camino de los trabajadores tras nuestros objetivos, se ha cruzado el Régimen, un gobierno que pregona no se sabe qué «democracia», y que ha descubierto también en Vitoria la esencia que encierra. La ambigua actitud del gobierno, amenazas, tolerancias, represión, termina al fin en esto: cuatro muertos.

En estos momentos, obsesamente, trata de achacar a los trabajadores de tales resultados. Detiene a compañeros, deforma y cambia los hechos, establece teorías peregrinas. En vano. Todo Euskadi en pie, el lunes 8, dirigía el dedo acusador al responsable de estas víctimas, que cobraba una nueva en Basauri.

A lo largo de estos dos meses, los trabajadores hemos puesto en pie una compleja y a la vez simple, organización para defender nuestros intereses: la Asamblea. Las Asambleas de fábrica y conjuntas de los trabajadores en huelga y de los trabajadores que trabajan, las asambleas de barrios, las asambleas de mujeres, y las Comisiones Representativas como expresión de estas asambleas, su coordinación, su capacitación para orientar y dirigir, en momentos de necesidad, la acción, para sugerir propuestas.

Es preciso conservar y fortalecer estas formas de organi-

zación y lucha que se han revelado como válidas. Sólo con ellas podemos afrontar con garantías de éxito las tareas pendientes. Es el nuevo movimiento obrero que surge pujante. Todo este entramado pone en cuestión y en crisis de muerte el sindicato fascista, hace tambalear el tinglado verticalista y reclama a gritos su plena vigencia en ejercer la libertad de asociación, de reunión, de expresión, de manifestación.

Es este nuevo movimiento, junto a los de otros sectores democráticos de la sociedad, el que está destruyendo la dictadura y el que nos hace vislumbrar un futuro esperanzador.

La huelga de Vitoria es una huelga victoriosa.

Después de estos dos duros meses, la mayoría de nosotros estamos cansados. Algunas fábricas han decidido la vuelta al trabajo. Es el momento de valorar esto en serio sacando las experiencias que los dos meses nos han dado, para utilizarlas en un futuro cercano.

Sí, compañero, la formidable unión que hemos demostrado a lo largo de toda la lucha, hoy también debe manifestarse: volveremos, juntos a trabajar, porque hemos alcanzado el tope de nuestras posibilidades en el momento, consiguiendo una extraordinaria victoria parcial; volveremos conscientes de que esto sólo es una tregua para reorganizar; volveremos sabiendo que nuestra lucha acabará cuando nuestros compañeros estén libres, cuando acabe la explotación y la injusticia.

Es el momento de organizar el repliegue ordenado, unidos, firmes, con la disposición combativa que la gran lucha librada nos augura. Hermanados, más unidos que nunca, no hay mayor unidad que la que se forja en el sacrificio y en la lucha. La huelga es un medio al que nos hemos visto obligados a recurrir para defender nuestras reivindicaciones. Nuestro objetivo no es no trabajar. Nuestro objetivo es el trabajo en condiciones dignas, nuestro orgullo es haber conseguido unas mejores condiciones, haber conseguido una mayor dignidad. Si nuestros objetivos, si las reivindicaciones planteadas no se han obtenido totalmente, si tenemos detenidos, la vuelta al trabajo no es hacer dejación de ellas, no es olvidarlos, es el

medio que nos va a permitir mantener la unidad, recomponer las fuerzas, recuperar la iniciativa que la prohibición de asambleas nos quiere robar.

Compañeros:

Es el momento de consolidar nuestras conquistas, de no echar en saco roto todo lo que en estos dos meses la lucha nos ha enseñado y nos ha conseguido:

— Es preciso estabilizar las asambleas en todas las fábricas (una asamblea al mes por lo menos).

— Estabilizar las Comisiones Representativas como órgano más sólido para conseguir nuestras aspiraciones, al tiempo que reforzamos las comisiones y comités de cada fábrica.

— Es preciso disponer los medios, la coordinación necesaria entre los trabajadores, con el resto de los sectores sociales, en el ámbito de Álava y de toda Euskadi, en el ámbito de todo el estado, para conquistar la libertad, para preparar la acción que, frente a un régimen que impide la participación obrera y ciudadana en la vida pública y extorsiona gravemente la convivencia, devuelva la palabra al Pueblo y sienta las bases de una convivencia más justa y más libre y más pacífica:

— La libertad de los detenidos, de nuestros 6 compañeros encarcelados y de todos los que en la cárcel o en el exilio están privados de libertad, es condición para la normalización de la vida social.

— El establecimiento de las libertades sindicales y políticas: la libertad de reunión, de asociación, de expresión... cuya ausencia ha sido determinante para el transcurso del conflicto en Vitoria y que ha llevado a que culmine en tragedia.

— Es preciso el establecimiento de responsabilidades por los sucesos acaecidos exigiendo la justa reparación y sentando las bases para que no vuelva a ocurrir en ninguna parte lo que en Vitoria ha ocurrido.

Compañeros: El lunes, todos a la Asamblea dentro de la fábrica a las 11 de la mañana para ordenar la vuelta el martes día 16. Es preciso la Asamblea para decidir en común nuestra postura.

Garantías de trabajo para los compañeros presos o

huidos, en el momento de su vuelta. Ninguna represalia interna en la fábrica. Organicemos eficazmente la solidaridad con los compañeros detenidos y represaliados, hasta conseguir su libertad.

Compañeros: En la larga marcha hacia la conquista de nuestros objetivos, la vuelta al trabajo no es más que una tregua. Es la mejor forma en estos momentos de recomponer las fuerzas para avanzar en la defensa de nuestros intereses con pasos sólidos, irreversibles, hacia una sociedad más justa.

— Consolidemos las Asambleas y Comisiones, consolidemos el Movimiento Obrero que con tanta fuerza hemos levantado.

— Por la libertad y la libre vuelta de nuestros compañeros.

— Por la eliminación de todos los impedimentos a las libertades democráticas.

La organización obrera -

La elaboración de este anexo sobre la organización de la clase obrera de Vitoria en las recientes luchas, ha sido realizado —con algunas ampliaciones— a partir del fascículo «Vitoria en Lucha», editado por la UGT, Federación de Álava.

1. La miniasamblea, reunión de los obreros más combativos y conscientes. Esta permitirá una mayor riqueza en los debates de la Asamblea.

2. La Asamblea de Fábrica, como órgano máximo de decisión.

3. El Comité, elegido por la Asamblea y revocable por ella. Órgano representativo y eje orientador de la lucha.

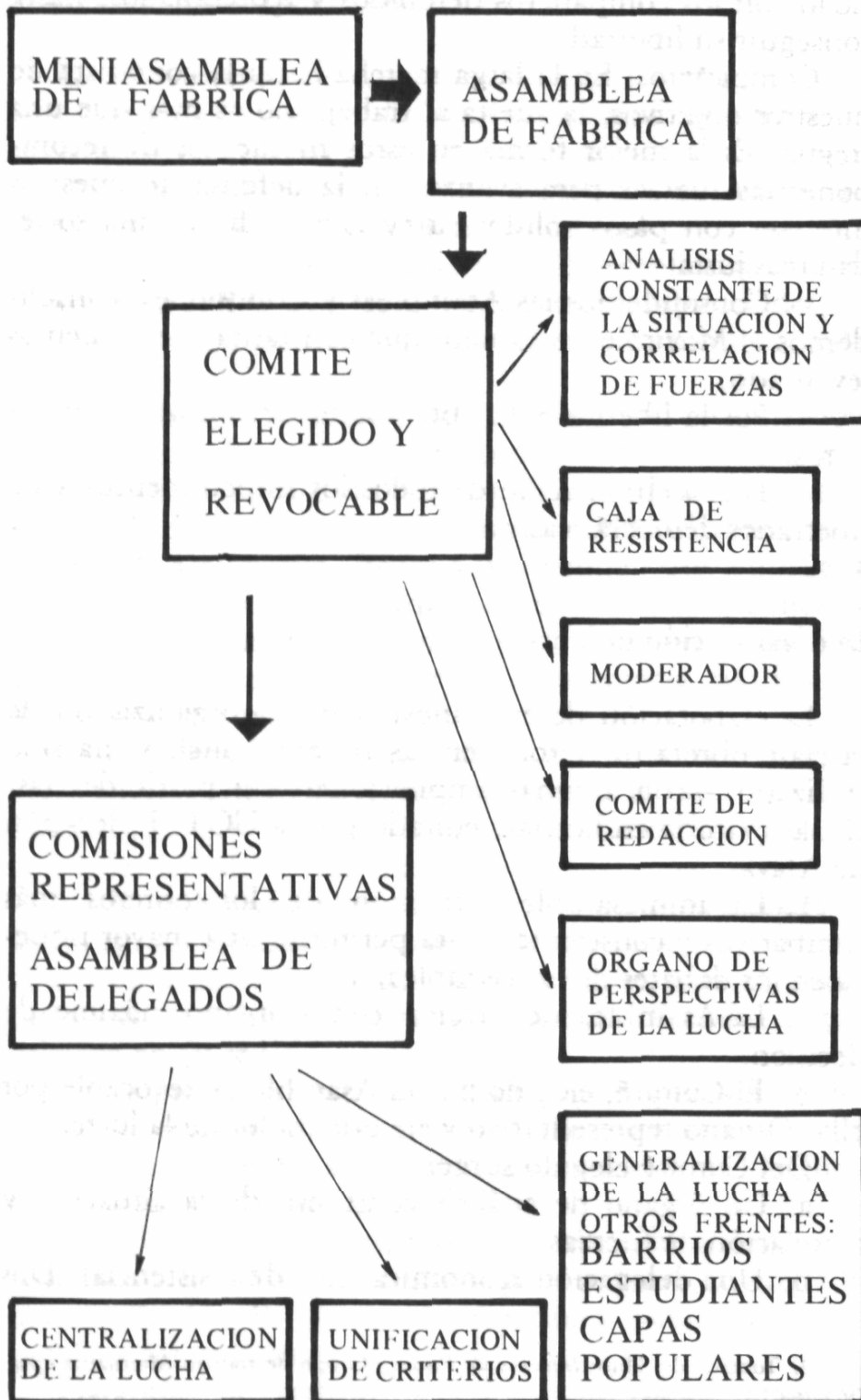
Del Comité elegido surgen:

a. Un órgano de análisis constante de la situación y correlación de fuerzas.

b. Una delegación económica (caja de resistencia). Dos

2. Tomado del libro: *Informe de Vitoria*; Grupo de trabajo Alternativa, pág. 267-268.

ORGANIGRAMA DE LA ORGANIZACION OBRERA



trabajadores que llevan los asuntos económicos de su propia Asamblea y que formarán con los delegados de otras fábricas, un Comité Económico Central.

c. Un moderador de la Asamblea.

d. Una delegación redactora con la función de expresar diariamente el desarrollo de su Asamblea y de formar con los delegados de otras empresas un Comité Central de Redacción. Este órgano no logró estabilizarse por la dinámica de la lucha (represión sobre las asambleas, detenidos, etc.)

e. Un órgano de análisis de perspectivas de la lucha.

4. Las Comisiones Representativas de Fábricas en Lucha están formadas, únicamente, por una delegación organizativa de cada Asamblea de Fábrica. Una delegación de cada comité forma lo que será el órgano orientador de la lucha en conjunto. Este órgano contará con su propio comité de redacción, del que surgen todos los manifiestos dirigidos a la clase obrera y al pueblo trabajador.

Lecciones de Huelga ³

Análisis de la huelga de Vitoria realizado por obreros protagonistas del conflicto.

Muchas son las lecciones que los obreros de Vitoria hemos descubierto en esta huelga. Aunque no teníamos experiencia de combates anteriores, ni líderes obreros encarcelados y perseguidos, y debido a la reciente industrialización de Álava, con gente proveniente del campo y que ignora la historia de la lucha obrera, por su liberación con sus líderes asesinados, perseguidos, exilados y encarcelados; a pesar de todo esto, esta huelga ha supuesto un gran avance. Hemos dado un salto de gigante, situándonos a la cabeza de las luchas obreras del Estado Español.

3. Tomado del libro: *Vitona*; Gasteiz. Editorial Ruedo Ibérico - 1976; págs. 203 y ss.

Pero muchas de estas lecciones sólo las hemos descubierto de una forma incipiente y embrionaria. Por eso ahora despacio y después de la lucha queremos volver sobre ellas.

Primera lección: La trampa de la Ley

Nuestra mentalidad antes de la huelga era: Tiene que haber un orden y una ley a la que todos debemos obedecer. Por eso aceptábamos todas las leyes como algo sagrado y como unas normas de juego a las cuales había que ajustarse para impedir el caos y la anarquía.

Durante toda la vida nos habían inculcado lo mismo. Desde que nacemos nos han predicado que lo más sagrado es la ley y que la honradez está en vivir de acuerdo con la ley. En la escuela, en la iglesia, en la fábrica, en el campo y en la ciudad, todo el mundo nos hablaba del respeto a la ley, pero muy pocos nos hablaban de la verdad y la razón.

Durante la huelga hemos comprendido que la ley es una trampa hecha por la patronal y su estado, que la ley es la venda que nos impide ver la realidad tal cual es. Que la ley es la forma de la que se sirve la patronal para justificar nuestra situación y la apropiación del robo al que a diario nos somete.

Hemos comprendido y comprobado que las leyes las hacen los patronos a través del Estado y los gobernantes para aplastarnos; para explotarnos en las fábricas, engañarnos en el sindicato, para atarnos ante cualquier reclamación, ante el problema de la vivienda o de la enseñanza o de la seguridad social, o de los convenios, o de los préstamos, o de lo que sea; ante un sin fin de cosas que nunca terminaríamos de enumerar. Por eso no nos extraña que cuando en esta huelga reclamábamos lo justo y lo nuestro, todos los que nos oprimen nos contestaban siempre con lo mismo: que era ilegal todo lo que hacíamos y pedíamos: la huelga, la asamblea, la comisión delegada, la manifestación y todo lo que pedíamos, todo era ilegal.

¿Y quién nos lo decía? La empresa, el sindicato, el

gobierno, la policía, la diputación, el ayuntamiento. Justamente todos los que nos oprimen y dominan y que son precisamente los que hacen las leyes.

Pero además hemos descubierto que los mismos que nos decían que todo era ilegal, eran los primeros en saltarse la ley cuando les convenía. El gobierno decretaba cierre de empresa, pero esta seguía abierta para empleados y esquirolas. La empresa estafa los impuestos al fisco, roba al propio gobierno y saca el capital a los bancos extranjeros.

El gobierno dijo después de la matanza del día 3 «que todos éramos responsables y que el gobierno asumía su responsabilidad», pero nosotros vemos que todo es mentira, que a nadie se le pide cuentas de lo que pasó, porque los muertos son obreros, los heridos son obreros, los detenidos son obreros, las Asambleas se prohíben a los obreros y los sufrimientos siempre son para los obreros. ¿Se tomaron medidas contra el Gobernador, la policía y los empresarios? La Diputación y el Ayuntamiento, ya dijeron bien claro que el Gobierno era culpable. ¿Hicieron algo efectivo para que se tomaran medidas, y si no por qué no dimitieron? No decía la misma Diputación, unos días antes, que la huelga era obra de cuatro agitadores que querían hundir la industria y que Vitoria no podía convertirse en un campo de experimentación? ¿No conocemos todos cómo los ricos roban millones y millones y nadie les aplica la ley? ¿No conocemos todos el caso Matesa, donde participó Fraga, como Ministro de Información, entonces, y el caso del aceite de Redondela, por poner algunos ejemplos entre tantos? ¿No tenía Vila-Reyes más de mil años de cárcel, por el desfaldo de más de 14.000 millones de pesetas en el caso Matesa, y está ya en libertad y sin ningún problema?

El comprobar cómo los ricos se saltan sus propias leyes nos demuestra cómo la ley está hecha para aplastar al Pueblo, y es el arma que ellos utilizan para aplastarnos y reventarnos. Precisamente esta huelga, nos ha enseñado a no caer en sus trampas legales del Sindicato, de los Convenios, de la huelga legal, de la asamblea legal, de los jurados legales, de las votaciones legales, etc. etc.

Porque hemos roto con unos cauces legales que ellos nos imponen, por eso esta huelga ha durado tanto y a pesar de los problemas y angustias, que esta huelga nos ha ocasionado, nos sentimos orgullosos porque no nos han podido engañar ni dominar, les hemos demostrado nuestra fuerza, hemos tenido a raya a nuestros patronos y todas sus fuerzas.

La Clase Obrera debe guiarse siempre por los intereses que ella tiene, y por la verdad y la razón, no por la ley que ellos nos quieran aplicar.

Lección Segunda: La fuerza de la unidad y la lucha

Hemos descubierto, además de la trampa del enemigo, dónde está nuestra fuerza: la unión y la lucha.

Desde niños también nos fueron educando en la impotencia y el miedo. Así han hecho de nosotros seres débiles y humildes, incapaces de nada, como no sea poner el lomo para trabajar.

Eso explica que siendo millones estemos dominados por una minoría. Primero nos aplastan y después, cuando queremos levantarnos, nos dicen que no podemos, que no hay nada que hacer, que nosotros nacimos para ser pobres y trabajar, que la vida siempre fue así, que siempre hubo ricos y pobres, que siempre hubo unos que piensan y dirigen y otros que obedecen y trabajan, que además nosotros no nos ponemos de acuerdo nunca, que no somos capaces de unirnos, que lo único que nos queda es obedecer, pedir por las buenas al patrón o al gobierno o mandar escritos, firmas e instancias, aquí y allí, a las cuales jamás contestan ni hacen caso y cuando contestan es para decirnos que según la ley tal, no hay nada que hacer.

La Clase Obrera arrastra desde siempre una sensación de impotencia, de aplastamiento, de inutilidad y de frustración, que es la que os impide levantarnos, unirnos y luchar.

En estos meses de huelga hemos descubierto que el único camino verdadero para el obrero es: La Unión y La Lucha. Y precisamente porque hemos roto con el miedo,

por eso nos han dado el escarmiento de los asesinados, heridos, despedidos y detenidos. Es muy peligroso que los obreros pierdan el miedo, porque el mundo sería nuestro en cuatro días, esta es la explicación de la masacre de Vitoria. No conviene que los esclavos se revelen y rompan las cadenas, porque entonces peligrará la situación de los ricos, de los que viven bien, de los que amontonan millones sin trabajar, de los que gobiernan apoyados en los fusiles, en los tanques y en la fuerza.

La experiencia de estos meses, nos ha demostrado que podemos triunfar, que debemos tener confianza en nosotros mismos, que todos los obreros unidos somos una fuerza tremenda que hace temblar a los ricos y sus gobiernos.

En todos los periódicos y revistas que siguieron esos días, hemos leído que los «sucesos de Vitoria han puesto en crisis al Gobierno». Desde siempre nos han gobernado bajo la ley del miedo y de los palos. En España durante más de 40 años, no ha habido otro lenguaje que el de las bayonetas, los palos, las cárceles, las torturas y los fusilamientos. Ya lo hemos comprobado muy bien, con todos los comunicados y cartas de las empresas. Todas eran iguales y todas con las mismas armas: amenazas, despidos, sanciones, expedientes de crisis, detenciones, etc. Como no fueron capaces de engañarnos con todo eso y seguíamos firmes y unidos, tuvieron que echar mano de las armas, la policía, la guardia civil y hasta el ejército. Esta es la explicación de la masacre que nos han hecho.

Pero nosotros hemos conseguido en esos meses, mucho más que el aumento de 5.000 ptas., o la consecución de 40 horas semanales. Hemos perdido un poco el miedo y hemos vuelto a recobrar la confianza en nosotros mismos y en nuestras fuerzas. Y gracias a nuestro ejemplo y heroísmo, todo el Movimiento Obrero de Euskadi y de España, se levantó también sin miedo y como protesta. Durante varios días medio millón de obreros en huelga, en todo el País Vasco, como protesta al Gobierno y apoyo a los obreros de Vitoria. La huelga más importante registrada en el País Vasco, desde el tiempo de la Guerra Civil. Y en toda España paros, manifestaciones, protestas y enfren-

tamientos, con la policía y el poder de los patronos.

Lo que hemos hecho en Vitoria ha tenido eco en el mundo entero. Pero además esto pasará a la Historia. El día de mañana, cuando se impongan las 40 horas semanales y la jubilación a los 60 años, y el 100% en caso de accidente y enfermedad, etc., no será porque un Gobierno y unas Cortes, sean buenas y lo legislen, sino porque nuestros muertos, nuestros presos, nuestros sufrimientos y luchas, lo han conseguido. ¡Tan importante es que los obreros perdamos el miedo y recobremos la confianza en nuestras fuerzas!

Tenemos por delante la tarea de construir un mundo sobre la libertad y no sobre el miedo, si durante años hemos vivido sobre la filosofía del miedo y la coacción, a nosotros los obreros nos está reservada la tarea de construir una sociedad basada en la libertad y la justicia, toda una gran tarea para el futuro.

Es triste que tenga que ser con muertos, sufrimientos y cárceles pero no hay otro camino y no podemos echarnos atrás. Todo lo que hasta ahora se ha conseguido: como la jornada de 8 horas, la jubilación, las vacaciones, la seguridad social, etc..., ha sido gracias a nuestros compañeros muertos y encarcelados. Ellos son nuestros líderes. Los mártires de Chicago murieron para que en adelante, toda la humanidad pudiera disfrutar de la jornada de 8 horas. Desde ahora también la Clase Obrera de Vitoria, tiene sus mártires que son los compañeros muertos. Gracias a ellos, tendremos en el futuro, 40 horas semanales, jubilación a los 60 años, 100% en caso de accidente o enfermedad, y sobre todo la Clase Obrera disfrutará de más respeto, libertad e independencia. Pero hemos ganado solamente una primera batalla. Esta lucha nos ha descubierto la tarea ardua y difícil que nos espera. Pero hemos vislumbrado un nuevo estilo de sociedad en el que empezamos a soñar, y sabemos que su realización depende de nosotros.

Tercera Lección: La violencia de los ricos

Cuando empezamos esta huelga, creíamos que los patronos eran buenos, pero un poco egoístas. Pensábamos que el Gobierno era nuestro Gobierno y que con ir al Gobernador Civil, o al Consejo de Empresarios, o al Presidente de la Diputación, se iban a poner de parte nuestra, porque teníamos la razón.

Creíamos que la policía no era tan mala y estaba para velar por el orden público, y que incluso había policía secreta que estaba con nosotros y que era bueno que nos acompañaran en las Asambleas. Pero a través de la huelga y con el balance final, todos hemos descubierto que «ellos» son nuestros enemigos y que están dispuestos a reventarnos a todos si pueden con tal de aplastarnos, engañarnos y explotarnos.

Si algo hemos visto claro es que el pueblo sólo puede confiar en sí mismo y que al pueblo nadie le defiende, pero que el pueblo unido es una fuerza terrible, incluso mucho más que la fuerza de todos ellos juntos. Eso lo comprobamos el día del funeral. Allí estaba todo el pueblo de Vitoria lleno de emoción y de rabia. Jamás se nos olvidará, porque lo hemos descubierto con sangre y con palos: Que el Gobierno, los patronos, el sindicato y la policía son nuestros enemigos, pero además son asesinos y violentos.

Ellos que nos acusan de violencia y subversión en las calles, saben que no nos engañan, que todas nuestras manifestaciones eran pacíficas, que jamás insultamos y tiramos una piedra, hasta que ellos no empezaban a darnos palos o tirarnos bombas.

El Gobierno decía, para justificarse, que hubo enfrentamientos entre manifestantes y la policía, pero los obreros de Vitoria sabemos que eso era mentira. La prueba está en que apenas si hubo un policía herido el día en que hubo 4 muertos y más de 70 heridos de bala. Era ridículo ver a los obreros tirar piedras a la policía con un tiragomas, mientras ellos usaban metrallas y pistolas. Ellos tratan de demostrar que hubo enfrentamientos para justificar la masacre, pero la Clase Obrera sabe muy bien que ni en

Vitoria, en Elda, ni en Tarragona, ni en Basauri, hubo enfrentamientos contra la policía o la Guardia Civil. ¿Quién tiene las armas? ¿Cómo se puede decir, que una masa obrera, con las manos en los bolsillos, se enfrentó con una masa policial armada hasta los dientes? ¿A quién pretenden engañar? Pero esto sucede para que aprendamos. A los militantes de ETA o del FRAP, los fusilan porque hacen terrorismo, violencia o subversión. A la Clase Obrera también la fusilan por subversión y violencia. ¿Cómo podemos seguir confiando en sus trampas, calumnias y mentiras? Quede bien claro que el único y primer terrorista violento y subversivo en este país es el Gobierno de los patronos, con su Estado y Policía al frente. Pero aprendamos también la lección nosotros. Frente a un enemigo armado hasta los dientes no podemos ir con las manos en los bolsillos, con una piedra en la mano, o con un tiragomas. Ellos nos han demostrado que jamás cederán y que morirán matando. Esto nos descubre que el triunfo total, vendrá el día que todo el pueblo luche y luche unido, pero también armado. Las armas que tiene el enemigo son nuestras y deben pasar a nuestras manos, a las manos del pueblo. No hay ningún triunfo pacífico, el enemigo jamás se entregará por las buenas. Es necesario que lo descubramos.

Cuarta lección: Nuestra organización

Nosotros hemos experimentado, durante dos meses que la lucha estaba fundamentada sobre los obreros que estaban en lucha. Y hemos visto que la dirección de la lucha estaba montada sobre las Asambleas y las Comisiones elegidas. Hemos visto que había intentos de injerencia por algunos grupos políticos, pero siempre la Asamblea era la que se imponía. Es cierto que el reformismo intentaba siempre manipular las luchas y hacer concesiones a la burguesía. Lo hacía tanto en los objetivos de negociar, rebajándose, como de poner fin a la huelga, cuando a él le parecía, y al margen de la Asamblea. Lo hacía cuando intentaba decir, que la lucha era solamente laboral y

sindical, y que no se podía atacar al Estado y Sindicato, como cuando pedían votos de confianza a los Jurados y Enlaces. Lo hacía cuando intentaba apoyarse en los sectores más retrasados de la clase, rebajando los objetivos de la clase obrera. Lo hacía cuando no buscaba la solidaridad de la clase, ni la generalización de la lucha. Por eso al principio se negaba a que fuera a informar a sus asambleas, los compañeros de otras fábricas. Lo hacía cuando no planteaba de entrada la solidaridad con los despedidos de otras fábricas, cuando planteaba la Asamblea legal, cuando se estaban haciendo todas ilegales, cuando planteaban la necesidad de un Jurado Central y ya se había eliminado al Sindicato. Cuando se negaba a pedir el paro (caso Michelin), mientras todo estaba parado. Cuando mendigaba soluciones a la UTT, al Gobernador y Consejo de Empresarios, en lugar de apoyarse en la solidaridad de la clase y en la generalización de las luchas, etc.

Pero lo hacía también a través de los métodos, cuando planteaba: No a la Comisión Representativa, y sí a los Enlaces y Jurados. Reformar al Sindicato desde dentro, cuando todo el mundo lo estaba tumbando desde fuera. Cuando reducía sus asambleas a simple información y problemas personales, en lugar de convertirlas en centro de discusión y decisión. Cuando pedía a la Asamblea que le diera el voto de confianza a la Comisión Representativa (que en su caso eran los enlaces y jurados), para ellos, por su cuenta, entablar las negociaciones con la empresa.

No es por tanto casual, que fueran ellos los que en principio se oponían a las asambleas de mujeres y a las asambleas de conjunto.

Después que se imponían por aceptación de todos aparecían ellos utilizándolas. No es por tanto casual que en los momentos más fuertes de lucha los grupos reformistas, no tenían nada que decir, y en cambio en los momentos de estancamiento de las luchas, aparecían ellos y sus consignas de claudicación, de moderación y de negociación «bajándose los pantalones, ante la imposición del Sindicato y los Patronos».

Pero a pesar de estas maniobras y claudicaciones permanentes del reformismo, que queremos denunciar,

hemos luchado y evitado la manipulación de injerencia del Sindicato, de la Patronal y de los Partidos Políticos. Hemos descubierto que los cambios y las conquistas de los obreros las íbamos a pelear y dirigir los propios obreros. Esta independencia y autonomía de la clase obrera, permitió que esta lucha no la tumbara nadie, que después de tantos ataques pudiéramos salir triunfantes y que nosotros solos, decidiéramos lo que debíamos hacer, cuándo debíamos dar pasos adelante o atrás, cuándo debíamos negociar, ir a trabajar y por qué. Muchos se preguntaban: ¿Y en el futuro qué, cómo nos vamos a organizar? Pues sencillamente igual que durante la huelga: Asamblea y Comisión Elegida. Esta es la verdadera Organización de la Clase. Este tipo de organización es el que permitirá que nosotros los obreros, seamos los dueños de nuestros destinos, que nadie nos utilice y nos manipule, porque la liberación de los obreros, será obra de los propios obreros y no será de nadie. Este derecho a las Asambleas, es el que tenemos que defender como una conquista y un derecho de la Clase Obrera y que nadie nos puede arrebatar. Esto nos permitirá ser independientes y protagonistas del cambio.

Solidaridad con Vitoria

«Vitoria, hermanos, no os olvidamos!!» Los muertos de Vitoria provocaron en toda la población de Euskadi y avivaron el profundo sentido solidario.

Pero fue Basauri lo más significativo tanto por su lucha como por la organización que adopta. De ello queremos dejar constancia con el extracto que presentamos del informe: «Desde Vitoria... A todo el País Vasco. Basauri, Huelga General», realizado por los propios protagonistas.

Viernes, 5:

El paro va saltando paulatinamente a todas las empresas de la zona. Comienzan una marcha unos 200 trabajadores de talleres pequeños que decide hacerla desde S. S. Miguel hacia Basauri invitando a unirse al paro a todas las empresas que encuentran en el recorrido uniéndose a esta postura los trabajadores del polígono industrial «Danone», La Papelera, Echevarría, y un sin fin de pequeños talleres llegando a la plaza de Basauri (Edesa, Tasmí, Firestone, Coplastica, Guinea, Pradera, Fórmica, Prado, Bandas, Álvarez Vázquez, Ripolín, Metacal) y Bolueta (Industrias Aso).

Ante esta iniciativa de concentrarse por la mañana en la plaza de Basauri, se decide en las Asambleas de Fábrica salir en manifestación hacia el pueblo a las 3 de la tarde y celebrar una Asamblea en la campa del Instituto.

Esta Asamblea se celebra hacia las 4,30 asistiendo unas 8.000 personas. En ella se hacen una serie de intervenciones, destacando:

— Condena unánime por los muertos en Vitoria por las fuerzas de represión.

— Necesidad de que esta lucha que hemos planteado se organice, y que para ello se escojan *delegados* a partir de las Asambleas de Fábrica para coordinar toda la zona, superando la coordinación que actualmente venía funcionando.

— Necesidad de tener información exacta y directa de lo que ocurre en Vitoria.

— Que se sumen a la Huelga General otros sectores del pueblo: maestros, estudiantes, amas de casa y comercios, proponiendo la constitución de la Asamblea de la zona de Basauri.

Al final se concreta la postura en hacer una marcha hacia Bilbao pasando antes por el pueblo para juntarse al resto de los trabajadores de las otras zonas que se suponía estaban haciendo lo mismo y llamar a todo el pueblo a una Asamblea General para el sábado a las 4 de la tarde.

Sábado, 6:

El paro en las empresas continúa y el clima creado está aumentando la temperatura en la lucha de una forma muy grande.

Se celebra la Asamblea anunciada a las 4 de la tarde, con una asistencia de unas 10.000 personas. Hay una reafirmación unánime en la postura de paro general, repasándose la situación de cada empresa, a través de trabajadores que están presentes que informan de lo decidido en cada Asamblea de fábrica.

Se hace un comentario de las reivindicaciones sentidas

por la Clase obrera que en general son: aumento de 6.000 ptas. al mes, eliminación de la ley de congelación salarial, libertad de los detenidos, readmisión de despedidos y libertades democráticas.

Así mismo informan amas de casa, profesores, estudiantes, un obrero de Euskalduna, otro de Balcok y un delegado de Forjas Alavesas, de Vitoria que es acogido de forma muy calurosa. Da una explicación de cómo comenzó la lucha en Vitoria, las reivindicaciones planteadas en todas las fábricas a la vez, y la forma de coordinarse a través de representantes elegidos en Asambleas al margen total del Sindicato Vertical, formando la Comisión Representativa de las fábricas en lucha, y la actitud de la policía los días anteriores y los sucesos del día 3 en la Iglesia de S. Francisco, donde fueron asesinados 4 trabajadores.

Añadió este compañero cómo la lucha la estaba llevando el pueblo entero y no ningún partido en particular. Era el pueblo quien decidía a través de sus representantes directamente elegidos.

Se acuerda proceder a la elección de delegados en cada empresa como forma de organizarnos mejor y proclamar paro general que abarque a todos los sectores de la zona, incluso panaderías y comercios. A continuación se inicia una gran marcha por todo el pueblo. Mientras tanto la Guardia Civil sigue de cerca los acontecimientos e incluso intentó disolver la Asamblea, pero la firmeza y decisión de todos los presentes se lo impidió.

Lunes, 8:

Este fue el día de mayor tensión, en que cayó el trabajador de 18 años, Vicente Antón Ferrero.

Desde primeras horas de la mañana aparece el pueblo y su comarca totalmente en paro, celebrándose Asambleas en las fábricas, en las que se decide salir a la Asamblea de la zona que había sido programada hacia las 11 de la mañana. Piquetes de amas de casa se encargan de cerrar los pocos establecimientos que aparecen abiertos.

En Arrigorriaga, cuando todo el pueblo venía en una

marcha hacia Basauri, los guardias amenazaban brutalmente y un jeep cargó contra los manifestantes, produciéndose varios heridos.

A pesar de ello se comenzó a salir de las fábricas hacia la campa del Instituto (lugar de la Asamblea).

Unos 1.000 obreros consiguen entrar en ella antes de ser cortado el paso. La tensión crece. Dentro de la campa hay un choque con la Guardia Civil cuando intenta desalojarla.

Es en estos momentos, alrededor de las 11,30 cuando se produjo el trágico suceso del trabajador alcanzado por una bala en la cabeza. Por la Avenida de José Antonio circulaba mucho personal en dirección a la Asamblea, que había sido hecha retroceder hacia atrás por la Guardia Civil. Un jeep avanzaba por la calle a mucha velocidad, cuesta abajo en plan provocador, siendo abucheado a su paso por todos los presentes. Descienden de él sus cinco ocupantes y se ponen en frente de los trabajadores. Estos, lejos de retraerse, aumentan el abucheo, lanzándoles algunos paraguas, a los que los guardias responden haciendo varios disparos, siendo alcanzado por uno de ellos en la cabeza el trabajador Vicente Antón Perrero, que se encontraba en la multitud.

Un gran charco de sangre quedó en el suelo que luego quedó cubierto por una sábana. Mientras tanto seguía el enfrentamiento con la Guardia Civil que al verse desbordados retrocedían apresuradamente desapareciendo de la escena. El herido, trasladado al hospital de Basurto (Bilbao) falleció hacia las 2,30 de la tarde.

En estos choques hubo también gran cantidad de heridos por golpes. La tensión se elevó de manera increíble y el pueblo entero gritaba. ¡Han matado a uno! ¡Queremos Asamblea!

Desbordada la G.C. tuvo que ceder y asistieron a la Asamblea unos 10.000. En ella se informa del hecho anterior y de la posibilidad de un muerto. Los delegados de las empresas informan de la postura adoptada de paro general en solidaridad con Vitoria. La lucha por la libertad es una necesidad ineludible.

Se recogen casquillos de bala como testimonio de la

actitud de las fuerzas represivas, y se acuerda celebrar otra Asamblea a las 5 de la tarde, y en caso de no poder se hará a las 7 en la Iglesia de S. Pedro. Aun no se sabía con certeza si el trabajador había muerto, aunque cundió la noticia rápidamente...

Para conocer con exactitud el suceso y los heridos se uso en marcha una *comisión informativa*, encargada de recopilar todos los datos posibles para dar a conocer en la asamblea de la tarde.

A continuación se hizo una marcha hasta la plaza del pueblo donde se disolvió pacíficamente.

Por la tarde la noticia del asesinato iba cogiendo consistencia y había mucha violencia contenida y ganas de dar una respuesta por parte del pueblo.

La Asamblea:

A las cinco al encontrarse en la campa del Instituto tomada por la G.C. todos nos dirigimos a otro lugar, campa de Uribarri, donde se inicia la Asamblea.

Se confirma la muerte del trabajador de forma oficial. Los trabajadores no cesarán en su lucha por la libertad aunque dejen su sangre en el camino, se agrega. Se acuerda que el martes sea día de luto, crespones negros y rojos, como roja es la sangre de los obreros, se dice en un mitin. En este instante y sin previo aviso irrumpieron los «grises» después de que todo el mundo estuviese agrupado. Se entabló un choque con bombas de humo y piedras. El pueblo entero fue prácticamente tomado con gran alarde de fuerzas: unos 12 autobuses y más de 20 jeeps.

Tras lograr despejar momentáneamente la campa de Uribarri, la policía marchó apresuradamente a Bilbao donde a la misma hora se estaba dando una concentración monstruo en la capital y márgenes de la ría.

Poco a poco el pueblo se fue reagrupando y en violenta manifestación se fue hasta el Ayuntamiento.

Hacia las 7 de la tarde se hizo Asamblea en la Iglesia de S. Pedro que estaba totalmente abarrotada. Resumimos las diversas intervenciones:

— Condena unánime de la actuación de las fuerzas represivas.

— Declaración de día de luto y paro total para el martes.

— No se deberá dialogar con la G.C. bajo ningún concepto.

— El pueblo aún a costa de su sangre va caminando hacia la libertad.

— Se decide celebrar el martes una Asamblea en la campa de Uribarrí a las 11 los establecimientos sólo abrirán de 9 a 11 de la mañana, permaneciendo cerrados el resto del día.

— *No entrar a trabajar mientras haya detenidos (11).*

Termina el día con una manifestación hasta el lugar donde cayó el compañero, haciéndose un minuto de silencio y disolviéndose a continuación.

Corre la noticia de que existe autorización del Alcalde para poder hacerse la Asamblea en la zona de las piscinas, por lo que se modifica el lugar anterior.

Martes, 9: Asamblea preparatoria del funeral

La comarca aparece desde primeras horas de la mañana paralizada y en actitud de luto.

A las 11 se celebra la Asamblea con una asistencia multitudinaria del pueblo y comarca. Los delegados informan de nuevo sobre lo acordado en las Asambleas de fábricas, insistiendo en los puntos anteriormente citados de la asamblea de la Iglesia.

Se informó de que no estaba el cuerpo presente del obrero asesinado por haber sido trasladado a su pueblo natal (S. Martín de Tabara, provincia de Zamora), y que el funeral se haría en el campo de fútbol de Basoselay, a las 5,30 de la tarde. Después se leyó un escrito de los institutos en el que tanto maestros como estudiantes se solidarizaban con la lucha, condenando el asesinato una vez más.

De forma unánime se recalcó que mientras existiese un solo detenido o despedido no se volvería al trabajo,

continuando el paro general. Existían 11 detenidos en la zona en estos momentos y la Asamblea tomó el acuerdo de que una Delegación gestione con el Gobernador su puesta en libertad inmediata. Luego se hizo una marcha silenciosa terminándose donde cayó el trabajador, en la que participaron unos 40.000 manifestantes.

El Funeral

Hacia las 4 de la tarde comienza a subir el personal al lugar del funeral. A las entradas al campo se recogía dinero para ayuda de la familia del asesinado.

Comenzó el funeral a las 5,30 celebrado por los sacerdotes de la zona y con una asistencia de unas 50.000 personas o más.

Se aprovechó el funeral para dar lectura a un comunicado de la Comisión Representativa de la Asamblea de la zona de Basauri, cuyos puntos principales eran los siguientes:

— El Gobierno no quiere la democracia y todo cuanto dice es pura palabrería. Mientras habla de «libertad» masacra al pueblo por luchar por lo más elemental: *el derecho de Asamblea*.

— La lucha de Basauri es una muestra más de la lucha incontenible del resto de los Pueblos del Estado Español.

— Estos hechos, de Vitoria y Basauri, seguirán ocurriendo mientras existan unas estructuras capitalistas, fascistas y reaccionarias que impiden una auténtica libertad para el Pueblo.

— La actuación de los cuerpos represivos responde a órdenes directas del Gobierno. Se exigen responsabilidades y dimisión de todas las Autoridades implicadas, Gobierno y Gobernador Civil en particular, así como la disolución de los cuerpos represivos.

Finalizado esto se hizo una manifestación de duelo por todo el pueblo. Se dejó una corona en el lugar de residencia de nuestro compañero, yendo a continuación hacia el lugar donde cayó y guardando un minuto de silencio únicamente interrumpido por el helicóptero de la Guardia Civil. Se terminó en la plaza con un Viva al

compañero caído y volviendo a recalcar que *la lucha continúa*.

En el lugar donde cayó existe una tumba simbólica puesta por el pueblo espontáneamente, que quiere tener presente el hecho como señal de que Basauri sigue en lucha.